







Índice

Capítulo 1: Cruzando la Frontera	6
Capítulo 2: Reunión	23
Capítulo 3: Celos	76
Capítulo 4: Yamata no Orochi	102
Capítulo 5: Hacia Rodania	125
Capítulo 6: Un breve descanso	174
Interludio: Consulta	185
Capítulo 7: Secreto del castillo del Imperio Proxia	191
Capítulo 8: El paradero de las Amatistas	208
<i>Epílogo</i>	218
Historia Corta Extra: Cocina Cacera de Sensei	221
Palabras del Autor	224

Capítulo 1: Cruzando la Frontera

Varios minutos después, Rio despertó a Alfred y lo llevó hasta donde Rui y Charles estaban junto a Christina. Celia seguía tratando la herida de Orphia para asegurarse de que estaba curada, pero Sara y Alma montaban guardia cerca de Alfred por si pasaba algo. Mientras tanto, Vanessa también había recuperado la conciencia y vigilaba a los subordinados de Charles, junto a Kouta y Rei.

Afortunadamente, ninguno de los que se enfrentaron a Rio había perdido la vida. Sin embargo, había un número considerable de personas que habían sido enviadas a volar por sus artes espirituales de viento y habían aterrizado duramente, resultando en graves heridas. Esas personas habían sido apresadas, y a los heridos graves se les permitió ser tratados por los hechiceros.

"Ahora si lo hiciste..." — Christina miró a Charles con amargura.

"¿Qué estás diciendo? Esas deberían ser mis palabras. Sabía que no se te debería haber permitido asistir a ese banquete. Te las arreglaste para ir a unir fuerzas con semejante monstruo a mis espaldas." — se mofó Charles débilmente. Su espíritu de lucha se había roto por completo, pero parecía haber recuperado un poco la compostura y podía volver a mantener una conversación adecuada. Lanzó una mirada de desprecio a Rio.

"Retira tus palabras y discúlpate. Sir Amakawa no es un monstruo." — ordenó Christina con el ceño fruncido.

"Ha! Hahaha!" — Charles rio salvajemente, y luego bajó la voz a un irritado murmullo — "Si sólo... Si ese monstruo no estuviera aquí..."

¿No se ha dado cuenta de que fue Celia quien conectó a la princesa Christina conmigo?

Rio ignoro el resentimiento de Charles con un rostro inexpresivo e hizo una conjetura basada en sus palabras. Por qué Reiss no le había explicado eso a Charles, no tenía ni idea...

Christina parecía estar pensando lo mismo, mostrando un atisbo de duda por un momento.

"Ahora mismo seguimos dentro de las fronteras del Reino Beltrum. Aunque hayamos capturado al objetivo, no sería buena idea quedar rodeados por el ejército enemigo. Cuanto más rápido crucemos la frontera, mejor, pero ¿Qué quieres hacer?" — preguntó Rio a Christina.

Miró entre Charles, sus subordinados cercanos y las tropas que esperaban en la colina. A Christina le correspondía decidir cómo tratar con ellos, y qué acción tomar a continuación.

Christina pensó por un momento, pero rápidamente tomó una decisión — "Llevaremos a Charles y Alfred con nosotros como prisioneros. Investigaremos los detalles más tarde."

"¿Oh? ¿Entonces qué pasará conmigo?" — preguntó Rui, encogiéndose de hombros.

"No podemos llevar al héroe como prisionero. Si quieres seguirnos por tu propia voluntad, eso sería otra cosa, pero..." — Christina se interrumpió, cediendo el derecho a elegir a Rui. Hacer prisionero a un héroe podía ser visto como un ataque político, así que debía adoptar una postura que mostrara plenamente su falta de hostilidad.

"Ya veo..." — Rui miró la espalda de Kouta con cierta tristeza mientras expresaba su intención — "Entonces volveré a la capital."

Kouta evitó la mirada de Rui manteniendo el rostro hacia adelante, sin volverse ni una sola vez mientras observaba sus alrededores.

"¿Estás seguro...?" — confirmó Christina, mirando también la espalda de Kouta.

"Sí. Tengo una amante que espera mi regreso." — asintió Rui, respondiendo claramente.

"Ngh..." — la espalda de Kouta se estremeció ligeramente. Rio y los demás no podían ver su expresión desde su posición, pero Rei suspiraba exasperado junto a Kouta.

SEIREI GENSOUKI V13

"Kouta." — llamó Rui. Él no respondió.

Rui continuó hablando a su espalda — "Sabía por qué dejaste el castillo. Lo sabía, aun así intenté llevarte de vuelta mientras esquivaba el tema, pero... realmente es cierto que actué por preocupación por ti y por Saiki. Por eso vine a buscarte. Quería ver tu cara y confirmar si estarías bien fuera del castillo. Si serías capaz de vivir bien en este mundo a partir de ahora."

"..."

"Si me dices que estarás bien, te creeré. No intentaré forzarte a volver nunca más. Creeré que podemos volver a encontrarnos algún día y esperaré. Eres un amigo importante para mí, después de todo." — Rui siguió hablando a pesar del silencio de Kouta, cuando—

"Yo...!" — Kouta alzó la voz, manteniendo su temblorosa espalda frente a ellos. Sus amargas palabras no estaban en el idioma de este mundo, sino en japonés.

"Yo... Siempre me he sentido inferior a ti. Te trasladaste a nuestra escuela desde el extranjero, bendecido con tu aspecto e inteligencia, e inmediatamente te convertiste en el favorito de la escuela. Te uniste al mismo club que Akane y yo y antes de darme cuenta, estabas más cerca de mi amiga de la infancia que yo... Estaba celoso de ti. No podía ganarte en la escuela, en los deportes o en apariencia. Akane no dejaba de alabar lo increíble que eres — cada vez, me llenaba de tantos celos que casi te odiaba."

"Kouta..."

"Pero eras una persona tan buena que me tratabas como a un amigo cercano — no podía odiarte. Incluso cuando llegamos a este mundo sin poder entender el idioma, pasabas horas cada día estudiando gramática y vocabulario para ayudarnos... Actuando como si fuéramos nosotros los que lo estábamos pasando mal, cuando tú eras el que la tenía más difícil de entre todos nosotros. Por eso..." — Kouta se mordió el labio.

Todos observaron su espalda en silencio. Aunque podían entender las palabras de Rui debido al efecto de traducción automática de su Arma

Divina, la mayoría no tenía ni idea de lo que Kouta estaba diciendo. Sólo Rui y Rei, que eran japoneses, y Rio — que tenía los recuerdos de Amakawa Haruto en su interior — podían entender las palabras de Kouta.

Sin embargo, estaba claro, incluso para aquellos que no podían entender las palabras de Kouta, que estaba desahogando sus emociones contenidas.

"Por eso era natural que Akane se enamorara de ti. Luego tú también te enamoraste de ella. Pero yo no quería aceptarlo... Iba a volverme loco de envidia si me quedaba más tiempo contigo y con Akane. Me odiaba a mí mismo por sentirme así — era patético. Por eso hui de ustedes dos. Eso es todo..." — Kouta acaricio la verdad y apretó los puños con fuerza.

"Lo siento..." — Rui se disculpó con una mirada apenada.

"No te disculpes... También debe haber sido duro para ti. Akane es lenta para entender, después de todo. Nunca se dio cuenta de mis sentimientos. Pero tú sí, y eso te dejó entre la espada y la pared. Yo soy el que debería sentirlo. Perdón por haberme ido sin decir nada, era natural que estuvieras preocupado." — Kouta devolvió la disculpa, su cara se torció mientras contenía sus amargas emociones. Fue en ese momento cuando se giró por primera vez, mirando a Rui — "Estaré bien. Haré lo posible por vivir bien fuera del castillo. Así que no hay necesidad de que te preocupes. No te preocupes por mí. Un día, cuando ya no me sienta inferior a ustedes, iré a verlos... Gracias por pensar en mí como un amigo cercano todo este tiempo. Tú también eres un precioso amigo para mí, Rui."

"Sí. Siempre seremos amigos." — Rui bajó la mirada, asintiendo con la cabeza.

"Cuida de Akane. Dile que estaré bien."

"...De acuerdo."



Con ese intercambio final, Kouta le dio la espalda a Rui una vez más.

"Saiki, cuídate tú también." — le dijo Rui a Rei.

"Sí. Bueno, yo seguiré la corriente." — respondió Rei encogiéndose de hombros.

"Bien... Por cierto, he querido preguntar — ¿Te has teñido el cabello?" — Rui miró su cabello y preguntó.

"Oh, esto es..." — Kouta intercambió miradas con Rei, y luego se detuvo. Rio les había pedido que mantuvieran en secreto los detalles de los artefactos que cambiaban su color de cabello, si era posible.

Rio interrumpió — "No es de dominio público, pero hay una forma de cambiarlo." — explicó.

"Ya veo. Entonces no me extraña que los equipos de búsqueda tuvieran tantos problemas."

Rui sonrió en señal de comprensión — "Eso aparte, Haruto. Gracias. Puede que no sepas por qué lo digo, pero pude dejar de dudar gracias a mi derrota. Por eso pude enfrentarme a Kouta como es debido. Kouta también se volvió para mirarme." — dijo Rui alegremente, inclinando profundamente la cabeza ante Rio.

"Yo no hice nada." — Rio negó con la cabeza con una sonrisa gentil.

Rui se volvió para dirigirse a Christina y los demás, que habían estado esperando — "Mis disculpas — la conversación se alargó por mi culpa. Van a cruzar la frontera antes de desviarse a Rodania, ¿Verdad? Los acompañaré hasta la colina. Habrá menos posibilidades de que los soldados ataquen si yo estoy allí." — sugirió mientras miraba a los 5.000 soldados que esperaban en la colina.

"Eso sería muy apreciado." — Christina asintió a Rui — "¿Orphia está bien?"

Orphia seguía sentada en el suelo mientras Celia le lanzaba su magia curativa — "Sí, ya estoy bien. Muchas gracias, Cecilia." — agradeció Orphia a Celia, usando su alias, y luego se puso de pie con firmeza.

Sin embargo, Celia todavía parecía preocupada — "¿Segura que estás bien?"

Normalmente, Orphia debería haber requerido mucho más descanso. Pero no podían quedarse aquí mucho más tiempo.

"Yo la cargare hasta que lleguemos a la frontera." — ofreció Rio, acercándose a Orphia.

"¿Huh...?" — los ojos de Orphia se abrieron de par en par, sorprendida.

"Es por si acaso. Descansa un poco más."

Orphia se puso nerviosa, lo cual era raro en ella — "P-Pero... ¿Está realmente bien?"

"¿Podrías por favor, Haruto?" — pregunto Celia.

"Claro, déjamelo a mí." — asintió Rio con firmeza. Se acercó a Vanessa con la espada de Alfred en la mano — "Vanessa, esta es la espada de Alfred. Lo más apropiado sería entregársela a Su Alteza, pero su peso será una carga mientras nos movemos. ¿Puedo pedirte que la guardes?"

Vanessa miró fijamente la espada de Alfred y la agarró con fuerza — "Sí... Puedo hacerlo. Gracias."

Mientras tanto, Sara y Alma se habían acercado a Orphia y cuchicheaban entre ellas.

"Ya que se ha ofrecido, deberías dejar que te cargue."

"Así es. O podrías arrepentirte después."

Normalmente eran ellas dos las que recibían las burlas de Orphia, así que estaban encantadas con esta oportunidad de venganza.

"P-Paren, ustedes dos." — objetó Orphia con la cara roja.

"¿Pasa algo aquí?" — Rio volvió a interrogar a las chicas.

"No, nada. Orphia sólo quiere ser cargada por ti."

"Por favor, cuida de Orphia."

Sara y Alma mostraron un impresionante despliegue de coordinación para acorralar a Orphia.

"Urgh... E-Entonces... Si eres tan amable, Haruto..." — Orphia se sonrojó tímidamente, inclinando la cabeza ante Rio.

"Entiendo. Entonces, si me disculpas."

Rio levantó a Orphia con facilidad, acomodándola cómodamente en sus brazos. Cuando lo pensó, esta sería su primera experiencia siendo cargada por él. Sabía que Rio tenía mejoras de fuerza activadas para que cargarla fuera sencillo, pero que la levantara con tanta facilidad era un poco embarazoso.

"..." — Orphia bajo la cabeza para ocultar lo roja que estaba.

"Partamos entonces." — Rio le dijo a Christina. Dejaron a los caballeros y hechiceros desarmados y atados a poca distancia y se dirigieron a la colina en dirección a la frontera de Galarc.



El grupo de Rio había llegado a la cima de la colina. Había 5.000 soldados ante ellos, pero era evidente que no sabían cómo afrontar su acercamiento. Había un evidente malestar entre las tropas — y dado que habían permitido la captura de Charles sin hacer nada, también había algo de culpa.

"Viéndolos ahora, realmente son muchos..." — dijo Christina mientras miraba la aglomeración de tropas a su alrededor.

Actualmente se encontraban en la frontera del Reino Galarc, con el que su alianza había desaparecido por completo. También estaba relativamente cerca de los dominios del Marqués Rodan, que la facción del Duque Huguenot estaba utilizando como cuartel general.

Era necesario asignar una cantidad apropiada de fuerza militar para la defensa, por lo que era fácil suponer que un buen número de soldados había sido estacionado cerca para empezar.

"Desplegaron a todos los del grupo de búsqueda que pudieron en barcos encantados, y luego movilizaron a la mayoría de las tropas en las ciudades amuralladas. Hay aproximadamente 5.000 de ellos." — dijo Rui.

En efecto, si utilizaban barcos encantados, era posible trasladar a varios cientos de personas desde Cleia en un día.

"Ya veo. Aun así, me sorprende que haya tanta fuerza militar destinada a la frontera. Deben ser conscientes de que parece un acto de provocación para Galarc." — Christina dirigió su fría mirada a Charles.

Una cosa sería si sólo hubieran estacionado tropas en las ciudades amuralladas, pero tener un ejército tan grande en la frontera sería visto inequívocamente como una provocación. Cualquiera asumiría que se estaban preparando para invadir el otro reino.

Habrían dado alguna explicación al Reino Galarc cuando movilizaron todas las tropas, pero no había nadie tan tonto como para creer ello en estas circunstancias. Mover a los soldados a este lado de la frontera provocaría que Galarc reuniera las tropas en su lado, así que tenían que hacer que los soldados se retiraran lo antes posible para aclarar el malentendido. Además, tendrían que reunirse con un representante de Galarc, explicarle todo y disculparse.

"Hah, llegas demasiado tarde para eso. La relación entre Beltrum y Galarc dejó de existir hace tiempo. Y fue gracias a esa estrategia que pudimos tomar a Su Alteza con la guardia baja. Haha." — se burló Charles, pareciendo un poco orgulloso de sí mismo.

De hecho, el sentido común normalmente les haría eliminar esa opción de la consideración, por lo que tomar dicha opción había permitido a Charles eludir a Christina. En ese sentido, era una estrategia audaz y atrevida — y astutamente eficaz.

"..." — la temperatura en la mirada de Christina bajó aún más. Las frías relaciones entre Beltrum y Galarc se debían nada menos que a las medidas de la facción Arbor.

"Parece que te sientes bastante orgulloso, pero el que ideó esa estrategia no fuiste tú, sino Reiss, ¿Cierto?" — señaló de repente Rio. La misteriosa forma en que Reiss había actuado antes le había hecho llegar a esa conclusión.

"Qu...!" — los ojos de Charles se abrieron de par en par, sorprendidos.

"Parece ser cierto." — murmuró Christina.

"C-Cuánta grosería! Sir Reiss y yo pensamos en este plan juntos! Y habría funcionado, si no fuera por ti...!" — gimió Charles con la cara roja, mirando a Rio.

"Ya veo. Para el embajador del Imperio Proxia, que la relación de Beltrum y Galarc se agriara sólo les favorecería. Por eso no le importaba el resultado. Te han utilizado todo este tiempo, ¿Huh?" — dijo Rio con calma, eligiendo específicamente sus palabras para provocar a Charles.

Charles se quedó sin palabras, pero pronto estallo en cólera — "¿Q-Qué... Qué acabas de decir, tú...?"

Sin embargo, durante un breve momento, hubo una expresión de incertidumbre en sus ojos.

Esperaba averiguar el objetivo de Reiss, pero a juzgar por su reacción, Charles tampoco sabrá nada útil, pensó Rio.

Había dejado atrás a Reiss antes porque no tenía ni un segundo que perder, pero no había manera de que pudiera volver atrás ahora — y no es como si Reiss siguiera allí si lo hacía. Su única fuente de información era Charles, pero no parecía que fuera a ser de mucha ayuda.

Eso significa que Reiss se ofreció como distracción mientras planeaba su propia derrota desde el principio. Es irritante cómo tiene predichos nuestros movimientos cuando nosotros no tenemos predichos los suyos. Está claramente por delante de nosotros en cuanto a sigilo y exploración.

Si había algo que no había salido como Reiss había planeado, era el fracaso de Charles en capturar a Christina mientras él había estado

actuando como señuelo. ¿O era posible que Reiss hubiera predicho también la derrota de Charles...?

"Me disculpo por haber interrumpido." — dijo Rio a Christina, desestimando el asunto por considerarlo inútil.

"No, yo también me estaba calentando un poco. Me he calmado gracias a ti. Deberíamos darnos prisa y hacer que los soldados vuelvan a sus ciudades."

"Entonces iré a hablar con los soldados." — ofreció Rui.

"Eso sería genial... Tienes mi gratitud." — dijo Christina en señal de agradecimiento.

Aunque probablemente podrían hacer algo con los soldados amenazándolos al oficial al mando usando a Charles, no se sabía si todos se mostrarían cooperativos. Se temía que las cosas se complicaran si decían o exigían algo inapropiado.

En ese sentido, Rui no era un comandante, sino un héroe. Mientras los Seis Dioses Sabios fueran utilizados políticamente como la religión del estado, no había forma de que los soldados ignoraran las palabras de un discípulo de Dios. Él tenía mucha más influencia que su orden de perseguir a Christina.

"Entonces ahí voy."

Rui caminó las últimas decenas de metros hasta el ejército que esperaba delante. Una vez que estuvo a menos de diez metros, un oficial de alto rango salió corriendo de en medio de las tropas para hablar con Rui. Rui miró hacia atrás para señalar a Rio y a los demás mientras le explicaba las cosas al oficial.

Al saber, que habían sido completamente derrotados y que Charles y Alfred habían sido tomados prisioneros. No tenían más remedio que dejar ir a Christina y a su grupo, por lo que las tropas debían retirarse también.

Un solo espadachín había aniquilado a los caballeros y hechiceros de élite, abrumado al espadachín y héroe más fuerte del reino, y dejado a

SEIREI GENSOUKI V13

5.000 soldados atónitos, sin poder hacer nada mientras veían cómo se llevaban a su comandante en jefe.

"Guh..."

Aceptando finalmente la derrota sin precedentes como una realidad, el oficial comenzó a morderse el labio. A este paso, su cabeza saldría volando. Sin embargo, varios minutos después, Rui giró sobre sus talones y regresó hacia Rio.

El oficial también estaba reuniendo a los soldados a su alrededor. Entonces, las tropas que bloqueaban el camino empezaron de repente a pulular hacia los lados, creando un camino por el centro.

"Por favor, adelante."

Rui hizo un gesto hacia la colina una vez que regresó, animándolos a partir.

"Muchas gracias." — dijo Christina respetuosamente.

"No te preocupes." — Rui negó con la cabeza, y luego dijo los nombres de los dos prisioneros — "Charles, Alfred."

""

Incapaz de decir nada por su amargura, Charles se limitó a mirar a Rui.

"¿Sí?" — Alfred respondió con calma.

"No sé cuánto podré hacer, pero puedes dejarme el resto a mí. Me aseguraré de informar a los de la capital sobre lo que ha ocurrido aquí. Juro que no permitiré que nadie se responsabilice con su vida." — dijo Rui a los dos.

"Guh..." — Charles hizo una mueca.

"Por favor, hazlo." — Alfred inclinó profundamente la cabeza.

"Lo haré. Rezaré para que nos volvamos a encontrar algún día. Adiós." — dijo Rui a Alfred.

"Ahora caminen." — presionó Vanessa a Alfred y a Charles.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"Está bien." — asintió Alfred, y comenzó a caminar. Charles parecía descontento de que le dieran órdenes, pero empezó a caminar a regañadientes después de que Vanessa le diera un golpe en la espalda con su vaina.

Los dos tenían su esencia mágica sellada y las manos esposadas, así que no pudieron resistirse. Los soldados que se habían hecho a un lado por ellos los observaban, haciendo aún más evidente su vergüenza. No había nada más humillante para Charles, que tenía mucho orgullo.

"Maldita sea... Malditos sean todos..." — murmuró Charles, mirando a su alrededor a los soldados que no lo salvaron antes de agachar la cabeza. Acelero su paso, evitando temerosamente sus miradas. Sara, Christina, Celia, Kouta y Rei lo siguieron.

"Nos vemos, Kouta. Cuídate tú también, Saiki. Volvamos a vernos." — llamó Rui a Kouta y Rei.

"Sí." — asintió Kouta, dando una breve respuesta.

"Hasta luego." — dijo Rei, agitando ligeramente la mano antes de seguir a Christina y a los demás.

Rui entonces llamó a Rio, que estaba detrás de Kouta y Rei — "Haruto."

"¿Sí?"

"¿Recuerdas lo que te dije cuando nos separamos en Galarc?"

"Sí. En el jardín, ¿Verdad?" — Rio recordó su despedida con Rui en el castillo de Galarc.

Rui miró directamente a Rio — "Si tenemos la oportunidad de volver a vernos, me gustaría hablar contigo como amigos. Esta vez no pudimos cumplir esa promesa, pero espero que podamos hacerlo la próxima vez."

"Sí." — reconoció Rio estando de acuerdo.

"Ojalá podamos evitar encontrarnos de nuevo en el campo de batalla. Si tenemos que luchar, prefiero estar en el mismo bando." — bromeó un poco Rui, pero termino sus palabras con seriedad.

"Tampoco me gustaría volver a luchar contra ti. Sobre todo, en un combate a distancia... Tienes un brazo de francotirador brillante." — dijo Rio en forma de elogio.

"Sin embargo, al final no fui capaz de acertar un solo disparo contra ti."

"Si hubieras sido capaz de luchar a distancia sin ninguna perturbación, el resultado podría haber sido diferente."

"Lo dudo..." — Rui cerró los ojos, con cara de inseguridad. Luego levantó la cabeza y miró las espaldas de Kouta y Rei — "Haruto, si Kouta y Saiki están en problemas... Si no es mucha molestia, ¿Podrías ayudarlos en lo que puedas? Son amigos importantes para mí. Por eso me gustaría confiártelos a ti, alguien a quien considero un amigo importante que hice en este mundo. Si pudieras estar ahí para ellos cuando estén en apuros, sería suficiente."

"Entiendo. Si alguna vez están realmente en problemas, les ayudaré lo mejor que pueda."

"Gracias... Aunque dudo que este sea el caso, juro que estaré ahí para ti si alguna vez estás en problemas — como tu amigo."

"Entonces, yo también."

Los dos intercambiaron ligeras sonrisas. Rui no dijo nada más y se puso en marcha en dirección contraria a Rio.

"¿Nos vamos?" — Rio sonrió ligeramente mientras hablaba con Orphia en sus brazos y con Alma, que hacía de retaguardia. Así, se pusieron en marcha tras Celia y los demás.



Rio y los demás habían llegado a una fortaleza que actuaba como puesto de control en el lado de Galarc del camino que conectaba Beltrum y el Reino Galarc. Por cierto, la ciudad amurallada que visitaron por última vez en el lado de Beltrum actuaba como punto de control final del Reino Beltrum.

La puerta de la fortaleza que normalmente estaba abierta estaba firmemente cerrada, y varios soldados esperaban ante la puerta.

"Alto!" — gritaron, claramente recelosos de su aproximación.

"Detengámonos. Yo me encargaré de esto." — todos se detuvieron ante la orden de Rio.

Por cierto, todos, excepto Celia, se habían quitado los artefactos que cambian el color del cabello y se habían bajado las capuchas de camino hacia aquí. Ahora que se habían librado del grupo de búsqueda, ya no eran necesarios los disfraces. Sólo el disfraz de Celia no podía quitarse a causa de que su antiguo prometido, Charles, estaba cerca. Aunque algún día se revelara ante él, hacerlo ahora podría acarrearle problemas, así que mantuvo su disfraz.

Uno de los guardias de la puerta los miró fijamente y preguntó con una mirada dura a Charles y Alfred — "¿Quiénes son ustedes? Esos dos de ahí... ¿Son caballeros de Beltrum?"

"Orphia, ¿Puedo bajarte aquí?"

"Sí."

Rio bajó a Orphia de la posición estilo novia en la que la cargaba. Él había estado lanzando secretamente artes espirituales de curación mientras se movían, por lo que ella se había curado completamente hace mucho tiempo, pero ella no pudo encontrar la oportunidad adecuada para hablar mientras estaban en el camino. Cuando sus pies tocaron el suelo por primera vez en decenas de minutos, parecía un poco triste.

En cualquier caso, Rio caminó hacia los soldados que se acercaban a ellos y reveló su identidad — "Me llamo Haruto Amakawa, Caballero Honorario del Reino Galarc. Me gustaría solicitar el acceso al reino a

SEIREI GENSOUKI V13

través del puesto de control, pero también deseo aclarar la situación ocurrida en la frontera con el ejército de Beltrum. ¿Puedo hablar con la persona que está a cargo aquí?"

La expresión del soldado cambió inmediatamente — "El... El Caballero Honorario! Perdona mi insolencia! ¿Puedo ver alguna prueba de identidad?" — preguntó respetuosamente.

"Tengo esta insignia que me otorgó Su Majestad. ¿Será suficiente?" — Rio se echó el abrigo hacia atrás y se acercó aún más a los guardianes, mostrándoles la insignia que llevaba en el cuello.

"P-Por supuesto, este es el escudo de la familia real... No hay ningún problema. El responsable no tardará en salir, así que, por favor, esperen aquí un momento." — dijo el guardia, tragando saliva con nerviosismo. Luego se dirigió a su subordinado para darle una orden — "Entra y explica inmediatamente la situación."

"S-Si señor!" — el soldado que recibió la orden salió corriendo despavorido, entrando en la fortaleza por una pequeña puerta.

"Entonces volveré con mis compañeros mientras tanto." — Rio giró sobre sus talones y regresó a donde estaban Celia y los demás, a unos diez metros del guardia. Esperaron allí un rato.

"Hey, ¿Es tan importante un Caballero Honorario? El capitán parecía muy nervioso por ello, pero ¿En qué se diferencia de un caballero normal?"

"Idiota! Un caballero honorario tiene el mismo rango que un conde. Nuestras cabezas volarán si muestras alguna falta de respeto. Considéralos así de importantes."

"C-Cierto..."

Y así, los soldados susurraban entre sí. Además, como Celia, Sara, Orphia, Alma y Christina — todas chicas jóvenes y encantadoras — estaban de pie en una fila...

"Dime, ¿Has visto alguna vez chicas tan lindas?"

"No, nunca."

"Tienen que ser mujeres de la nobleza. Nacidas y criadas en mundos diferentes al nuestro."

"Ha! La nobleza debe ser increíble."

Los soldados intercambiaron bromas entre sí, echando miradas de curiosidad casi reservadas. Varios minutos después, la puerta de la fortaleza comenzó a abrirse lentamente.

"Parece que las conversaciones han ido bien." — dijo Rio mientras miraba la puerta.

El hecho de que fuera el portón el que se abriera en lugar de la pequeña puerta era una buena señal.

A fin de cuentas, tener un título es algo conveniente, huh...

La puerta se abrió lo suficiente como para que se viera el interior de la fortaleza. Varias personas estaban de pie al otro lado — era la hija de la familia del Conde Cretia y la presidenta del Gremio Ricca, Liselotte Cretia.

"¿Liselotte...?" — Rio parpadeó. Este lugar estaba ciertamente dentro del dominio del duque Cretia, y bastante cerca de Amande, así que no era extraño que ella estuviera aquí, pensó.

Además, justo al lado de Liselotte estaban Flora, el Duque Huguenot, Roanna y Sakata Hiroaki. Christina también vio a Flora; sus ojos se abrieron débilmente, exponiendo su sorpresa. Lo mismo ocurrió con Flora, y las dos se miraron con ojos ardientes, como la amatista*. (NT: La amatista es una variedad macrocristalina violeta del cuarzo. El color puede ser más o menos intenso, según la cantidad de hierro que contenga.)

"Flora..."

"¿Her... Hermana...?"

Las dos hablaron lentamente, llamándose la una a la otra como para confirmar su presencia. Así, el reencuentro de la primera y la segunda princesa del Reino Beltrum se había producido en un lugar inesperado.

Capítulo 2: Reunión

Flora se quedó mirando a su hermana hasta que no pudo contenerse y echó a correr — "Christina...!"

- "..." Christina también trató de caminar hacia Flora, pero parecía un poco indecisa y se mantuvo quieta; parecía sentirse culpable por haberle dado la espalda en el banquete del Reino Galarc. Sin embargo, esos asuntos eran aparentemente triviales para Flora. Una vez que alcanzo a Christina, Flora se lanzó a sobre ella.
- "¿Por qué estás aquí? ¿Por qué estás con Sir Haruto...?" Flora ladeó la cabeza confundida al ver a Christina y a Rio juntos. Luego, se fijó en Charles y Alfred, que estaban apresados "Y por qué..."
- "Qué tontería... ¿Qué harías si hubiera venido aquí para engañarte? ¿Has olvidado cómo te traté en el banquete?" le susurró Christina al oído, pareciendo un poco avergonzada pero feliz a pesar de todo.
- "Ah..." Flora dejó escapar un sonido inseguro, debilitando su agarre alrededor de su hermana. Su cuerpo se había movido por reflejo al ver a Christina junto a Rio, pero pensándolo con calma, puede que haya sido una acción precipitada.
- "Todo está bien. Todo está bien ahora. No te dejaré sola nunca más."
 Christina le devolvió el abrazo a su hermanita.

Sólo eso bastó para que Flora estuviera al borde de las lágrimas — "Christina..."

"Debe haber sido doloroso para ti. Lo siento mucho..." — Christina murmuró avergonzada en señal de disculpa.



"No, para nada." — Flora se secó las lágrimas con las manos. Todos los demás la observaban con sonrisas gentiles, a excepción de uno.

"Ah, entiendo que el reencuentro de las dos es algo bueno, pero no entiendo bien la situación aquí... ¿Por qué Haruto está con Christina? Y con tantas otras mujeres..." — dijo Hiroaki. Con su posición de héroe, era el único que podía interrumpir sin dudar el reencuentro de las princesas. Sus ojos se habían abierto de par en par con gran interés al ver las caras de Sara y las demás chicas, pero pronto divisó los rostros de Kouta y Rei — que eran claramente de su tierra natal — y parpadeó confundido al verlos — "Oh, ¿Son japoneses? No parecen héroes."

Kouta y Rei intercambiaron miradas, y luego asintieron torpemente — "Bueno, sí."

"Hmm..." — Hiroaki tarareó sin mucho interés. Luego se volvió hacia las chicas y las saludó alegremente, dirigiéndose directamente a ellas — "Ah, aún no me he presentado. Soy Hiroaki Sakata. Soy lo que ustedes llamarían un héroe, supongo."

"..."

Sara y las chicas parecían un poco confundidas, pues no esperaban que Hiroaki se presentara directamente a ellas. La sucesión de preguntas de Hiroaki había acabado por completo con la conversación. Nadie estaba seguro de cómo proceder en esa situación, así que un incómodo silencio flotaba en el aire.

"¿Por qué no entramos por ahora? Prepararé un lugar en el que podamos acomodarnos y hablar, así podremos continuar con esto allí." — sugirió Liselotte.

Así, Rio y los demás entraron en la fortaleza.

*** * * ***

SEIREI GENSOUKI V13

Diez minutos más tarde, en una sala de reuniones dentro de la fortaleza, los respectivos grupos de Rio y Liselotte se encontraron cara a cara. Todas las personas con las que Rio viajó hasta aquí se sentaron a su lado, mientras que el Duque Huguenot y el grupo de Flora se sentaron del lado de Liselotte. También estaba Aria en la sala, la mano derecha y asistente de Liselotte. Vanessa también estaba de pie detrás de Christina en lugar de sentarse en una silla.

Por cierto, Charles y Alfred fueron llevados a la prisión de la fortaleza de camino a la sala de reuniones, para ser confinados allí temporalmente.

"Ahora, vayamos al grano. Creo que lo primero que debemos compartir es nuestras razones para venir a esta fortaleza. ¿Están todos de acuerdo?" — comprobó Liselotte, mirando alrededor de la sala.

"Sí, estoy de acuerdo. Aunque puedo anticipar las razones para que Lady Liselotte este aquí." — dijo Christina.

Como hija de la familia Cretia y gobernanta de la cercana ciudad Amande, era bastante obvio que Liselotte había venido a esta fortaleza para investigar los movimientos del ejército de Beltrum cerca de la frontera. Lo que no estaba tan claro era por qué Flora, Hiroaki, Roanna y el Duque Huguenot también estaban allí. Christina había asumido que estaban en Rodania.

"Como habrás supuesto, la razón por la que estoy aquí se debe a los movimientos a gran escala del ejército del Reino Beltrum cerca de la frontera. La princesa Flora y los demás estaban conmigo cuando recibí el aviso... Cuando les conté lo que ocurría, manifestaron su deseo de acompañarme. Los traje aquí en mi barco encantado bajo el acuerdo de que regresarían inmediatamente a Amande una vez que confirmáramos la situación." — explicó Liselotte.

"¿Flora y los demás tenían asuntos en Amande?" — se preguntó Christina, mirando a Flora y al Duque Huguenot.

Hiroaki tomó la iniciativa de responder primero a Christina — "No. Estuvimos confinados en la capital de Galarc durante mucho tiempo

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

tras el final del banquete, pero luego pensamos en saludar a Liselotte en nuestro camino de vuelta a Rodania. Ya que no pudimos despedirnos adecuadamente en el banquete."

Como su objetivo al visitar Amande era insinuarse a Liselotte y con suerte sacar el tema del compromiso, parecía un poco culpable por su respuesta.

El ejército de Beltrum apareció en cuanto llegamos a Amande, así que aún no he podido hablar con Liselotte como es debido... Ugh, ¿Es que esos tipos no saben leer el ambiente? Tch, pensó Hiroaki para sí mismo.

"Ya veo... Ahora entiendo su situación. Entonces les explicaré por qué estamos aquí — ¿Le parece bien que hable yo, Sir Amakawa?" — preguntó Christina a Rio. La forma en que lo consultó antes demostró el respeto que le tenía.

No tenían ningún tipo de relación especial en el banquete, por lo que los que estaban sentados frente a ellos sentían una gran curiosidad por saber cómo habían acabado así.

"Sí, por supuesto."

"Entonces... Me gustaría pedirles a todos que mantengan la confidencialidad de lo que digo aquí. Por supuesto, yo misma informaré al rey François de Galarc más adelante, pero los asuntos conciernen a los asuntos internos de mi reino." — dijo Christina, mirando principalmente a Liselotte.

"Entiendo. ¿Entonces debo hacer salir a mi asistente?" — Liselotte asintió, volviéndose para mirar a Aria detrás de ella.

"Su Alteza, si me permite hablar..." — Celia interrumpió. Los demás pudieron ver que era una mujer joven y hermosa, incluso con la capucha cubriendo su rostro. Como era la única que llevaba capucha en la sala, la atención que se concentraba en ella era especialmente curiosa.

"¿Que sucede?"

SEIREI GENSOUKI V13

"Sería más conveniente tenerla presente cuando explique mis circunstancias más tarde, así que si me permite el atrevimiento de sugerir que permanezca presente... Yo misma puedo explicar la situación en un momento." — dijo Celia, mirando a Aria.

"Ya veo. En ese caso, puede permanecer presente." — aceptó Christina de buena gana.

"Estoy de acuerdo."

Aria y Liselotte se mostraron un poco curiosas ante el repentino protagonismo de Aria, pero accedieron sin ninguna objeción en particular.

"Entonces, para ir directo al grano: todo comenzó cuando Vanessa y yo huimos de la capital de Beltrum, con la ayuda del Conde Claire. Intentamos dirigirnos en un barco encantado a Rodania, donde estaba Flora. Estos dos chicos iban de polizones en ese barco — son Rei Saiki y Kouta Murakumo, amigos del héroe, Sir Rui Shigekura. Acabamos llevándolos con nosotros, pero omitiré los detalles de eso por ahora." — explicó Christina.

"Gracias a la ayuda del Conde, pudimos llegar a Cleia sin problemas, pero los problemas comenzaron allí. El Duque Arbor descubrió que yo había huido e inmediatamente envió un grupo de búsqueda dirigido por Charles. Pudimos ocultarnos rápidamente en una habitación secreta en la finca del Conde, pero nuestros movimientos desde allí fueron sellados. Era sólo cuestión de tiempo que nos descubrieran, ahí fue cuando nos encontramos con Sir Amakawa."

"Ah... Espera, para. ¿No es extraño? Se les impidió salir de la finca Claire, ¿Verdad? Y se escondieron en una habitación secreta para evitar al grupo de búsqueda, así que ¿Cómo acabó él en esa habitación?" — interrumpió Hiroaki.

"Eso es porque... ¿Puedo dejarle la explicación de eso a usted?" — preguntó Christina, mirando a Celia.

"Sí." — asintió Celia, y luego se quitó la capucha por primera vez. Se había quitado a escondidas el artefacto que le cambiaba el color del cabello en el pasillo después de que se llevaran a Charles y Alfred.

SEIREI GENSOUKI V13

"¿Profesora... Celia?"

Efectivamente, Flora abrió la boca sorprendida. Roanna, que también era estudiante de la misma academia, también tenía los ojos abiertos. Incluso el Duque Huguenot parpadeaba conmocionado.

"Hey hey, ¿Quién es? ¿Alguna conocida tuya, Flora?" — preguntó Hiroaki, con los ojos brillantes.

"Soy Celia Claire. Hija del Conde Claire, y antigua instructora de la princesa Christina, la princesa Flora y la señorita Roanna en la academia. Aria, la de allí, es una vieja amiga mía." — Celia se presentó, y luego miró a Aria al decir su nombre.

"..." — como asistente, Aria no dijo nada, pero sus ojos, muy abiertos, se encontraron con los de Celia antes de que su boca se deformara en una leve sonrisa.

Qué sorpresa, pensó Liselotte. Aria le había hablado de Celia antes, así que sabía que eran amigas, pero nunca imaginó que se encontrarían de esta manera.

"Ah, ¿Y a qué te refieres con 'profesora'? Sólo pareces tan mayor como Flora y Roanna, o quizás incluso más joven." — dijo Hiroaki, mirando a Celia con atención.

"Gracias. Pero tengo veintiún años." — dijo Celia, revelando su edad con un poco de timidez.

- "¿Qué? ¿Veintiuno? Eres mayor que yo! ¿Eres una loli legal o algo parecido?" gritó Hiroaki, poniéndose de pie e inclinándose hacia adelante espontáneamente.
- "Gah..." Kouta y Rei pusieron cara de asco ante las palabras de Hiroaki. Fue el momento en que se dieron cuenta de que era el polo opuesto al caballeroso Rui, el héroe que conocían.
- "¿Loli... legal?" Christina y Celia tenían expresiones de desconcierto, inseguras del significado.

Así no vamos a ninguna parte. Las continuas declaraciones de Hiroaki, que se hacían sin tener en cuenta el tiempo y el lugar, le estaban

dando un dolor de cabeza a Liselotte. Sin otra opción, levantó la mano — "Umm..."

La atención de todos se concentró en Liselotte.

"Por casualidad estuve presente en la ceremonia, pero ¿No fue Lady Celia secuestrada en su boda con Charles Arbor? ¿Por qué está aquí... a menos que...?" — Liselotte se interrumpió y miró a Rio con un suspiro. Fue el primero en el que pensó que podía burlar la fuerte seguridad del lugar.

"Sí. Yo la secuestré." — asintió Rio.

"Ya veo. En efecto, si fuiste tú..." — Liselotte tarareó en señal de comprensión.

"Sir Amakawa prestó su fuerza para reducir la influencia de la facción del Duque Arbor." — recalcó Christina, hablando como si hubiera sido ella quien ordenó a Rio secuestrar a Celia.

Esta era la historia que habían discutido de antemano para cuando llegaran a Rodania. Christina se había asegurado de advertir a Kouta y a Rei que no le contaran a los demás antes de tomar esta decisión. Dicho esto, no era del todo una mentira.

Sir Amakawa prestó su fuerza para reducir la influencia de la facción del Duque Arbor, a petición de la profesora Celia — la información omitida era que había sido por Celia, no por Christina.

Christina había dado su consentimiento para legalizar las acciones de Rio para que el secuestro no fuera visto como un problema, pero eso no impediría que alguien quisiera criticar a Rio y Celia por no tener la aprobación de Christina en el momento del acto. Para evitarlo, eligieron a propósito palabras engañosas para hacer creer que el acto había sido a petición de la propia Christina.

La rápida Liselotte y el Duque Huguenot se dieron cuenta al instante de lo sucedido y tenían miradas de comprensión en sus rostros.

";Eh...?"

Sin embargo, sólo la reacción de Flora mostró confusión.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"¿Pasa algo, Flora?" — comprobó Christina.

"Ah, no, es que... ¿Conocías a Sir Haruto antes, Christina?" — Flora miró la expresión de Rio al interrogar a su hermana mayor.

Christina hizo una pausa — "No nos conocimos directamente, y hubo bastante peligro en el proceso, así que me temo que los acontecimientos que lo rodearon son un secreto. No puedo decírtelo." — dijo, esquivando la pregunta.

"Entiendo..." — Flora frunció el ceño con una mirada frustrada, mirando fijamente a Christina.

El Duque Huguenot aprovechó la pausa en la conversación para mirar a Celia y a Rio — "Si puedo confirmarlo, ¿Estuviste con Haruto todo este tiempo, Celia?" — preguntó.

"Sí. También estuvo presente durante el ataque a Amande, bajo el nombre de Cecilia. Aunque traté de evitar tenerla delante de todos en la medida de lo posible." — respondió Rio. Esto hizo que los ojos de Liselotte y del Duque Huguenot se abrieran de par en par.

"Hmm... Ah! Cierto, ella estaba allí en ese momento! Espera, pero su cabello es diferente! Aunque se haya cambiado el peinado atándolo, ¿Cómo es que tenía el cabello rubio?" — Hiroaki había estado observando atentamente a Celia, pero tras una pausa la señaló emocionado y empezó a despotricar. Su presencia en Amande parecía haber sido la pista que le ayudó a recordarla finalmente.

"Utilicé un método para cambiar mi color de cabello."

"Heh... Bueno, me sorprende. Es un cambio bastante drástico." — dijo Hiroaki asombrado. Ahora mismo, Celia no tenía el cabello recogido a un lado como la última vez que había estado en Amande — tenía el cabello suelto. Junto con el diferente color de cabello, su impresión había cambiado bastante.

"Estábamos muy nerviosos cuando los monstruos atacaron Amande y no tuve más remedio que visitar la finca de Liselotte..." — Celia rememoro ello y sonrió al recordar aquella época.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"No me di cuenta en absoluto... Pero..." — murmuró Flora, mirando a Rio como si entendiera algo.

"Yo tampoco." — asintió Roanna con asombro.

"Tú tampoco te habías dado cuenta, ¿Verdad Aria?" — preguntó Liselotte a la antigua amiga de Celia.

"Aunque me avergüence admitirlo, no. Sí que tuve una sensación de déjà vu de ella cuando nos despedimos, pero... no nos vimos mucho en la finca, y nunca imaginé que pudiera cambiar el color de su cabello con tanta naturalidad. Si hubiera tenido más oportunidades de escuchar su voz, quizá me habría dado cuenta." — respondió Aria, analizando las razones por las que no se había dado cuenta antes.

"Ya veo... porque no hay forma de cambiar el color del cabello de forma natural. O mejor dicho, ninguna forma en la que uno pueda pensar normalmente. Sería una forma de disfraz extremadamente eficaz en una sociedad que desconoce esa posibilidad." — dijo Liselotte dirigiéndose a Celia con gran asombro.

"Efectivamente. Por eso te pedimos que mantengas en secreto la existencia de tales métodos. Como era una emergencia, hice que Su Alteza y los demás se cambiaran el color del cabello mientras huíamos de Cleia, pero ellos mismos no conocen los detalles exactos del método." — dijo Rio, poniendo fin a cualquier fisgoneo antes de que pudiera producirse.

"Ya veo... tengo curiosidad, pero no se puede evitar. Accederé." — aceptó Liselotte con una sonrisa irónica. Como dijo, sentía curiosidad, pero al instante determinó que no era una información por la que valiera la pena ser irrazonable con Rio.

"Umm... Sir Haruto, ¿Podría estar usando ese método para cambiar su color de cabello también?" — preguntó Flora nerviosamente a Rio.

"¿Qué estás diciendo, Flora? ¿No estabas escuchando la conversación de hace un momento? Acabamos de decir que ese tipo de fisgoneo estaba completamente prohibido." — dijo Christina, interrumpiéndola de forma tajante. El rostro de Flora palideció, las palabras de Christina le hicieron replantearse su impulsiva pregunta.

"Le pido disculpas por la descortesía, Sir Amakawa." — dijo Christina con un suspiro.

"Está bien, no dejes que te moleste." — dijo Rio con una tenue sonrisa y un breve movimiento de cabeza.

"Nos hemos desviado del tema, pero Sir Amakawa pudo colarse en la habitación secreta del Conde Claire porque Celia estaba con él... como seguro que todos se habrán dado cuenta ahora. Después de eso, pudimos escapar del grupo de búsqueda que rodeaba la finca y huir de la ciudad con la ayuda de Sir Amakawa." — dijo Christina, devolviendo la conversación al tema.

"¿Eh? ¿Y por qué vinieron a esta fortaleza? Se dirigían a Rodania, donde creían que estaba Flora, ¿No?" — preguntó Hiroaki.

"Anticipamos que la ruta más corta de Cleia a Rodania estaría muy vigilada por el grupo de búsqueda. Además, si nos dirigíamos a Rodania a través del Reino Galarc, podríamos librarnos del grupo de búsqueda en cuanto cruzáramos la frontera. Sin embargo, parece que fueron capaces de localizar nuestra ruta de escape por algún medio, y nos emboscaron con un enorme ejército justo cerca de la frontera..."

— Christina hizo una pausa, mirando a Rio, Sara y las otras chicas de la aldea espiritual — "Gracias a la ayuda de Sir Amakawa y sus camaradas, pudimos alejar al enemigo y capturar a su comandante, Charles, y tomar a Alfred como prisionero."

"Ah, bueno, no voy a dudar de la fuerza de Haruto en este momento, pero ¿Sus camaradas? No te referirás a esos dos tipos aburridos de ahí, ¿Verdad?" — Hiroaki miró a Kouta y a Rei antes de preguntar en dirección a Sara, Orphia y Alma.

"Parece que ya lo has notado, pero estas tres son mis 'camaradas'. Desde la derecha, están Sara, Orphia y Alma. Las tres son hábiles guerreras que pueden usar espadas encantadas." — respondió Rio en su lugar.

"Hmm..." — Hiroaki tarareó, mirando a las chicas con gran interés. Sara, Orphia y Alma parecían un poco incómodas al ser miradas fijamente y evitaban el contacto visual.

""

Mientras tanto, Liselotte y el Duque Huguenot tenían expresiones de puro asombro cuando escucharon que había cuatro usuarios de espadas encantadas presentes.

"Vaya, es realmente impresionante. Todas tienen unas caras muy bonitas, y además saben luchar bien." — elogio Hiroaki con intenso interés.

Todas las chicas que me rodean han vivido vidas muy protegidas... Tener una con atributo guerrera en el harem sería muy valioso. Sólo con tenerlas cerca, pueden protegerme, pensó para sí mismo.

"Gracias..." — dijo Sara en nombre de Orphia y Alma. Sin embargo, parecía estar pensando algo en su interior, ya que casi sonaba un poco cortante. Tal vez lo había percibido, ya que el Duque Huguenot cambió inmediatamente de tema.

"Ya veo, así que ni siquiera Sir Alfred puede manejar a cuatro usuarios de espadas encantadas. Casi dudé de mis ojos cuando vi a Charles y a la Espada del Rey capturados como prisioneros... Qué fortuito." — se rio. Tener apresada a una figura importante de la facción enemiga Arbor era realmente estimulante — lo suficiente como para que la risa surgiera en su interior con sólo pensarlo.

"Eso no es cierto." — dijo Sara de repente.

"¿Qué quieres decir...?" — preguntó el Duque Huguenot con una rara mirada de sorpresa.

Sara corrigió al Duque Huguenot, ya que odiaba que le atribuyeran méritos cuando no había contribuido — "Simplemente hicimos retroceder a los otros usuarios de espadas encantadas que estaban presentes. El que derrotó a esa persona Alfred fue solamente Haruto. De hecho, el que capturó a ese hombre llamado Charles e hizo retroceder al ejército de 5.000 que esperaba en la frontera fue Haruto."

"Oh Dios..." — Liselotte jadeó sorprendida, tapándose la boca con la mano. El hecho de que Sara y las chicas hubieran hecho retroceder a otros usuarios de espadas encantadas ya era bastante impresionante,

pero la escala del logro de Rio era lo suficientemente grande como para paralizar los sentidos.

El Duque Huguenot se había quedado mudo de asombro, pero miró a Christina y le pidió más aclaraciones — "No quiero dudar de ti, pero ¿Qué quieres decir?"

"Es la verdad. Sir Amakawa derrotó solo a Alfred. O, mejor dicho, se enfrentó a Sir Rui Shigekura y a Alfred juntos en una batalla de dos contra uno — y ganó." — afirmó Christina.

"¿Se enfrentó al héroe y a la Espada del Rey juntos... y ganó?" — parecía que ese hecho estaba más allá de cualquier cosa que se pareciera al sentido común dentro del Duque Huguenot. Se quedó helado, sin palabras.

"¿Así que ganó contra ese desagradable y apuesto bastardo, huh...?"
— las cejas de Hiroaki se movieron como reacción.

¿Desagradable...?

Cortés y caballeroso. Esa era la impresión que tenían de Rui al verlo conversar con Rio, así que escuchar la opinión contraria de Hiroaki hizo que Sara y las demás ladeasen la cabeza con asombro. Mientras tanto, Kouta y Rei se reían de la mala fama que se le había dado a su amigo y compañero de clase respectivamente.

"Espero que esto le haya aclarado todo, Lady Liselotte. Esta es la razón por la que nuestro ejército se desplegó tan cerca de la frontera. Aunque su objetivo era capturarme y ahora se han retirado, esto no cambia el hecho de que hemos provocado a su reino. Debemos haber causado terribles problemas a ti y a tu padre. Te ofrezco mis más profundas disculpas." — Christina miró a Liselotte e inclinó profundamente la cabeza. Era extremadamente raro que una princesa inclinara la cabeza ante una noble de otro reino, pero esa rarísima excepción se había producido gracias a ella. Inclinó la cabeza como la princesa de su reino.

"En absoluto. Por favor, levanta la cabeza." — le dijo Liselotte a Christina nerviosamente.

Christina se detuvo un momento y luego levantó lentamente la cabeza — "Gracias."

Liselotte exhaló aliviada — "Dejando eso de lado, me pregunto cómo pudieron detectar los movimientos de Su Alteza. Si los seguían desde el momento en que salieron de Cleia, habría habido más posibilidades de emboscarlos sin esperar a que llegaran a la frontera." — se preguntó en voz alta.

"La mayor razón es simplemente porque no tenían tiempo, creo. Cada tres días, Sir Amakawa y su grupo utilizaban sus espadas encantadas para mejorar sus cuerpos y cargarnos mientras corrían, lo que acortaba sustancialmente nuestro tiempo de viaje. Cuando el enemigo se enteró de nuestra ubicación, estábamos a unos tres días de la frontera. Después de considerar la capacidad de lucha y la movilidad del grupo, probablemente querían evitar rodearnos en una zona boscosa o montañosa donde pudiéramos escondernos rápidamente."

— dijo Christina, dando su razonamiento lógico.

"Efectivamente, esa zona de colinas es perfecta para que las tropas se escondan al pie de las mismas mientras vigilan que nadie las escale. Si tuvieran grifos en el cielo, escapar también sería bastante difícil..." — dijo Liselotte pensativa, recordando la geografía de la zona — "Pero incluso teniendo eso en cuenta, desplegar un ejército tan cerca de la frontera es una estrategia demasiado atrevida."

"Sí. Por eso creemos que había una contra maniobra detrás de esa estrategia." — asintió Christina, y luego frunció el ceño con frustración.

"Audaz y astuto... Puede que sea prepotente, pero ese Charles Arbor debe ser todo un comandante." — dijo Liselotte alabando a Charles.

"Me pregunto sobre eso... Es la opinión de Sir Amakawa, pero estoy de acuerdo — puede que Charles haya sido inducido a desplegar el ejército tan cerca de la frontera por un hombre llamado Reiss. El verdadero cerebro detrás de Charles es ese hombre."

Christina mencionó el nombre de Reiss por primera vez.

"¿Reiss...? No es ese el nombre de..."

"El misterioso hombre que apareció anteriormente ante la princesa Flora y Haruto cuando Amande estaba siendo atacada, ¿No es así? Y también el nombre del embajador del Imperio Proxia..."

Liselotte y el Duque Huguenot recordaron el momento en que la princesa Flora fue secuestrada durante la conmoción del ataque a Amande.

"Sí. Tendremos que investigar un poco más a Charles, pero lo más probable es que ese hombre sea el embajador del Imperio Proxia." — afirmó Christina con seguridad.

"Lucius Orgueil, ¿No? El hombre que secuestró a la princesa Flora, el objetivo de la venganza de Haruto, y el antiguo noble del Reino Beltrum, ahora líder de los Caballeros Celestiales. Consideré la posibilidad de que el secuestro de la princesa Flora fuera un acto de resentimiento, pero si está relacionado con el embajador del Imperio Proxia y con Charles, entonces existe la posibilidad de que la facción del Duque Arbor estuviera involucrada en el secuestro de la princesa Flora." — sugirió el Duque Huguenot, sacando a relucir el nombre de Lucius.

"Puede ser demasiado prematuro para decidir eso... Sin embargo, interrogaremos a Charles en relación a eso también. Aunque podría ser posible que el Duque Arbor fuera el implicado, y Charles no supiera nada. No debemos esperar nada." — dijo Christina con un fuerte suspiro.

Como dijo la princesa Christina, no podemos esperar mucho. Si Charles no sabe nada de Lucius, entonces la única pista que nos queda es Reiss. Si este hombre es el embajador del Imperio Proxia, entonces es más que posible que Lucius también esté relacionado con el Imperio Proxia...

Rio le dio vueltas en su cabeza sobre el paradero de su archienemigo. No podía pasar por alto la insinuación que había hecho Reiss de que Lucius seguía vivo — tenía que acabar con él la próxima vez.

SEIREI GENSOUKI V13

"Dejando eso de lado, ¿Dijiste que el líder de los Leones Celestiales es el objetivo de venganza de Sir Amakawa?" — una gran sorpresa iluminó los ojos de Christina mientras miraba a Rio.

"Pues sí. Es el hombre que mató a mi madre cuando yo era un niño." — confirmó Rio, dando una respuesta corta como para ocultar los sentimientos en su garganta.

"Oh... Es así..." — Christina guardó silencio y no preguntó nada más. Probablemente había leído el ambiente, por su expresión pareciera que estuviera pensando en algo.

"Me gustaría interrogarlo sobre Lucius, así que ¿Puedo asistir también al interrogatorio?" — ya que se había sacado a colación su conexión con Lucius, Rio aprovechó la ocasión para hacer su petición.

Christina cerró los ojos y asintió lentamente — "Entiendo. En ese caso, por supuesto."

"Gracias." — Rio inclinó la cabeza respetuosamente. Sara, Orphia y Alma lo miraban desde un lado con expresiones ligeramente conflictivas. Debían de sentir curiosidad por la conexión de Rio con Lucius. Flora tenía una mirada similar mientras observaba a Rio.

Christina pareció darse cuenta de la mirada de Flora, pero actuó como si no se diera cuenta mientras miraba alrededor de la sala — "¿Hay más preguntas?"

"Ah, sí. Sara dijo algo sobre que Haruto hizo retroceder a un ejército de 5.000 personas, pero no lo entiendo del todo. Una cosa sería si fuera un héroe con un Arma Divina como yo... Pero si se enfrentaba a Alfred y a ese bastardo de Rui, no podría haber enfrentado a 5.000 personas al mismo tiempo, ¿No? Tengo curiosidad por saber cómo se desarrolló exactamente la batalla." — Hiroaki miró a Sara y preguntó por la pelea de Rio.

"Los 5.000 soldados estaban actuando como un muro humano ante la frontera. Sólo observaban en silencio cómo Sir Amakawa luchaba con Alfred y Sir Rui. Cuando vieron a los dos ser abrumados, supieron que no serían capaces de ganar contra Sir Amakawa, incluso como un grupo de 5.000. Era así de aterrador verlo..." — Christina comenzó a

hablar sobre la pelea anterior que presenció, forzando las diversas emociones que se arremolinaban en su pecho. Explicó la situación de aquel momento con elocuencia — "Después de que Alfred y Sir Rui fueran derrotados por Sir Amakawa, ni uno solo de esos 5.000 soldados dio un paso al frente para proteger a Charles, que huyó en medio de ellos. Se limitaron a observar cómo su comandante era arrastrado ante ellos."

"Hey hey, ¿Fueron incompetentes esos soldados? Su enemigo cargó justo en medio de su formación, ¿Verdad? Esto no es una obra de teatro de bajo presupuesto, si cargan todos a la vez pueden matarlo con su número. Debió haber alguien que pensó eso — si yo fuera el comandante, lo habría ordenado. Oh, ¿Fue el comandante el incompetente?" — se quejó Hiroaki, aparentemente disgustado por este hecho.

"Los soldados presentes comprendieron instintivamente que no serían rivales para Sir Amakawa. Incluso yo le temía, y era mi aliado — así que estoy segura de que lo que sentían los soldados no podía compararse conmigo. Sólo los que estuvieron allí sabrían lo que se siente con ese miedo estremecedor. Puede sonar como una saga heroica dramatizada para los que no estuvieron allí, pero es la verdad."

Nadie quería morir. Nadie desafiaría a alguien en una batalla que sabía que acabaría en una muerte inútil. Los que lo hacían ya se habían resignado, se habían vuelto locos o eran puramente tontos. Christina mantuvo un rostro excesivamente serio mientras hablaba con Hiroaki.

Ah, hace tiempo que lo pienso, pero ¿No destaca demasiado este tipo? Siempre está allí donde voy, arrebatando toda la gloria. Está haciendo un papel más importante que el del héroe, ¿Y ahora su reputación va a subir de nuevo? ¿Delante de Liselotte también? Además, siempre tiene diferentes mujeres con él cada vez que lo veo... ¿No me digas que todas le pertenecen, excepto Christina y su dama caballero? Tch... Qué decepción.

Hiroaki se arrancó los residuos de su corazón mientras miraba a su vez a Rio y a las chicas sentadas frente a él. No le gustaba que el centro de la conversación no fuera él — el héroe — sino un caballero cualquiera.

"Debes ser alguien genial si puedes hacer eso. Igual a un héroe. No, ya que derrotaste a Rui, ¿Debes ser mejor que un héroe? Bueno, eso es si Rui estaba usando su Arma Divina a plena potencia, por supuesto. Pero, aun así, es impresionante." — Hiroaki parecía saber que, si negaba completamente estos logros, su propia reputación se vería afectada. En cambio, aceptó a regañadientes las hazañas de Rio.

"Sí, creo que fue un logro tremendo." — en contraste con Hiroaki, Liselotte ofreció su admiración sin segundas intenciones.

"Me siento honrado." — respondió Rio, inclinando la cabeza hacia los dos.

"Esta es esencialmente la historia de cómo llegamos aquí, pero hay algunas explicaciones que he omitido a propósito. Me gustaría intercambiar información adecuadamente por el bien de nuestra relación con Galarc también, así que ¿Estaría dispuesta a entablar más conversación conmigo, Lady Liselotte?" — preguntó Christina.

"Por supuesto. También tendré que hacer un informe al rey François y a mi padre, así que será más que bienvenido." — asintió Liselotte con agrado.

Y así, Christina comenzó a compartir la información que tenía.



Aproximadamente una hora después...

"Terminemos las discusiones aquí. ¿Qué debemos hacer después de esto...?" — Christina miró a todos los presentes en la sala.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"El sol ya se ha puesto, así que será difícil dirigirse a Amande hoy. ¿Qué tal si todos se quedan en la fortaleza esta noche? Llevará algún tiempo preparar la cena, así que, si quiere interrogar a los prisioneros en ese tiempo, puede utilizar una sala de interrogatorios. ¿Qué te gustaría hacer?" — preguntó Liselotte.

"Alfred y Charles estarán esperando un interrogatorio. Podemos meter la pata si nos precipitamos imprudentemente, y sería un problema si eso les permitiera recuperar la compostura. Que se queden hoy en el calabozo. Si el orgullo de Charles está herido, puede que esté más dispuesto a hablar." — dijo Christina, teniendo en cuenta la personalidad de Charles. Quería provocarlo retrasando el interrogatorio para sugerir que era una prioridad baja a sus ojos. Si después se negaba a hablar, ella seguiría dejándolo solo hasta que se acumulara su fatiga mental.

Liselotte comprendió las intenciones de Christina — "Entiendo. Dispondré que se les dé a los dos un mínimo de comida y ninguna información."

"Gracias."

"De nada. Ahora que hemos terminado, por favor, tómense un tiempo para relajarse aquí hasta la cena. Tendré habitaciones preparadas para ustedes, aunque no sean las más elegantes. ¿Tienen alguna petición con respecto a su alojamiento?" — preguntó Liselotte.

Flora miró a Christina — "Umm, ¿Puedo quedarme en tu habitación esta noche?" — preguntó con cierta timidez.

"Claro, no me importa." — asintió Christina con una gentil sonrisa.

"Entonces prepararé una habitación para las dos. También tendré asignada la habitación de Vanessa al lado, para facilitar la guardia." — dijo Liselotte, mirando a las hermanas de la realeza con cariño.

Vanessa inclinó la cabeza — "Gracias."

"En ese caso, ¿Podríamos quedarnos también en la misma habitación? Hay algunas cosas que tenemos que discutir entre

nosotras." — dijo Sara levantando la mano y mirando a Alma y Orphia sentadas a su lado.

"Entendido. Entonces... ¿Qué tal una habitación para cuatro personas con Lady Sara, Lady Orphia, Lady Alma y Lady Celia?" — preguntó Liselotte a las cuatro futuras compañeras de habitación.

"¿Te parece bien, Celia?" — comprobó Sara.

"Sí, no me importa." — dijo Celia.

"Si nadie más tiene alguna petición, se les dará una habitación individual. ¿Está bien?" — Liselotte confirmó con los demás.

"Sí, me parece bien."

"Lo mismo digo."

El Duque Huguenot y Rio respondieron primero.

"A nosotros también nos parece bien."

"Sí."

Rei y Kouta intercambiaron miradas antes de responder.

Roanna dudó durante un breve momento antes de responder, quizás por la preocupación por el héroe Hiroaki y las hermanas de la realeza Christina y Flora — "Me conformaría con que mi habitación estuviera cerca de Sir Hiroaki y Sus Altezas..."

En la actualidad, servía como cuidadora de Flora y Hiroaki, pero con Christina de por medio, debía mostrar una consideración aún más delicada.

Hiroaki se encontró con los ojos de Roanna y se encogió de hombros — "No me importa."

"Entonces les mostraré el camino inmediatamente." — dijo Liselotte, poniéndose de pie y caminando hacia la puerta. Los demás la siguieron y se pusieron de pie. Aria se había adelantado para abrir la puerta, cuando...

"Disculpe, Lady Liselotte." — dijo Celia.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

- "Sí, ¿Qué pasa?"
- "Con su permiso, ¿Puedo tener un momento para hablar con Aria?"
- "Por supuesto. Iba a enviar a Aria después de que Sara y los demás tuvieran tiempo para hablar, pero ¿Te gustaría charlar con ella ahora?" respondió Liselotte alegremente.
- "Siempre podemos hablar por la noche, así que, por favor adelante, Celia." dijo Sara, Orphia y Alma asintieron.
- "Gracias... Entonces aceptaré tu oferta, si no te importa." preguntó Celia a Liselotte.
- "Entendido. Entonces puedes quedarte en esta sala y usarla. Aria, estás fuera de servicio por el resto del día. Tómate tu tiempo y relájate con Lady Celia."
- "Muchas gracias." dijo Aria con una leve sonrisa.
- "Cosette, Natalie." llamó Liselotte a las dos asistentes que esperaban fuera.
- "¿Necesita algo, Lady Liselotte?" Natalie respondió respetuosamente.
- Mientras tanto, Cosette intentaba despreocupadamente encontrarse con los ojos de Rio, sonriendo de forma simpática una vez que él la miraba como diciendo 'cuánto tiempo sin vernos, Sir Haruto'. Rio esbozó una breve sonrisa y asintió brevemente en respuesta.
- "Acompaña a la gente de Restauración y a los dos chicos a sus habitaciones. La princesa Christina y la princesa Flora estarán en la misma habitación. Mantén a todos los demás en habitaciones contiguas."
- "Entendido." Natalie y Cosette inclinaron la cabeza.
- "Chloe, acompaña a las amigas de Sir Haruto a su habitación. Usarán una habitación para cuatro, junto con Lady Celia." dijo Liselotte a Chloe, que esperaba cerca.
- "Sí, milady." asintió Chloe.

Una vez confirmado, Liselotte se dirigió a Rio, que estaba detrás de ella — "Sir Haruto, siento tenerlo ocupado de esta manera, pero..."

"¿Que sucede?" — preguntó Rio inclinando la cabeza.

"Antes de mostrarle su habitación, ¿Podría tener un poco más de su tiempo? Hay algo que me gustaría discutir contigo por separado." — dijo Liselotte.

"Claro. Estaba pensando lo mismo, así que será un placer." — respondió Rio inmediatamente, aceptando la conversación privada con facilidad. Hiroaki los observó de reojo con una expresión aburrida.

¿Eh? ¿Estos dos me ignoran para salir corriendo y estar solos...?

Y él también se había desviado para pasar a visitar a Liselotte. ¿Estaba dando prioridad a un caballero recién ascendido antes que a un héroe?

Dicho esto, había otras chicas que tenían su interés ahora mismo — el grupo de Sara. Estaba un poco descontento por el hecho de que Haruto las había traído, pero las tres estaban bendecidas con una apariencia a la par de Liselotte.

Eran tan atractivas que sería una mentira decir que no estaba interesado en conocerlas. Incluso durante sus discusiones, no dejaba de mirar hacia ellas por curiosidad. O más bien, no tenía ningún interés particular en las discusiones, así que a mitad de la charla se quedó mirándolas.

Por su culpa, Hiroaki decidió que haría la vista gorda a la reunión privada de Liselotte y Haruto y que, en cambio, aprovecharía la ocasión para invitar a las tres a tomar el té mientras Haruto estaba ocupado.

"Mmm. Ah, ¿Qué debo hacer ahora? No hay nada que hacer una vez que regrese a mi habitación... Ser un héroe sí que es aburrido." — empezó a decir Hiroaki de repente. No estaba claro con quién estaba hablando — o si sólo estaba monologando — pero su tono era increíblemente exagerado.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

Las partes en las que había hecho hincapié eran el hecho de que estaba libre y el hecho de que era un héroe. Era un plan para llamar la atención y atraer a cualquier persona con un ligero interés en los héroes — más eficaz cuando se utiliza contra las hijas de los nobles. Se arremolinaban alrededor de Hiroaki incluso sin ser invitadas, por lo que Hiroaki se especializaba en estar en el lado de aceptar y no tenía experiencia en el lado de invitar.

"..." — en ese momento, ni Sara, ni Orphia, ni Alma tenían ningún interés particular en los héroes. Les pareció extraña la forma en que Hiroaki se aclaró de repente la garganta y empezó a hablar, y ladearon ligeramente la cabeza, pero luego desecharon sus palabras por considerarlas irrelevantes y se dirigieron a su guía, Chloe, en su lugar — "¿Podría mostrarnos nuestras habitaciones entonces, por favor?"

"Ah, sí. Por favor, vengan por aquí." — a Chloe también le parecieron extrañas las repentinas acciones de Hiroaki, ya que volvió a sus cabales al oír la voz de Sara y reanudó sus tareas.

"Pfft..."

Aquello debió parecerle divertidísimo a Cosette, que estuvo a punto de estallar en carcajadas. Sin embargo, como era de esperar para una asistente de Liselotte, naturalmente volvió la cara para que Hiroaki y los demás no la vieran.

"¿Eres estúpida?" — Natalie susurró al oído de Cosette.

"Descansaremos primero entonces, Haruto." — le dijo Sara a Rio de manera amistosa mientras se iban.

"De acuerdo."

"Ven a nuestra habitación cuando termines." — dijo Orphia.

"Entendido."

"Estaremos esperando." — dijo Alma.

"Espero que descansen bien." — contestó Rio a las tres mientras las veía salir. Luego se giró para dirigirse a Celia antes de ponerse él

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

mismo en marcha – "Por favor, disfruta de tu reencuentro con la Lady Aria, Celia."

...¿Celia?

Debido a que Rio se había dirigido a Celia sin un título, los que no habían viajado con ellos en el camino hasta aquí, todos parecían sorprendidos. Eso tenía sentido, ya que no habían tenido la oportunidad de llamarse por sus nombres durante la discusión de hace un momento. Flora estaba especialmente sorprendida, parpadeando y congelada.

"Sí. Hasta luego." — respondió Celia con una dulce sonrisa, tras lo cual Rio asintió alegremente.

"Entonces, nos excusaremos primero. Si necesitan algo, por favor, pídanlo a una de mis asistentes. Sir Haruto, venga por aquí." — señaló Liselotte al grupo de Christina y el Duque Huguenot antes de llamar a Rio.

"Si me disculpan." — dijo Rio, saliendo junto a Liselotte.

Ah, así es como eran las cosas. Bueno, tenía una vaga sospecha de que era así. Así que ya está en la foto. No sé si realmente están saliendo, pero la más mínima insinuación de otro hombre es suficiente para desanimarme. Es una propiedad no deseada. Ah, esa era una información innecesaria, en serio, no necesitaba saber eso. Qué decepción. Ah, ah, ah...

Fue realmente una fría llamada de atención. Hiroaki estaba terriblemente abatido en su mente, rechinando ligeramente los dientes mientras su boca se torcía.

¿Qué pasa si Liselotte empieza a mostrar favoritismo hacia él también? ¿De qué tienen que hablar a solas? Caminando uno al lado del otro como si estuvieran presumiendo...

Con una cantidad impresionante de resentimiento por un malentendido, miró a la espalda de Rio. Había evitado interactuar con él hasta ahora, ya que le resultaba difícil ganarle la partida. Tal vez

tenga que pensar en una forma de poner en duda la reputación de Rio, pensó...

Justo cuando pensaba eso, alguien que había estado observando a Hiroaki sin que se diera cuenta abrió la boca. Era Christina.

"¿Nos vamos también?" — preguntó con fingida ignorancia.

"Efectivamente... Roanna." — respondió inmediatamente el Duque Huguenot. En momentos como este, Roanna era la que mejor animaba a Hiroaki. Al notar el mal humor de Hiroaki, le había pedido implícitamente que se ocupara de él.

Roanna se acercó tranquilamente a Hiroaki y lo tocó, hablándole desde muy cerca — "Sí. Vamos, Sir Hiroaki." — cuando sintió su calor a través de su ropa, la atención de Hiroaki se dirigió a Roanna.

Roanna es realmente genial en cosas como esta. Y, sin embargo, Liselotte... Qué pena. Se está comportando como una fácil.

Se había desviado de su camino para visitarla, y sin embargo ella no le daba prioridad. Disgustado por esto, Hiroaki suspiró cansado como si estuviera expulsando toda su rabia.

"Ah, sí. No hay nada que hacer, pero estoy un poco cansado. Vamos a relajarnos juntos en mi habitación. Flora y... ¿Christina? ¿Qué van a hacer ustedes dos?"

Parecía estar de mejor humor ahora, ya que sonrió mientras rodeaba el hombro de Roanna con su brazo antes de volverse hacia Flora y Christina para invitarlas. La breve pausa antes de pronunciar el nombre de Christina fue probablemente porque no estaba seguro del estado de su relación.

"¿Qué vas a hacer, Christina?" — preguntó Flora, esperando la reacción de Christina.

"Tengo un pequeño asunto que me gustaría discutir con el Duque Huguenot, así que ve tú delante. Yo me pasaré por allí cuando haya terminado. ¿Te parece bien?" — dijo Christina, sonriéndole elegantemente a Hiroaki.

SEIREI GENSOUKI V13

"Bueno, estoy seguro de que tienes más información que quieres compartir ahora que se han reunido. No me importa. Pero yo también quiero hablar contigo, así que hazlo cuanto antes." — Hiroaki asintió con suficiencia, haciendo gala de su generosidad. Ahora que se había unido a Restauración, Christina estaba de su lado y no era una prioridad para él ganársela.

Teniendo en cuenta eso, su atención estaba más centrada en el grupo de Liselotte y Sara, con las que no sabía cuándo tendría otra oportunidad de relacionarse, pero la sonrisa de Christina ahora mismo le dio en el corazón.

"Por supuesto." — asintió Christina cordialmente.

Qué bien. Tiene una personalidad que difiere bastante de su hermana menor. Un poco parecida a una rosa con espinas, pero eso tampoco está mal. Espero que podamos charlar pronto.

Hiroaki estaba inquieto por la expectación. Gracias a eso, pudo apartar a Haruto de su mente por ahora.

"Entonces haré que Roanna y Flora calmen mi aburrimiento con algo de conversación primero." — dijo Hiroaki, recomponiéndose.

"Si quieren tener una conversación, pueden usar esa sala abierta de allí." — sugirió Natalie a Christina y al Duque Huguenot. Parecía que la sala de reuniones que habían estado utilizando hasta ahora estaba justo al lado de otra, pasando otra puerta que conectaba con una sencilla cocina.

"Gracias por la consideración. Aceptaremos con gratitud." — dijo Christina con calidez. Su elegancia era suficiente para encantar incluso a las de su mismo género.

"Entonces prepararé el té y los aperitivos para ustedes. Cosette, por favor, muéstrales el camino a los demás." — Natalie confió a Hiroaki y a los demás a Cosette antes de dirigirse primero a la sala de reuniones.

"Claro, no hay problema." — tarareó Cosette, despidiendo a Natalie.

"Te veré más tarde entonces, Christina." — dijo Flora de mala gana.

SEIREI GENSOUKI V13

"Alteza, no hay palabras para describir lo honrada que estoy de estar en su presencia una vez más. Espero con ansias nuestra próxima oportunidad de hablar juntas." — Roanna inclinó la cabeza, expresando su respeto por Christina.

"Has hecho bien en apoyar a Flora. Por favor, cuéntame todo lo que ha pasado en mi ausencia más tarde."

"Por supuesto." — respondió Roanna, feliz de recibir el aprecio de Christina. Luego, se dirigió a Celia — "Profesora Celia, yo también me alegro de volver a verla. Espero que podamos hablar mucho más adelante también."

"Sí, ha pasado mucho tiempo, Roanna. Yo también me alegro de volver a verte. Princesa Flora, cuánto tiempo sin verla." — respondió Celia, radiante.

"Efectivamente, profesora Celia. Y, umm, bueno..." — Flora respondió a Celia con una sonrisa fugaz, tartamudeando como si buscara las palabras adecuadas. Más que calibrar la reacción de Celia, parecía que quería preguntar algo.

"¿Hmm...?" — Celia pareció darse cuenta y ladeó la cabeza con curiosidad.

"Entonces nos vamos." — Hiroaki las incitó a moverse, cortando la conversación.

Flora terminó la conversación con tristeza — "Bueno... Por favor, cuénteme su historia más tarde, profesora Celia."

"Muéstranos el camino... Cosette, ¿Verdad?" — Hiroaki se dirigió a Cosette como si tuviera que recordar su nombre. Sin embargo, todas las asistentes de Liselotte le habían llamado la atención como mujeres de alto nivel, así que había memorizado cada uno de sus nombres y rostros. Fingió que tenía que recordarlo debido a una indescriptible sensación de vergüenza que sentía.

"Es un honor para una asistente como yo ser recordada. Por favor, venga por aquí." — Cosette sonrió agradablemente, pero

inmediatamente comenzó a guiarlos sin ningún tipo de parloteo. Hiroaki la observaba mientras tarareaba para sí mismo.

Hmm, las asistentes de Liselotte sí que tienen un alto sentido de la profesionalidad.

Incluso cuando las felicitaba, parecían contentas, pero lo evadían con elegancia, y nunca caían en sus intentos de captar su atención. Sospechó que se debía a que estaban de servicio, pero gracias a ello no había tenido oportunidad de recabar información personal.

Dado que lo rechazaban en nombre de su trabajo, eran un mal partido para el estilo de Hiroaki de esperar una invitación. Lo que significaba que Hiroaki tenía que intentar activamente interactuar con ellas, pero odiaba que los demás se dieran cuenta de que estaba intentando quedar bien con alguien que todavía le era indiferente. Tenía que estar en posición de superioridad en todo momento, por lo que esperaba pasivamente la invitación.

Si tan sólo pudiera atrapar a Liselotte, entonces su ejército de asistentes vendría de maravilla, pensó Hiroaki mientras caminaba tras Cosette, sin dejar de observar su espalda. Cuando lo pensaba así, la existencia de Liselotte era realmente atractiva. Recordar que ella estaba con Haruto ahora mismo hizo que su resentimiento volviera, sin embargo...

Un momento... ¿Podría la actitud cortante de Liselotte también ser causada por una mentalidad profesional como la de sus asistentes? Tal vez ella no quiere involucrar sus sentimientos personales cuando interactúa conmigo durante su trabajo...

Tal pensamiento vino de repente a la mente de Hiroaki. No era imposible, teniendo en cuenta lo concentradas que estaban sus asistentes mientras estaban de servicio.

Ah...

Los pasos de Hiroaki se detuvieron.

Roanna se detuvo inmediatamente también, mirando la cara de Hiroaki a su lado — "¿Sir Hiroaki?"

"No, no es nada." — Hiroaki sacudió la cabeza y comenzó a caminar de nuevo. Detrás de él lo siguieron Roanna y Flora, y luego Kouta y Rei.

Christina había estado observando la espalda de Flora mientras salía, pero luego se dirigió a Celia cuando empezó a entrar en la otra sala de reuniones. "Entonces, nosotros también entraremos en la sala. Hasta luego, profesora Celia."

Esto dejó a Celia y a Aria como las únicas que quedaban.

"Después de usted." — Aria invitó a Celia a entrar en la sala de reuniones como una asistente.

"Cielos, ¿Qué pasa con eso? Ahora sólo estamos nosotras dos, así que no tienes que hacer de asistente." — dijo Celia un poco incómoda.

"Hehe. Ahora, entremos. Voy a preparar té." — Aria mostró un raro atisbo de sonrisa dulce y entró a la sala con Celia.



Mientras tanto, Rio había llegado a la habitación a la que lo condujo Liselotte.

"Espero que no te importe que utilicemos la habitación en la que me hospedo. Por favor, entra." — dijo Liselotte, abriendo la puerta e invitando a Rio a entrar primero.

¿Está bien que un hombre entre en la habitación de una noble? Ella tampoco tiene a sus asistentes cerca...

Ya se habían dado situaciones en las que se encontraban solos en las salas de reuniones, pero Rio aún no estaba muy familiarizado con la etiqueta de los nobles. Sin embargo, dado que Liselotte estaba de acuerdo con ello, probablemente estaba pensando demasiado en las cosas. Más que nada, el hecho de que estuvieran a solas era una prueba de la confianza que Liselotte tenía en él.

Sería raro que dudara durante demasiado tiempo, así que Rio respondió a la confianza de Liselotte haciendo una ligera reverencia antes de entrar en la habitación — "Disculpa."

La habitación era como un estudio con una cocina sencilla, una cama, un armario, una mesa y sillas para sentarse.

"Voy a preparar un poco de té para ti ahora. Me temo que no hay mucho espacio, pero por favor toma asiento." — Liselotte sacó el asiento de la cabecera de la mesa y se lo ofreció a Rio.

"Muchas gracias." — dijo Rio mientras se sentaba.

"No hay ningún problema." — dijo Liselotte alegremente, situándose en la cocina detrás de Rio. Comenzó a preparar el té con hábiles movimientos.

Es un poco extraño... pensó Rio mientras observaba la espalda de Liselotte. Ella tenía una fuerte imagen de ser una dama noble, por lo que verla servir el té era más bien doméstico.

"¿Sueles preparar el té tú sola?" — le preguntó Rio mientras calentaba el agua con un artefacto mágico.

"Sí, siempre que estoy sola. Sin embargo, rara vez lo he preparado para alguien más, así que sólo puedo esperar que esto sea lo suficientemente bueno." — dijo Liselotte tímidamente, con las mejillas ligeramente enrojecidas.

"Es un té servido por ti. Me apetece mucho." — rio Rio.

"Cielos, no me presiones más."

Así, charlaron ociosamente hasta que ella terminó y Liselotte volvió con una bandeja en la mano. El té todavía tenía que reposar un rato, así que no lo sirvieron enseguida.

"Ahora, vayamos al grano — pero antes, me gustaría agradecerte que hayas venido aquí." — Liselotte inclinó la cabeza ante Rio a modo de prefacio.

"En absoluto." — Rio le devolvió la reverencia — "Como dije antes, yo también tenía cosas que quería discutir contigo... Aunque es más bien una petición de Satsuki."

"Vaya, ¿De Satsuki?" — Liselotte parpadeó.

"Sí. El tema de la comida japonesa surgió en el banquete, si lo recuerdas. Naturalmente, la comida sabría mejor si comemos todos juntos, así que quise invitarte, ya que estabas presente en ese momento."

"Será un placer."

Si Liselotte hubiera estado en la capital antes de encontrarse con Rio aquí, podría haberse encontrado a Satsuki y haber escuchado ya, pero aparentemente ese no era el caso. Liselotte sonrió alegremente.

"El problema es cuándo, dónde y a quién más invitar..."

Rio, Liselotte, Satsuki. Los tres solían estar en lugares separados, lo que hacía bastante difícil hacer planes. No había métodos convenientes de comunicación como en el Japón moderno, donde podían simplemente llamar o enviar mensajes de texto.

Había artefactos mágicos capaces de transmitir a larga distancia, pero la información se filtraría abiertamente a cualquier otra persona con el mismo artefacto dentro del rango de transmisión, por lo que no se podía utilizar para asuntos privados.

Existían códigos, pero la comunicación se limitaba a quienes conocían el código, y existía el riesgo de que los mensajes fueran descifrados. La información altamente confidencial debía transmitirse siempre de boca en boca — era de conocimiento general.

Si personas importantes iban a celebrar un banquete con una cocina inusual, no sería extraño que masas de nobles se enteraran de ello y solicitaran su participación.

"Lo que significa que la planificación tendrá que hacerse en privado." — supuso inmediatamente Liselotte.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"Sí. No quiero que la reunión sea demasiado grande, ya que sería difícil disfrutar de los sabores nostálgicos mientras te preocupan los ojos que te rodean."

"Estoy completamente de acuerdo." — asintió Liselotte con firmeza. Esta era su oportunidad de disfrutar de la comida que no había probado desde su vida anterior — quería disfrutar de su ración sin preocuparse de su entorno.

"Lo que significa que, como mínimo, Satsuki y Miharu estarían incluidas. ¿Hay algún otro al que te gustaría invitar?" — preguntó Rio, empezando por los asistentes.

"Veamos... No hay nadie en particular que me gustaría recomendar de entre mis conocidos... Pero me gustaría hablar más con tus amigas. Especialmente con Lady Celia y Lady Aishia. Ayudaron durante el ataque a Amande, pero apenas he hablado con ellas."

"Celia y Aishia... ¿Incluiría eso a Sara y a las demás también?"

"Sí. Estoy segura de que Satsuki querrá conocerlas también, si son amigas de Miharu también... Además, si es posible, me gustaría conocer a la chica que siempre iba en el autobús en nuestras vidas pasadas." — pregunto Liselotte.

En realidad, Satsuki ya ha conocido a todas, durante el tiempo que se escabulló del castillo mientras estábamos allí para el banquete. Lo que sólo deja a Latifa, pero...

Rio le debía mucho a Liselotte, y al menos ahora eran amigos. Se sentiría mal si Liselotte fuera la única que no se diera cuenta de ese hecho durante el banquete. Y, sobre todo, se sentiría culpable haciendo que los demás actuaran como si se conocieran por primera vez ante Liselotte. Probablemente sería mejor explicar las cosas.

Sin embargo, el problema que vino a la mente de Rio fue Latifa.

No estaba seguro, pero había una gran posibilidad de que quien enviara a Latifa a asesinar a Rio hace años fuera el Duque Huguenot. Entrar en ese territorio podría traerle recuerdos traumáticos a Latifa,

así que había evitado a propósito ese tema desde que llegó a la región de Strahl y se familiarizó con el Duque Huguenot.

Hasta ahora, había permanecido casi siempre dentro de la casa de piedra y no había sido llevada a ningún evento que involucrara a la nobleza, pero—

Esta puede ser una buena oportunidad para que ella crezca. Para borrar sus cicatrices del pasado.

Recordó lo que la Anciana Ursula había dicho en la reunión antes de venir a Strahl con Latifa.

¿Estaba realmente bien hacerla permanecer en casa, a pesar de que habían venido a Strahl? ¿No debería dejar que Latifa experimentara más cosas, por el bien de su futuro?

No sabía qué era lo correcto. Pero si Latifa quería conocer a Liselotte, él quería respetarlo como su hermano mayor.

Rio lo pensó todo detenidamente antes de dar una respuesta bastante optimista — "Puede que no sea posible organizarlo, pero entiendo. Se lo preguntaré a todas."

"¿En serio? Muchas gracias!" — Liselotte sonrió feliz.

"De nada. En realidad... esa niña de primaria es mi hermana menor." — reveló Rio.

"¿E-En serio?" — Liselotte se sorprendió.

"Sí. No somos parientes de sangre, pero ella renació en un entorno bastante complicado. Ciertos acontecimientos me llevaron a convertirme en su tutor. Ahora es una chica brillante, pero puede albergar sentimientos negativos hacia la nobleza, especialmente hacia ciertos nobles del Reino Beltrum... Por eso vive con algunos conocidos cercanos la mayor parte del tiempo y no sale mucho." — explicó Rio a Liselotte, insinuando el oscuro pasado de Latifa.

"Oh..."

"Sin embargo, quiero hacer todo lo posible por ella. Si quiere salir al mundo exterior, quiero apoyarla. No tendría ningún inconveniente en

presentártela. Por eso debo ser yo quien te pregunte — por favor reúnete con mi hermanita. Estoy seguro de que estará encantada." — Rio inclinó la cabeza en silencio.

"Entiendo... En ese caso, déjame todos los preparativos a mí. A mí también me encantaría conocerla. Prepararé un lugar donde ella se sienta cómoda. También me aseguraré de que su nombre y su rostro no sean revelados a terceros." — asintió Liselotte con firmeza, asumiendo el papel de organizadora.

"Eso sería muy tranquilizador. Como acabo de mencionar, quiero mantenerla alejada de los nobles del Reino Beltrum. Al menos, mientras ella no quiera lo contrario..." — dijo Rio con una mirada ligeramente preocupada, sus palabras tenían un significado más profundo.

Una sombra cayó sobre el rostro de Liselotte — "Lo que sea que haya pasado debe haber sido terrible..."

"Sí. No puedo decir nada, lo cual lamento sinceramente... Hablaré con ella de eso primero, para que ella misma pueda explicar las cosas si acaba encontrándose contigo en el futuro...

"Entiendo. Entonces limitemos los participantes a Satsuki, tu hermana y tus amigas. Así las únicas personas que conocerá por primera vez seremos Satsuki y yo."

"Respecto a eso..." — Rio guardó silencio por un momento, antes de hablar con decisión — "Hay algo que debo informarte. Antes era bastante difícil decírtelo, pero creo que es lo correcto ahora que vamos a celebrar un banquete. Si es posible, me gustaría que quedara entre nosotros."

"Por supuesto. ¿De qué se trata?"

"Mis amigas y Satsuki ya se han conocido."

Liselotte parecía claramente confundida — "Umm... ¿Había una posibilidad de que eso ocurriera en algún lugar?"

"Sí. En secreto."

"En secreto... ¿Así que Su Majestad no era consciente...?"

"Él no es consciente de este hecho."

"Entonces... ¿Cuándo? ¿Cómo se conocieron?"

"Se conocieron mientras estábamos en la capital para el banquete. Fue fuera del castillo. Nos escabullimos sin que alguien se diera cuenta."

"¿C-Cómo...?"

"Volando."

"Ya... ya veo." — Liselotte parecía bastante agitada, pero aceptó sus palabras como una realidad.

"Estoy seguro de que estás sorprendida, pero parece que lo has aceptado con bastante facilidad a pesar de ello."

Salir volando del castillo era un concepto tan ridículo que normalmente se descartaría de inmediato. Podría haber sido posible si hubieran salido montados en grifos, pero eso no era recomendable de noche y podría llamar la atención de los guardias con el sonido de sus alas.

"He oído que usaste tu espada encantada para volar cuando rescataste a Lady Miharu del barco encantado la última vez."

"Así que ya lo sabías..."

"Sí. Aunque no esperaba que te escabulleras del castillo."

"Mis disculpas. Asistí por tu invitación, pero me comporté de manera muy arriesgada." — Rio inclinó la cabeza de tal manera que parecía estar siendo succionado hacia abajo por la gravedad.

"No, tengo una suposición de por qué lo hiciste... Pero, ¿Por qué me lo has revelado?" — preguntó Liselotte, mirando la cara de Rio.

"Ni yo ni las demás somos personas especialmente hábiles. No creo que hubiéramos sido capaces de mentirle a la cara a alguien de quien nos hemos hecho amigos."

Liselotte hizo una pausa de asombro — "Muchas gracias..." — dijo con cierta timidez.

"¿Por qué me das las gracias?" — Rio parpadeó.

"Me alegra que me lo digas a la cara... En cualquier caso, ahora soy consciente de la situación. Si es así, ¿Qué tal si lo celebramos en mi casa en Amande?"

"¿En tu finca? Satsuki estará allí, ¿Verdad?"

No podía sacarla del castillo volando como la última vez, y Amande estaba demasiado lejos de la capital. Definitivamente se darían cuenta si ella desapareciera, pensó.

"No podemos hacer que la traigas volando otra vez, ¿No? Tengo la intención de seguir el camino adecuado de pedirle permiso a Su Majestad para invitarla."

"Ya veo, en ese caso... ¿Es posible?"

"Hay muchas posibilidades de que ocurra."

"Si tú lo dices, entonces debe ser un hecho. ¿Puedo dejarlo en tus manos? Tendré que avisar a las demás."

"Sí, puedes contar conmigo. ¿Tienes algún momento preferido para celebrarlo?"

"Si puedes organizarlo dentro de uno o dos meses, lo arreglaré por mi parte. Si es más tarde, puede que tenga que volver a viajar, pero..."

"Entonces será mejor que me mueva antes de que tengas que volver a marcharte. Da la casualidad de que tengo previsto ir a la capital para hacer mi informe sobre este incidente, así que es posible que lo celebremos antes de lo previsto. Sé que te dirigirás a Rodania después de esto, pero ¿Qué harás después?"

Liselotte se preguntó si se quedaría en Rodania, o si la acompañaría a la capital del Reino Galarc.

"No tengo planes de quedarme en Rodania a largo plazo, pero Celia... Pienso irme después de confirmar su seguridad, ya que le debo

SEIREI GENSOUKI V13

mucho." — respondió Rio. Aunque no lo había dicho en voz alta, Celia seguramente se quedaría en Rodania. Era un poco triste pensar que ya no podrían vivir juntos, pero no había nada que pudieran hacer al respecto. Celia era una noble de Beltrum, después de todo.

Aunque una parte de él no quería otra cosa que dirigirse al Imperio Proxia de inmediato, tenía que tomarse un tiempo y asegurarse de que no hubiera problemas en cuanto a las circunstancias de Celia. Por eso no tenía intención de salir corriendo de Rodania.

El hecho de que la llame por su nombre sin título significa que están bastante unidos, ¿No? Me pregunto qué tipo de relación tienen Sir Haruto y Lady Celia...

Liselotte sintió curiosidad al respecto, pero no era bueno entrometerse en las cosas por pura curiosidad. Y así, ejerció su autocontrol.

"Ya veo..." — Liselotte respondió, aunque todavía tenía una mirada curiosa.

"Aishia también está cuidando a Miharu y a mi hermana en este momento, así que tendré que reunirme con ellas para contarles lo del banquete. Pero sería mejor que eso esperara hasta después de reunirme contigo, ya sea en Amande o en Galtuuk, para poder confirmar los detalles de la cena contigo. Puedes decidir la fecha en función de lo que les convenga a ti y a Satsuki."

"Por cierto, si llevaras a Lady Miharu a Amande ahora mismo, ¿Cuántos días tardarías?"

"Si caminamos normalmente podríamos tardar de una a dos semanas dependiendo del clima, pero si la llevo mientras corro, podríamos llegar en dos o tres días."

"Qué maravillosa reducción de tiempo... Por curiosidad, pero ¿Cuántos días tardarías en viajar de Amande a Galtuuk?"

"¿Si estoy solo? Dos días." — su tiempo sería más rápido en realidad si volara, pero—

"¿Dos?" — parecía que para Liselotte, incluso dos días era una gran sorpresa.

"Como sabes, puedo usar mi espada encantada para volar. Mientras no me lo impida el mal tiempo, puedo reducir mi tiempo de viaje drásticamente."

Por eso el número que había dado tenía en cuenta el clima. El Yermo tenía un clima especialmente anormal, por lo que no era raro que pasara algunos días esperando a salvo el tiempo en la casa de piedra.

"Entonces... digamos que será en algún momento entre tres semanas y dos meses a partir de ahora. ¿Te parece bien?"

"Eso no será un problema."

"Entonces me adelantaré y supondré que el banquete tendrá lugar en ese lapso de tiempo. Si transportar los ingredientes es demasiado esfuerzo, puedo preparar un barco encantado dependiendo de su ubicación..." — Liselotte tarareó.

"No es necesario." — Rio negó con la cabeza y luego se quedó pensativo — "Hmm... Yo también debería informarte de esto."

"¿Qué pasa?"

"Un método de transporte de objetos. Si vamos a intercambiar alcohol entre nosotros en el futuro, sería mejor aclararlo. Sólo mis allegados lo saben, pero confío en que tú seas capaz de mantener el secreto."

"Me siento muy honrada de que pienses así, pero..."

¿Cómo transportaba las cosas?

"Esto es lo que uso. Dissolvo."

Rio extendió la mano que tenía el almacén tiempo-espacio y recitó el hechizo. El espacio alrededor de su muñeca se deformó y apareció una botella de cerámica.

"¿Q-Qué es eso?" — Liselotte se quedó paralizada con los ojos abiertos de par en par, y apenas consiguió formular su pregunta.

"Es un antiguo artefacto llamado almacén tiempo-espacio. Hay ciertas limitaciones en su uso, pero puede almacenar cosas en un subespacio

aislado del tiempo y el espacio. Como puedes ver, puedes sacar objetos cuando los necesites." — explicó Rio.

Su revelación de la existencia del artefacto mágico a Liselotte no fue una idea completamente impulsiva — había estado considerando hacerlo desde que firmaron un contrato durante el banquete para que Liselotte vendiera el alcohol casero de Rio. Esta era una buena oportunidad para revelarlo.

"Un antiguo artefacto que puede almacenar objetos en un subespacio aislado del tiempo y el espacio... Basándonos en esa información, ¿Parece que puede almacenar comida sin que se pudra?" — preguntó Liselotte con cautela, sin poder creer lo que estaba escuchando.

"Sí, eso es correcto."

La voz de Liselotte tembló de sorpresa — "Es un objeto bastante increíble el que tienes ahí..."

Una espada encantada que podía controlar el viento, artefactos que podían cambiar el color del cabello y un sake de alta calidad que podía hacer gemir a un noble con un solo sorbo... ¿Cuántos tesoros tenía escondidos? A estas alturas, empezaba a sentirse más exasperada que impresionada.

Poseer tantos bienes impresionantes era anormal en sí mismo, pero como era consciente de la fuerza irregular de Rio, incluso esta anormalidad era débil en comparación.

¿Un artefacto que puede transportar bienes sin ocupar espacio? Lo quiero! Lo quiero mucho! Pero no puedo decir cosas tan poco razonables a Sir Haruto!

El almacén tiempo-espacio era un objeto por el que cualquier comerciante mataría. Liselotte estuvo a punto de pedirle que se lo diera, pero se tragó las palabras con dificultad. Como era un antiguo artefacto mágico, probablemente era imposible de fabricar o adquirir.

"Hay alcohol en esta botella, si quieres tomarlo." — Rio puso la botella de sake sobre la mesa como ofrenda.

"P-Por qué, muchas gracias." — Liselotte inclinó la cabeza.

SEIREI GENSOUKI V13

- "Y así, soy capaz de transportar mercancías usando este artefacto. No hay necesidad de preocuparse."
- "Entiendo." Liselotte sonrió irónicamente, aceptando que sus preocupaciones eran innecesarias.
- "También, *Dissolvo*." Rio extendió la mano sobre la mesa y recitó el hechizo una vez más. Apareció un plato de chocolate finamente cortado "Este es el chocolate casero de Miharu."
- "El de Miharu..." Liselotte tragó saliva. Desgraciadamente, no había aperitivos en esta habitación, y lo único que había en la mesa era su té. Este sería el aperitivo perfecto para acompañarlo.
- "Canta *Conditum* para guardarlo." dijo Rio con rotundidad, guardando el plato de chocolate de nuevo dentro del almacén espaciotiempo.
- "Ah..." Liselotte dejó escapar un sonido medio sorprendido, medio decepcionado.
- "Dissolvo. Por favor, tómalo con tu té, si quieres." rio Rio mientras sacaba el plato de nuevo. Sólo lo había guardado como demostración del efecto del artefacto tenía la intención de darle el chocolate desde el principio.
- "E-Entonces, aceptaré uno con gratitud..." Liselotte alcanzó tímidamente el plato de chocolate. Sabiendo lo deliciosos que eran los dulces caseros de Miharu, no pudo resistirse "E-Está muy bueno!"

Rio también alcanzó uno para que Liselotte no se sintiera cohibida mientras comía. Un sabor dulce pero no demasiado espeso se extendió en su boca.

- "Está delicioso." comentó Rio.
- "Mmm!" un sonido de alegría se escapó de Liselotte, que asintió con entusiasmo mientras sonreía. Su encantadora reacción hizo que Rio sonriera ligeramente.
- "Ahora que lo pienso, ¿Dijiste que tenías algo que querías discutir también?"

"Quería preguntarte por los dos chicos japoneses que viajaron contigo. No sé si se han dado cuenta ya, pero en cuanto oigan los nombres de los productos del Gremio Ricca, se darán cuenta del uso de palabras terrestres en los nombres de los productos."

Para prepararse para ello, quería saber cómo eran las personas. Una vez que Liselotte respondió a la pregunta de Rio, levantó su taza de té con una muestra de etiqueta perfecta.

"Ya veo... No hace mucho que los conozco, pero no creo que alguno de los dos sea mala persona. Kouta es una persona honesta y con un fuerte sentido de la justicia, y Rei puede ser un poco tonto a veces, pero vigila su entorno con cuidado y siempre es considerado con Kouta. Lo único que hay que tener en cuenta es que los dos son estudiantes de secundaria japoneses completamente normales, así que no están muy familiarizados con este mundo..."

Quizás por eso Rui estaba tan preocupado por Kouta y Rei, pensó Rio.

"¿Sabes qué piensan hacer después de esto?"

"No creo que ninguno de ellos lo haya decidido aún. Pero es muy probable que acaben uniéndose a Restauración, creo..." — respondió Rio, pensando en cómo su conversación con Rui hizo que pareciera que habían dejado el castillo en una decisión impulsiva. Christina también había dicho que eran polizones en el barco encantado.

"Entiendo. Gracias por contarme esto."

"Espero que haya servido de algo."

"Sí. Por ahora no tengo intención de contarles mi vida pasada, pero dependiendo de cómo vaya en el futuro, puede que les revele cosas." — se acababan de conocer, así que probablemente era la decisión más adecuada.

"Por curiosidad, ¿Cómo habrías explicado el secreto de tu empresa si alguien poco fiable pregunta por los productos?" — preguntó Rio con interés.

"La explicación que he preparado es que el método de producción estaba registrado en documentos antiguos que fueron descubiertos. También he preparado esos documentos."

"Lo has cubierto todo."

Dado que había japoneses que se habían transferido a este mundo en el presente, no sería exagerado pensar que personas similares lo habían hecho en el pasado.

"Sin embargo, fue una gran molestia crearlos." — Liselotte sonrió con amargura, recordando cómo hizo los documentos. No podía dejar que nadie se diera cuenta de que la letra era suya, así que hizo que Aria escribiera los documentos en su nombre, pero le llevó bastante tiempo conseguir que parecieran convincentes.

"¿Quieres que se lo mencione indirectamente a los dos?" — sugirió Rio.

"Agradezco la preocupación, pero quiero intentar hablar con ellos yo misma. Veré si puedo organizar algún momento para tener una charla con ellos." — Liselotte negó con la cabeza, rechazando la oferta de Rio. Tras esto, continuaron su conversación durante un rato más.



Unos minutos después, terminaron su charla y Rio salió de la habitación para encontrar a Cosette y Chloe esperando frente a la habitación de Liselotte.

"Hola, ¿Ustedes dos también están aquí?" — las llamó.

"Buenos días, Sir Haruto. Lo estábamos esperando. Ninguna de nosotras recordaba haberle mostrado su habitación y no lo encontrábamos en ningún lugar de la fortaleza, así que nos preguntábamos si estaba con nuestra Maestra." — respondió Cosette con una alegre sonrisa pegada en el rostro.

SEIREI GENSOUKI V13

¿Por qué estaba Sir Haruto en la habitación de Lady Liselotte? Sólo ellos dos. Miró a su Maestra con una expresión de protesta.

"Oh, qué oportuno. Chloe, acompaña a Sir Haruto a su habitación." — dijo Liselotte, ignorando hábilmente la mirada de Cosette.

"Sí, Señora. Sir Haruto, por favor, venga por aquí." — Chloe se movió inmediatamente, invitando a Rio a acompañarlo.

"Bien entonces. Liselotte, Cosette, por favor, si me disculpan." — Rio se despidió sin darse cuenta del intercambio que se estaba produciendo detrás de las sonrisas de la Maestra y la asistente.

"Por favor, disfruta de tu tiempo aquí y descansa." — respondió Liselotte con una expresión brillante. Entonces, en cuanto Rio y Chloe desaparecieron por el pasillo y se perdieron de vista—

"Hey, ¿Por qué no me dejaste mostrarle el camino a Sir Haruto? Y lo que es más importante, ¿Por qué se han reunido a solas? En la habitación de Lady Liselotte, nada menos." — protestó Cosette.

"No había suficiente gente, así que simplemente me ocupé de ello. Además, tenía algo que discutir con él. También lo sabías, por eso estabas esperando frente a mi habitación, ¿No?"

"Hmph. Aun así, invitar a alguien a la habitación de una noble de alto rango sin asistentes alrededor es una clara muestra de favor hacia ellos. ¿Por qué no he oído que estas apuntando a Sir Haruto? Eso significa que no tengo ninguna esperanza."

"Sin embargo, no recuerdo haber dicho que Sir Haruto me gustara de esa manera." — la respuesta de Liselotte fue despreocupada, como si dijera que no debía malinterpretar.

Me pregunto si se está transmitiendo... ¿Mi favor? Cuestionó, evadiendo la mirada de Cosette. Había sido criada con cero experiencia en el amor tanto en su vida anterior como en la actual, por lo que carecía de conocimientos en ese ámbito.

"Sé que no recuerda haberlo dicho. Nosotras tampoco recordamos haberlo oído, después de todo. El problema es si lo favoreces o no." — presionó Cosette a Liselotte con fuerza.

SEIREI GENSOUKI V13

"Basta ya de esto — nos vamos. Quiero ver a los dos chicos que llegaron con Sir Haruto. Tú — acompáñame." — Liselotte comenzó a caminar a paso ligero, con un leve rubor en las mejillas. Cosette hinchó las mejillas con un 'Hmph!' y la siguió.



Alrededor del momento en que Rio llegó a la habitación de Liselotte, Christina y el Duque Huguenot estaban reunidos en un salón.

Para que Charles y Sir Emarle sean hechos prisioneros... La princesa Christina seguro que obtuvo algunos recuerdos escandalosos. La princesa Flora es más fácil de tratar, y la forma en que se queda quieta sin moverse es realmente conveniente, pero... Sus deméritos tienen suficientes méritos para pasarlos por alto. El problema es la cantidad de poder que se le otorga, pensó el Duque Huguenot en el momento previo a la conversación.

"Ahora me excusaré aquí. Si necesitan algo, estaré esperando fuera de la habitación."

Natalie había estado preparando el té para ellos, pero naturalmente no podía quedarse a escuchar la conversación entre dos nobles extranjeros, así que salió voluntariamente de la habitación. Esto dejó a Christina y al Duque Huguenot solos para que finalmente comenzaran su conversación.

"Si se me permite expresar mi asombro, Alteza: que Charles Arbor y Sir Alfred sean capturados ambos como prisioneros... Es una hazaña espléndida." — dijo el Duque Huguenot en cuanto se cerró la puerta.

"El que los apresó fue Sir Amakawa, no yo." — respondió fríamente Christina.

"Sin embargo, conocerlo y encargarle su seguridad fue todo habilidad de Su Alteza. Pensé que era una lástima que el Reino Galarc lo hubiera adquirido ya, pero entonces Su Alteza lo sacó a relucir como as bajo la manga. ¿Y he oído que las otras tres chicas también son

SEIREI GENSOUKI V13

hábiles portadoras de espadas encantadas? Celia también es la genio hechicera de nuestro reino. No habría nada más encantador que tenerlos a todos en Restauración, ¿No cree?" — el Duque Huguenot levantó los dos brazos.

Restauración se había preocupado por su falta de personal fiable y hábil en el combate y la hechicería. Si esa insuficiencia podía enmendarse de un plumazo, no tendría más remedio que darles la bienvenida a todos de todo corazón, aunque Christina tuviera el potencial de convertirse en una espina clavada en su costado.

"Todavía es demasiado pronto para decir eso. Dejando a un lado a la profesora Celia, Sir Amakawa y las otras tres chicas no son nobles del Reino Beltrum. Estoy en deuda con ellas, pero siguen siendo forasteras. No hay garantía de que sigan cooperando con Restauración en el futuro. No deberías suponer lo contrario." — advirtió Christina con rigidez.

"Sin embargo... ¿No secuestró Sir Amakawa a Celia en la ceremonia para dar un golpe a la influencia de la facción Arbor y sirvió como escolta a Su Alteza?"

Debían tener algún interés político en común para que él le ofreciera su apoyo, y así debería haber una forma de seguir recibiendo su apoyo, insinuó el Duque Huguenot en su pregunta.

"El interés común que hizo que Sir Amakawa y las chicas cooperaran con nosotros no está relacionado con nuestro objetivo de reducir el poder de la facción Arbor."

"¿A qué te refieres...?"

Christina dudó, preguntándose si debía callar sobre la relación de Haruto y Celia, pero se dio cuenta de que la forma en que interactuaban entre sí lo hacía bastante obvio. Con ese pensamiento, se decidió a decirlo — además, daba coherencia a su historia y servía de advertencia — "El rescate de la profesora Celia."

"Pude notar que Celia y Sir Amakawa son cercanos al verlos, pero ¿Cuál es exactamente su relación?"

"La profesora Celia es la salvadora de Sir Amakawa. Aunque parece que ahora es ella la que se siente más en deuda con él."

"Bueno, sería difícil pagar una deuda tan grande como los logros de Sir Amakawa... Sin embargo, no es el tipo de persona que piensa que su deuda se paga tan fácilmente, ¿Verdad?" — preguntó el Duque Huguenot, dando a entender que esta era su oportunidad de ponerlo de su lado.

"Claro... Por eso no hay forma de que se oponga a nosotros mientras la profesora Celia se una a Restauración. Pero si alguna vez la perjudicáramos de alguna manera, esa espada suya nos apuntaría directamente sin una pizca de piedad." — termino Christina con brusquedad.

"Por supuesto, no tenemos intención de dañar a Celia…" — el Duque Huguenot se encogió de hombros con una sonrisa nihilista.

"Naturalmente. Pero no hay garantía de que alguien más en Restauración no acose a la profesora Celia para conseguir la cooperación de Sir Amakawa, ¿Verdad?"

"No permitiríamos algo así, pero..." — el Duque Huguenot no negó la posibilidad.

"Hay que vigilar a fondo las cosas, para que no aparezcan tales tontos. La profesora Celia estará bajo mi protección en adelante, así que seré implacable en mis juicios contra cualquier cosa extraña."

No estaba claro si eso era una orden o una advertencia.

"Eso suena bastante sobreprotector. ¿Entonces le dará a Celia su patrocinio?" — preguntó en broma el Duque Huguenot.

"¿No es eso un hecho? Sir Amakawa se deshizo con facilidad del escuadrón de caballeros y hechiceros élite que dirigía Charles, dejó fuera de combate a Alfred y a Sir Shigekura, e hizo temblar de miedo a 5.000 soldados. Sería mejor mantener una relación favorable con alguien así. Por eso la profesora Celia será la persona más importante en nuestra relación con Sir Amakawa. Pensé que habrías entendido esto."

"Soy consciente de ello, pero sé que muchos están anticipando la ayuda de Sir Amakawa también. En mi humilde opinión, deberíamos buscar una relación favorable de forma más proactiva..."

"Estoy de acuerdo... Por eso no voy a ir tan lejos como para decir que deberíamos rendirnos. Sin embargo, no puedo aprobar los intentos persistentes de invitarlo cuando no está interesado. Se trata de mostrarle a Sir Amakawa nuestra buena fe para ganarnos toda su confianza. Por eso lo repito: hay que vigilar que no aparezcan esos tontos." — dijo Christina, enfatizando fuertemente su punto.

"Entendido. Ser demasiado persistente y crear animosidad sería, en efecto, un plan insensato. Por el momento, lo mantendré en una invitación a Rodania y un asiento en la celebración." — el Duque Huguenot se puso la mano en el pecho y asintió respetuosamente.

Es un gran entusiasmo por su parte, pero entiendo su razonamiento. Derrotó a un héroe — una de las leyendas vivas de este mundo — y a Sir Emarle, el más fuerte de Beltrum. Posiblemente el más fuerte de Strahl. Sus logros esta vez elevarán su nombre aún más... Es una pieza que quiero obtener como sea.

Pensó el Duque Huguenot con el rostro agachado. Sin embargo, comprendió que usar métodos de fuerza contra Haruto, que actualmente era tan famoso como un héroe, sería una mala jugada. Era una fuerza de combate deseable, y el Duque Huguenot tendría todas las opciones del mundo si fuera Flora la que se opusiera a él, pero no podía correr tales riesgos contra Christina.

Me pregunto qué cara pondría este hombre si supiera que el incidente en el que su hijo se metió en problemas fue lo que hizo salir a tal persona del Reino Beltrum. ¿Y cómo se movería después...? No, no hay pruebas de que Sir Haruto sea la misma persona. No tiene sentido pensar en ello, pensó Christina, para luego borrar ella misma esos pensamientos.

Esta advertencia debería ser suficiente para contener al Duque Huguenot. Lo único que queda es Flora. Tal vez ella...

Había varias cosas de la discusión anterior que molestaban a Christina — tendría que confirmarlas más tarde. Terminó con esa línea de pensamiento y volvió a centrarse en la persona sentada frente a ella. Todavía había cosas que tenía que preguntar.

"Además de esto, me gustaría que me contaras los acontecimientos que han ocurrido mientras yo estaba fuera."

"Bueno, el evento más notable sería la llegada de Su Alteza con Charles Arbor como prisionero, pero..." — el Duque Huguenot se puso una mano sobre la boca, pensativo — "En primer lugar, como estoy seguro de que ya has oído, la princesa Flora fue secuestrada por un hombre llamado Lucius en Amande. Y..." — miró fijamente el rostro de Christina.

Me enteré de eso por Sir Amakawa de camino aquí, pero le pediré los detalles a Flora más tarde.

"¿Y? ¿Qué más?" — preguntó Christina mientras pensaba simultáneamente para sí misma.

"La princesa Flora y Sir Hiroaki se han comprometido."

La expresión de Christina se nublo — "...¿Qué acabas de decir?"

"Después del banquete, las ofertas de matrimonio para Sir Hiroaki aumentaron rápidamente. Esto se decidió justo el otro día, cuando decidimos que sería malo prolongar la decisión de la primera esposa de Sir Hiroaki. Sir Hiroaki y la princesa Flora han dado su acuerdo, y el rey François de Galarc ha sido informado." — informó elocuentemente el Duque Huguenot.

"¿Se ha anunciado públicamente?" — preguntó Christina con voz rígida.

"No. Todavía no se ha anunciado, y ni siquiera Liselotte debe saberlo aún. El plan era hacer el anuncio al llegar de nuevo a Rodania."

"..." — Christina guardó silencio. Los matrimonios políticos eran el deber natural de las mujeres de la realeza y la nobleza, pero el matrimonio era aún demasiado pronto para Flora. Eso es lo que le

decía su corazón, pero ¿Estaba siendo una hermana innecesariamente preocupada?

Flora seguramente no tenía otra opción. Debió aceptar el compromiso preparado para ella sin saber nada de lo que implicaba el matrimonio.

"¿Hay algo problemático en ello?" — preguntó inocentemente el Duque Huguenot. Con el acuerdo de Hiroaki y el conocimiento de François sobre el compromiso, ni siquiera la Primera Princesa Christina podría hacer una objeción tan fácilmente. El Duque lo preguntaba sabiendo eso. Además, era lógico ofrecer algo acorde cuando se trataba de obtener personal beneficioso.

Si el compromiso de la princesa Flora y Sir Hiroaki funciona, me será más fácil intervenir. Valía la pena apresurar el compromiso.

El Duque Huguenot se rio amigablemente.

"...No, sólo me sorprendió un poco." — Christina sacudió la cabeza con la mayor tranquilidad. No se podía saber lo que Hiroaki escucharía si se emocionaba y decía algo incorrecto aquí. Por eso no tenía otra opción en este momento.

Si sólo... Si solo hubiera venido un poco antes...

Ella habría sido capaz de ocupar su lugar. Ella habría sido capaz de aligerar la carga de Flora. Christina maldijo su propia impotencia desde el fondo de su corazón.



Mientras tanto, en la sala de reuniones al lado de la de Christina y el Duque Huguenot, Celia y Aria celebraban su esperado reencuentro.

"Temí por ti cuando te secuestraron en tu ceremonia de boda, pero me alegro mucho de verte sana y salva. Aunque nunca imaginé que nos reuniríamos de esta manera... No, supongo que sería más exacto decir que ya lo hemos hecho." — Aria sonrió.

SEIREI GENSOUKI V13

- "Ahaha... No podía revelarme como Celia Claire ante nadie en ese momento. Lo siento." se disculpó Celia, avergonzada por haber engañado a su vieja amiga.
- "No hace falta que te disculpes. En todo caso, debería ser yo quien te diera las gracias. Ayudaste a Amande cuando nos atacaban aún a riesgo de exponerte."
- "Sólo hice lo que era correcto. Y el que decidió ayudar fue Haruto. Deberías darle las gracias a él, no a mí."
- "Sir Amakawa no es alguien con quien pueda solicitar casualmente una reunión, pero si alguna vez tengo la oportunidad de hablar con él en privado, lo haré exactamente." Aria asintió profundamente con la cabeza, aceptando.
- "Ah, claro... Ahora sí es muy notable. Entonces yo también se lo mencionaré." murmuró Celia con seriedad, presionando su mano contra su barbilla en señal de pensamiento. Luego soltó una risita como si sintiera orgullo por ese hecho.
- "Sí, por favor, hazlo... Sabes, se te ve muy feliz cuando hablas de él." señaló Aria con una risita.
- "¿E-En serio?" Celia se quedó sorprendida, sonrojándose débilmente.
- "¿No eres consciente de ello?"
- "Y-Yo soy la misma de siempre. Totalmente normal. Es natural alegrarse cuando se reconoce a alguien cercano." Celia fingió una expresión tranquila mientras hablaba con una Aria algo exasperada.
- "Si puedo atreverme a preguntar... ¿Están tú y Sir Amakawa enamorados el uno del otro?"
- "¿Enamorados?" Celia se puso repentinamente roja.
- "Parece que hay circunstancias complicadas en la secuencia de eventos en la que Sir Amakawa te salvó, así que naturalmente, no hay necesidad de responder si no puedes. Sin embargo, como vieja amiga, no puedo evitar sentir curiosidad por esas circunstancias."

"H-Haruto y yo no somos así, no estamos enamorados ni nada..." — dijo Celia, quedándose sin palabras, avergonzada.

"Ya veo. Dejando de lado sus sentimientos, parece que tú sientes algo por él."

"He dicho que te equivocas!"

"Cierto, cierto." — se rio Aria en señal de comprensión.



"¿Y tú?" — Celia hizo un mohín con los labios e indagó en los asuntos amorosos de su vieja amiga.

"Desgraciadamente, mi trabajo es demasiado ajetreado y no me deja tiempo para el amor."

"Pero tu trabajo te da muchas oportunidades de conocer hombres, ¿Verdad?"

"No lo voy a negar, pero los buenos encuentros son prácticamente inexistentes. En cualquier caso, no trabajo para conocer hombres en primer lugar."

En realidad, había recibido muchas ofertas de hombres, pero la determinación de Aria era firme, y rechazaba todo tipo de invitaciones en nombre de la cortesía social.

"No has cambiado en absoluto. No te concentres tanto en tu trabajo que pierdas la oportunidad de casarte." — dijo Celia con cansancio.

"Eso va para las dos."

"Ugh..." — eso se lo había buscado ella misma. La réplica fue más afilada que la espada encantada que esgrimía Aria.

"En cualquier caso, las dos estamos envejeciendo. Procuremos no tener remordimientos."

"C-Cierto..." — murmuró Celia, asintiendo con la cabeza.

Capítulo 3: Celos

Alrededor de la hora en que Rio terminaba su discusión con Liselotte, Hiroaki había sido conducido a una habitación de invitados por Cosette y había invitado a Flora y Roanna a entrar para calmar su aburrimiento.

Por lo general, Roanna sacaba un tema, Hiroaki parloteaba sobre ello, Roanna hacía una pregunta a la que Hiroaki podía responder fácilmente con un alarde, y Hiroaki continuaba la conversación a partir de ahí. Roanna era una compañera de conversación receptiva que reaccionaba de forma que hacía sentir bien al interlocutor, por lo que realmente era una persona cómoda con la que Hiroaki podía conversar.

"Solía pensar que mi sentido del espacio personal estaba en el lado más amplio, pero supongo que nunca se sabe realmente." — dijo Hiroaki mientras se sentaba en el estrecho sofá de tres plazas. Flora y Roanna se sentaron a ambos lados de él mientras tenía los brazos abiertos.

Normalmente, todos se sentaban en sofás individuales o compartían cómodamente un sofá de tres plazas entre dos mientras el tercero se sentaba en un sofá individual, pero las habitaciones de invitados de la fortaleza sólo tenían lo mínimo en cuanto a mobiliario.

"Bueno, siéntense." — había dicho Hiroaki, tras colocarse en el centro del sofá y hacer un gesto a Flora y Roanna para que se acercaran, con lo que los tres se sentaron juntos.

- "¿Espacio personal?" Roanna reaccionó a las palabras de Hiroaki, inclinando la cabeza.
- "Ah, es la distancia en la que las otras personas están demasiado cerca para estar cómodas. Cuanto más cerca estás de la otra persona, más corta es esta distancia, y cuanto menos se conocen, más amplia es. No querrías sentarte aquí con un viejo cualquiera, ¿Verdad?"

SEIREI GENSOUKI V13

"En efecto, preferiría rechazar tal cosa... Pero no me opongo a la disposición actual." — dijo Roanna, acercándose al hombro de Hiroaki. Mientras tanto, Flora mantenía una tímida distancia que evitaba el contacto con el cuerpo de Hiroaki.

"Mi espacio personal solía ser tan amplio que me resultaba molesto que alguien entrara en un restaurante vacío después de mí y se sentara dentro de mi campo de visión. Pero no me disgusta la disposición actual." — resopló Hiroaki, agarrando el hombro de Roanna y acercándola.

"Vaya, eso es porque era un hombre, ¿No?" — preguntó Roanna con un bonito mohín.

"No, hay algunas veces en las que también me molesta que sea una mujer. Sobre todo, cuando hay otros asientos libres, pero se sientan a propósito cerca de mí. Sólo quiero comer mi comida en paz, pero empiezan a parlotear sobre temas tontos."

"¿Qué quieres decir con eso...?"

Uno podría pensar que ella estaba preguntando si no le gustaba que se mantuviera muy cerca en ese momento.

"¿Me pregunto?" — Hiroaki sonrió, evadiendo la mirada de Roanna con una risa. En ese momento, pudo comprobar que Roanna se acercaba aún más. Se rio con suficiencia — "Es un asiento estrecho, pero cosas así también son agradables de vez en cuando, ¿No?"

"Aunque no me importa que estemos así todo el tiempo." — respondió Roanna con un ligero mohín.

"Hahaha!" — Hiroaki se echó a reír a carcajadas. Luego suspiró y dijo — "Ah, la verdad es que es lo mejor tener a alguien que te entienda cuando estás cansado y te sientes deshecho. En realidad, estar con mujeres que son todo miradas y cero comprensión es muy irritante."

Las que le vinieron a la mente fueron las chicas que no estaban en esta habitación ahora mismo, con la excepción de Christina. Le disgustaba el hecho de que no hubieran intentado activamente

involucrarse con él, el héroe. El solo hecho de recordarlo hizo que su irritación regresara.

- "¿Supongo que eso significa que soy una mujer comprensiva?" preguntó inmediatamente Roanna.
- "No." Hiroaki negó con la cabeza. Luego, añadió "Eres comprensiva y tienes la apariencia. Una dama realmente encantadora."
- "Cielos." Roanna se sonrojó avergonzada.
- "¿Qué te pasa, Flora? Has estado callada todo este tiempo." satisfecho con la reacción de Roanna, Hiroaki se volvió hacia Flora, que no había participado en la conversación en absoluto.
- "¿Eh...? Ah... No..." Flora era incapaz de articular palabra alguna en ese momento. Parecía distraída, como si su mente simplemente no estuviera allí.
- "..." Hiroaki suspiró con desaprobación.
- "Umm, estaba pensando en mi hermana y Sir Haruto... Me preguntaba qué estarían haciendo." respondió Flora con ingenua honestidad.
- "¿Quién sabe? Christina debería estar hablando con el Duque Huguenot, ¿No? Pero, ¿Por qué mencionar su nombre?" Hiroaki frunció el ceño abiertamente al mencionar el nombre de Haruto. *Otra vez no*, pensó.
- "No, sólo estaba pensando que deben haber pasado muchas cosas mientras estaban de viaje."
- "¿Entre Christina y ese bastardo?"
- "No me refiero a eso, pero la profesora Celia también estaba allí..." Flora se interrumpió.
- "Hmm..." al mencionar incluso el nombre de Celia, Hiroaki tarareó con desinterés. Pero en su interior, su disgusto crecía rápidamente "¿Es realmente un gran problema? ¿Que haya derrotado a la Espada del Rey o lo que sea? Parecía que la gente estaba haciendo un gran

alboroto al respecto." — dijo, expresando sus dudas sobre las habilidades de Alfred.

"Sir Emarle ha sido reconocido por el rey como el más fuerte de Beltrum. Puede usar una espada encantada para liberar poderosas cuchillas de luz, y su fuerza es tan conocida que dicen que es un eufemismo llamarlo un ejército de un solo hombre." — dijo Roanna un poco titubeante, sabiendo que la respuesta no era lo que Hiroaki quería oír.

"Sin embargo, él y ese bastardo de Rui fueron vencidos por ese novato recién salido de la granja. Ese bastardo de Rui — a mí también me afecta que pierda de una forma que mancille el nombre de los héroes." — murmuró Hiroaki con hosquedad.

¿Así que la Espada del Rey utiliza cuchillas de luz para atacar? Parece que activar mi Arma Divina a plena potencia sería definitivamente más fuerte. Pero Satsuki ya perdió contra él en un combate de práctica, y ese bastardo de Takahisa también lo pasó mal contra él. Apareció más o menos al mismo tiempo que los héroes, pero está destacando más que nosotros. A este paso, será más valorado que nosotros. Incluso su nombre es similar al de nosotros los japoneses.

Si hubiera algo que pudiera hacer al respecto, pensó mientras sentía una sensación de peligro por las recientes actividades de Haruto.

Hmm. ¿Hay algo que pueda hacer para rebajar la caracterización de protagonista de ese bastardo? Haciéndole perder la cara o algo así...

Se cruzó de brazos en señal de descontento, sumiéndose en sus pensamientos. Mientras tanto, Roanna percibió su estado de ánimo y esperó tranquilamente a que Hiroaki comenzara a hablar de nuevo, mientras Flora permanecía torpemente en silencio.

Sería muy conveniente que alguien fuera a derrotarlo de una vez. Viendo que el llamado más fuerte del reino — la Espada del Rey — no era rival para él, nadie en Restauración sería capaz de derrotarlo tampoco en un combate cuerpo a cuerpo...

Todos eran muy inútiles: todo nombre y nada de sustancia. No había nadie que fuera 'de verdad', por así decirlo. Sin embargo, aunque era irritante, las habilidades de Haruto Amakawa eran probablemente reales. Hiroaki había visto a Haruto luchar de cerca, y sus poderes de combate eran realmente impresionantes. No quería admitirlo, pero Haruto era fuerte. Sin embargo...

Espera un momento... No hay necesidad de luchar en una batalla a corta distancia donde el bastardo tiene la ventaja, ¿Verdad? Si puedo mantener la distancia mientras lo ataco unilateralmente, entonces...

Una brillante idea vino de repente a la mente de Hiroaki.

Así es — luchar en su rango no tendría sentido. Ese tonto de Rui también se esforzó por luchar contra él a corta distancia cuando es un usuario de arco, o eso he oído. Probablemente por eso perdió. Debería haberse posicionado en algún lugar ventajoso y derrotarlo con ataques a distancia.

Hiroaki analizó la causa de la derrota de Rui y se burló.

Arrastrar a tu oponente a tu propio ritmo para ganar es la táctica definitiva. Como el poder que obtuve es demasiado grande incluso en una forma incompleta, rara vez he tenido la oportunidad de probarlo adecuadamente, pero ¿No sería él el oponente perfecto? Si digo que quiero probar mi habilidad, podría funcionar.

Podría ver una forma de ganar contra Amakawa Haruto. Por supuesto, sería un combate de entrenamiento, así que no lucharían de verdad, pero sería una buena forma de aliviar el estrés. No se sabía si Haruto aceptaría el combate, pero no estaría de más preguntar.

Ah, genial. Al final, tengo que ser el que destaque.

Los únicos que podían eliminar a los auténticamente fuertes eran los más fuertes.

"Ah, se me acaba de ocurrir algo. Voy a ver a Haruto."

Hiroaki comenzó inmediatamente su plan.



Alrededor del mismo tiempo, Chloe estaba guiando a Rio a su habitación de invitados después de que su discusión con Liselotte terminara.

"Aquí es — por favor, use esta habitación. Esta es la llave." — dijo Chloe, deteniéndose frente a la habitación y entregándole a Rio la llave.

"Muchas gracias, Chloe. Si no te importa que pregunte, ¿Dónde están Sara y las chicas que vinieron conmigo?" — preguntó Rio.

"Las he guiado a su habitación, justo ahí." — Chloe señaló con su mano derecha la habitación donde se alojaban Sara y las demás.

"Entiendo. Si me disculpas." — dijo Rio, y empezó a caminar hacia la habitación de Sara.

"Claro."

Me pregunto qué tipo de relación tiene con las tres. se preguntó Chloe, viendo cómo Rio llamaba a la puerta. La puerta se abrió y Sara asomó la cabeza desde dentro.

"Haruto."

"Siento haberte hecho esperar."

"En absoluto. Por favor, entra."

Tras ese intercambio, Rio entró en la habitación mientras Clhoe se iba en silencio.

"Disculpen la intromisión." — dijo Rio al entrar.

"Estábamos esperando."

"Has trabajado mucho hoy."

Orphia y Alma dieron la bienvenida a Rio desde donde estaban sentadas en las camas.

"Por favor, toma asiento."

"Gracias." — Rio se sentó en un lado del sofá de tres plazas que le ofreció Sara.

"Había algo que teníamos que decirte, Rio." — Sara utilizó el nombre real de Rio ya que en la habitación sólo estaban los que sabían.

"¿De qué se trata?"

"Ahora que la princesa Christina se ha unido a sus aliados, estábamos pensando en volver a la casa de piedra. No creemos que debamos involucrarnos demasiado con la clase noble de los humanos, ni con la política humana en general." — comenzó Sara.

"Ya veo... Estoy de acuerdo, eso sería probablemente lo mejor."

Las chicas de la aldea espiritual eran lo suficientemente llamativas con su apariencia, pero debían haber atraído mucha atención al presentarse en grupo mientras blandían espadas encantadas. Si seguían hacia Rodania, seguro que recibirían algún tipo de invitación.

"Queremos seguir acompañándote, pero..." — Sara dijo preocupada. Orphia y Alma también fruncieron el ceño.

"No, han sido de gran ayuda al llegar hasta aquí. El viaje cambiará a barcos encantados cuando lleguemos a Amande, así que ya han hecho bastante. Les agradecería que protegieran a Miharu y a Latifa en su lugar."

"Por supuesto!" — las chicas asintieron enérgicamente al unísono.

En cambio, a Rio se le ensombreció la cara — "Muchas gracias. Y tengo que disculparme por el peligro al que se vieron sometidas. Especialmente tú, Orphia, que resultaste herida."

"¿Qué estás diciendo? Celia no es importante sólo para ti, Haruto. También es importante para nosotras." — dijo Sara.

"Sí, exactamente." — coincidió Alma.

"Todas nos hemos recuperado por completo y no ha pasado nada terrible. Todas estábamos muy contentas de poder viajar y conocer el

mundo contigo. Nunca habíamos tenido la oportunidad de viajar a pie, así que todo nos pareció nuevo." — dijo Orphia, mostrando una sonrisa tímida.

"Incluso conseguiste que Rio te cargara al final."

"Así es... Espera! ¿Qué estás diciendo, Alma?" — protestó Orphia con un leve sonrojo.

Sara las observó a las dos y suspiró — "Hemos aprendido mucho en este viaje, sobre todo en esa pelea final con los mercenarios. Si no nos hubieras enseñado a luchar contra personas, quizá lo hubiéramos pasado mucho peor." — dijo, recordando la batalla.

"En efecto. Fue estupendo que pudiéramos adquirir experiencia real luchando."

"Sí. Y ahora sabemos que también hay muchos humanos fuertes por ahí. Aquel al que me enfrenté era especialmente duro."

Alma y Orphia añadieron a las palabras de Sara con expresiones serias.

"La Espada del Rey... era como lo llamaban, ¿No? Por lo que vi de la batalla de Rio, no podríamos ganar contra él — al menos con la limitación de luchar mientras fingimos que nuestras armas son catalizadores para la activación de la hechicería." — analizó Sara con una mirada severa.

"Sin embargo, si pudieran usar sus artes espirituales libremente, guerreras tan hábiles como ustedes deberían ser capaces de aguantar. Si las cosas se ponen realmente peligrosas, por favor, no duden en luchar usando sus artes espirituales. No quiero que nadie más salga herido por la lucha." — pidió Rio con cara de preocupación. Había estado fuera de sí por la preocupación cuando había llegado para ver a Orphia y Celia en el suelo ante Charles y los demás. La aldea les había impuesto la norma de mantener ocultas sus especies y artes espirituales en la medida de lo posible cuando partieran, pero no era algo que debiera preocuparles proteger a costa de sus vidas. Al menos, eso era lo que creía Rio.

"Muchas gracias..." — Sara y las demás intercambiaron miradas antes de darle las gracias con avergonzada alegría. Se notaba que Rio estaba realmente preocupado por ellas.

"No hay nada que deban agradecerme..." — dijo Rio con una sonrisa triste.

"Me alegro de que te hayas enfadado por Celia y por mí." — dijo Orphia, cerrando los ojos y poniendo una mano sobre su estómago curado.

"...Fue lo correcto." — dijo Rio con torpeza. Si era posible, no quería que los demás lo vieran enfadado y actuando con violencia, ya que normalmente daba una imagen de racionalidad y humanidad. Anteriormente también había asustado así a Ruri y Sayo.

"Te vimos de una forma que nunca antes habíamos imaginado, pero era una versión muy genial de ti, ¿Sabes?" — dijo Orphia con una sonrisa, mirando fijamente la cara de Rio.

"Por favor, no te burles de mí..." — los ojos de Rio se abrieron débilmente antes de agachar la cara. Sonreía ligeramente avergonzado.

"Orphia tiene razón. Me ha recordado a cuando protegiste a Latifa cuando la bandada de wyverns atacó la aldea." — coincidió Alma con una risita.

"Me acuerdo de eso." — dijo Sara, rememorando esos recuerdos.

"Hace ya mucho tiempo."

"Han pasado cuatro o cinco años desde entonces."

Orphia y Alma rememoraron con miradas distantes. Tal vez por eso la habitación se llenó de un silencio pensativo.

"Ahora que lo pienso, ¿De qué hablabas con Liselotte?" — preguntó Sara, cambiando de tema.

"Estábamos haciendo planes para el próximo mes. Liselotte pensaba llevar a Satsuki a su casa y organizar una comida, y me invitó a asistir con todas las de la casa de piedra..." — dijo Rio.

"Nos encantaría asistir, pero..."

"Acabamos de decidir que sería mejor para nosotras no involucrarnos con la nobleza humana y la política."

Sara y las demás se sintieron bastante atraídas por la oferta. La cantidad de política involucrada en asistir a la comida organizada personalmente por Liselotte era completamente diferente al acto de ir a Rodania, pero el hecho de que se estuvieran contradiciendo ya era evidente. Si hubiera preguntado en otro momento, tal vez habrían respondido de otra manera, pero...

"¿Qué hacemos?" — Alma preguntó a Sara y a Orphia.

"Pasaremos esta vez. Aunque tener una comida juntos no debería tener ninguna repercusión política, crear excepciones tan fácilmente podría llevar a una pendiente resbaladiza de hacer más excepciones en el futuro..." — Sara declaró con pesar, con un tono extremadamente serio.

"Es una lástima, pero tienes razón." — coincidió Orphia.

"No hay nada que podamos hacer al respecto." — se lamentó Alma con tristeza.

"Sin embargo, ya que pasamos esta vez, seguro que participaremos la próxima vez! Si es que hay una próxima vez! Definitivamente!" — dijo Sara, añadiendo una condición a su negativa.

"¿No es eso un obstáculo para el objetivo?" — Alma se rio de Sara.

"Está bien! Tenemos que demostrar nuestro autocontrol aquí, para que la próxima vez podamos recompensarnos por hacerlo." — dijo Sara, dándose la vuelta enfadada.

"Claro." — rio Orphia.



SEIREI GENSOUKI V13

"Ah, pero Latifa puede ir y asistir. De todos modos, estará enfadada cuando volvamos a la casa de piedra, diciendo que nosotras nos divertimos. Será una buena experiencia social para ella conocer a Liselotte." — añadió Sara.

"Entiendo. Estoy seguro de que Latifa también estará encantada. Yo también le transmitiré a Liselotte lo que han dicho sobre su asistencia." — asintió Rio con una expresión amable.

En ese momento, se oyeron unos golpes en la puerta.

"¿Fue eso un golpe...?"

La atención de todos se concentró en la puerta.

"¿Tal vez sea Celia?" — Sara se levantó y se dirigió a la puerta, abriéndola con un golpe seco.

"Qué tal!" — la puerta se abrió para revelar a Hiroaki, de pie con Flora y Roanna.

"El héroe, la princesa Flora y Lady Roanna..." — Rio se levantó inmediatamente, con los ojos abiertos por la sorpresa al saludar a los tres.

"Hola..." — Sara se encontró con los ojos de Hiroaki y asintió con la cabeza a modo de saludo.

"Perdonen que los molesté en medio de su diversión — me enteré por esta lady de que estaban en esta habitación." — Hiroaki miró a su alrededor y resopló. A ambos lados de él estaban una Flora nerviosa y una Roanna incómoda. Detrás de él estaba Chloe, que probablemente los había llevado a la habitación; parecía aburrida.

"¿Necesitas algo?" — preguntó Rio.

"Oh, no es gran cosa. Sólo tenía una petición para ti, teniendo en cuenta tus habilidades."

"¿A qué te refieres...?"

"¿Te gustaría tener un simulacro de batalla conmigo?"

SEIREI GENSOUKI V13

"¿Puedo preguntar por qué...?" — Rio parecía confundido ante el repentino desafío. No estaba seguro de si debía dar su consentimiento fácilmente.

"Bueno, estoy seguro de que has oído las leyendas de lo poderosas que son las Armas Divinas que poseen los héroes, pero no he tenido ninguna oportunidad de desatar la mía a plena potencia. Es una especie de arma nuclear... Como una magia capaz de un genocidio. Usarla sin cuidado podría cambiar el terreno de la tierra, causando todo tipo de desastres secundarios. Supongo que no se puede evitar, ya que no se sabe cuánto daño podría producirse, pero si no practico mientras extraigo su poder hasta cierto punto, podría no ser capaz de controlarme cuando llegue el momento, ¿Sabes?" — se lamentó Hiroaki con un suspiro, exponiendo su argumento perfectamente razonado.

"Bueno, supongo." — dijo Rio en un tono apagado, todavía incapaz de leer las intenciones de Hiroaki. La afirmación no era del todo incorrecta, pero había salido demasiado rápido de la nada.

"Pero si lucho con las habilidades de mi Arma Divina activadas, incluso en un simulacro de batalla, la persona promedio no es apta para ser mi oponente. Aunque no tenga intención de matarlos, me temo que serán incapaces de evadir mis ataques y morirán ante mí. Necesito luchar contra un guerrero que sea realmente fuerte. Fue entonces cuando me di cuenta de que serías un buen oponente, ya que derrotaste a Rui y a la Espada del Rey. Me siento mal por señalarte así, pero ¿Puedo pedirte esto?" — dijo Hiroaki, y luego miró a su lado y observó la reacción de Rio.

"Umm... Siento la petición tan poco razonable. Tampoco lo hemos consultado con mi hermana todavía, así que no pasa nada si lo rechazas." — Flora, que había estado escuchando ansiosamente a Hiroaki hablar, no pudo contenerse más y habló.

"¿Eh?" — Hiroaki dejó escapar un pequeño ruido por reflejo. Flora era una cobarde que normalmente no hablaba, pero ahora tenía que ir a hacer algo innecesario. ¿Por qué decidió hablar esta vez? ¿Porque se trataba de Haruto? Ese pensamiento lo agitó.

Ya veo. Así que es sólo él siendo egoísta. Rio había pensado que era extraño que Christina no estuviera aquí para empezar, pero el intercambio de ahora lo ayudó instantáneamente a hacer esa suposición.

"Soy indigno de tan altos elogios. Sin embargo, si deseas demostrar el poder de tu Arma Divina, el momento y el lugar deben ser seleccionados cuidadosamente. No es algo que pueda aceptar a la ligera a mi propia discreción. Una vez que obtengas la aprobación de la princesa Christina, aceptaré con gusto." — dijo Rio, dando alegremente su consentimiento con una condición. Sin embargo, no lo decía como una excusa diplomática para evitar ofender con el rechazo — realmente no le importaba luchar siempre que se cumplieran las condiciones.

Podría luchar con otros héroes en el futuro. Rui se contuvo desde el principio de nuestro combate, y quiero saber más sobre los poderes ocultos en las Armas Divinas.

Si su oponente estaba dispuesto a revelar su propia mano, entonces no sería mala idea aceptar esta oportunidad. No era necesario que ganara realmente, así que podía luchar con las habilidades que la gente sabía que tenía sin mostrar nada nuevo. Si no podía ganar así, estaba bien.

Hiroaki parecía estar disgustado por la falta de una aceptación inmediata por parte de Haruto, ya que parecía ligeramente hosco, pero se abstuvo de decir nada más, intuyendo que sería demasiado insistente hacerlo.

"Muchas gracias. Entonces nos reportaremos con la princesa Christina." — Roanna dio las gracias y dio por terminada la conversación. Debía estar en desacuerdo con decidir esto sin el permiso de Christina, ya que parecía algo aliviada.

"Por favor, hazlo." — Rio inclinó la cabeza respetuosamente, cerrando el telón de esta discusión.



Más tarde, esa misma noche, Christina citó a Rio, ya que deseaba hablar con él directamente. Se dirigió a la sala de reuniones designada para encontrar a Flora y a Christina juntas, lo que lo confundió ligeramente. No había nadie más a la vista.

Se siente un poco extraño estar con estas dos juntas...

Era algo que no había ocurrido ni una sola vez a lo largo de sus días en la Academia Real. La razón por la que fue llamado aquí fue casi seguramente por el simulacro de batalla con Hiroaki, pero teniendo en cuenta los acontecimientos del pasado y lo que sucedió después de reunirse con estas dos, Rio no pudo evitar sentirse un poco incómodo.

"Gracias por venir tan tarde en la noche. Por favor, toma asiento." — dijo Christina, señalando amablemente una silla. Rio asintió y se sentó.

"Gracias."

"Te he llamado porque quiero discutir el simulacro de batalla con el héroe. Flora dijo que quería sentarse y escuchar también. Espero que no te importe." — preguntó Christina.

"No, por supuesto que no."

"Entonces, yendo al grano, ¿Te parece bien que se celebre el simulacro de batalla?"

"Sí. Mientras Su Alteza haya dado su consentimiento, no me importa."

— Rio asintió con facilidad ante la pregunta indiscreta de Christina.

"Si temes que rechazar al héroe pueda causar problemas u ofensas, puedes declinar sin preocuparte por los demás. Yo me encargaré de las cosas por mi parte."

El acuerdo parcial entre Rio y Hiroaki hizo que a Christina le resultara difícil decidir si dar su permiso o no. Sin embargo, otra cosa sería que Rio expresara su deseo de negarse.

"No estoy actuando por preocupación por los demás. En todo caso, me preocupa lo que piense Su Alteza. Si un simulacro de batalla entre Sir Hiroaki y yo le causa molestias, me retiraré de buena gana si me

da su palabra." — respondió Rio con una sonrisa mientras miraba a Christina.

"El asunto que más me preocupa es si esto es molesto para usted. Si es así, sólo puedo ofrecer mis más sinceras disculpas."

"Puede llegar a ser un problema si recibo frecuentes desafíos a simulacros de batalla, pero este caso concreto no me molesta especialmente." — Rio habría preferido que se hubiera pensado más en el momento de la petición, pero Christina lo entendió sin que Rio tuviera que quejarse, y por eso parecía muy arrepentida.

"¿Y cuál es el siguiente asunto que le preocupa?" — si ella tenía un asunto que le preocupaba más, entonces debe haber algo más, pensó Rio.

"Esto es menos una preocupación y más una petición. ¿Puedes ganar contra Sir Sakata en el simulacro de batalla?" — preguntó Christina con una expresión seria.

"Me temo que no lo sabré hasta que luchemos de verdad..."

Rio aún no conocía el alcance de las Armas Divinas. Las habilidades de las Armas Divinas de Satsuki y Takahisa estaban selladas en el combate cuerpo a cuerpo cuando había practicado con ellos, y Rui había tenido como objetivo inmovilizar en lugar de matar cuando estaban luchando. Sobre todo, Rui había dudado, tomando la mala decisión de acercarse a Rio a pesar de que era un arquero.

Basándose en su experiencia luchando contra los otros héroes hasta ahora, Rio no creía que fueran oponentes que merecieran ser temidos cuando se les llevara a un combate cuerpo a cuerpo, ya que no habían recibido ningún entrenamiento de combate mientras estaban en Japón. Los veteranos como Alfred, Gouki o Uzuma eran más formidables.

Sin embargo, dependiendo del alcance del poder dentro de las Armas Divinas, eso podría cambiar. Si podían mantener la distancia mientras lo atacaban libremente con ataques del nivel de los desastres naturales, entonces serían un problema mucho mayor.

SEIREI GENSOUKI V13

"¿Sería mejor para mí perder el simulacro de batalla?" — preguntó Rio. Si el héroe podía usar sus habilidades y enfrentarse seriamente a él en el simulacro de batalla, perder sería una mala imagen para Restauración. Eso es lo que Rio suponía, y por lo que no le importaba perder en primer lugar.

"No, todo lo contrario. Si puedes ganar, me gustaría pedirte que por favor lo hagas."

"¿Eh...?" — Flora dejó escapar un sonido de confusión desde su lado, posiblemente porque no se había enterado de esto de antemano.

"¿Puedo preguntar el motivo...?" — preguntó Rio.

"Lo noté por primera vez cuando nos conocimos en el banquete, pero después de reunirnos en esta fortaleza y hablar más, ahora estoy segura. El héroe parece ser un poco arrogante." — dijo Christina sin rodeos.

"..." — era una afirmación difícil de aceptar y a la vez de discrepar, por lo que Rio guardó silencio y esperó.

"En todo momento, tiene que ser tratado con la máxima prioridad. Si las cosas no salen como él quiere muestra su descontento — y es tan evidente que todos los que lo rodean pueden verlo. Puede que forme parte del plan del Duque Huguenot, pero creo que se le ha malcriado demasiado en el tiempo que tardé en llegar a Rodania. Por supuesto, no puedo culpar del todo al plan si fue por el bien de la organización..." — dijo Christina con dificultad — "Pero hay un límite hasta donde se puede llegar. Creo que no hay excepciones a esto, ya sea la princesa de un reino como yo, un rey o un héroe. Sobre todo, si las cosas siguen así, ni el héroe ni nosotros nos beneficiaremos de ello. Por eso creo que sería bueno que perdiera parte de ese orgullo suyo."

Ni siquiera la realeza podía hablar con demasiada fuerza contra los héroes, de los que se decía que eran la encarnación de la majestad divina. Sin embargo, eso no significaba que pudieran permitir que su arrogancia continuara sin obstáculos.

"Y tu deseo es que yo juegue un papel en hacer precisamente eso. ¿Es eso correcto?"

"No es un asunto que pueda dejarse en manos de una persona normal, y no puedo pedírselo a nadie en quien no confíe. Nadie sabe de esto aparte de los tres que estamos aquí. Estoy expresando mis pensamientos privados por primera vez aquí."

Lo que significa...

Ella no ha consultado al Duque Huguenot o a Roanna, entonces. No — Roanna aparte, ella no podía consultar con el Duque Huguenot. Sus planes se oponen entre sí.

Christina se puso a trabajar tan pronto como se unió a Restauración. Era una trabajadora rápida — tal vez por eso Flora también se sorprendió al escuchar esto por primera vez.

"No tengo a nadie más a quien preguntarle en este momento que a usted, Sir Amakawa. Por supuesto, soy consciente de que sería demasiado conveniente para nosotros imponerle el papel a usted cuando deberíamos cargar con la responsabilidad. Sin embargo, si dice que no le importa enfrentarse al héroe en un simulacro de batalla, ¿Podría considerar asumir esta petición al mismo tiempo?" — Christina se inclinó a modo de petición.

"No me importa aceptar el simulacro de batalla e intentar ganar. Sin embargo, no estoy seguro de si simplemente ganar será suficiente para satisfacer los deseos de Su Alteza."

En otras palabras, si eso heriría el orgullo de Hiroaki o no.

"Sí. Por eso me gustaría que sacaras a relucir la verdadera fuerza del héroe y luego lo derrotaras para hacer una demostración de tu diferencia de poder." — Christina describió su visión ideal. No una derrota instantánea, pero tampoco una lucha prolongada. Esencialmente, ella quería que luchara de frente y obligara a Hiroaki a ceder.

"Esa es una petición poco razonable." — Rio no pudo evitar reírse.

"Mis disculpas. Por supuesto, juro que no caerá sobre ti ninguna reacción por tu victoria, y te recompensaré por separado con respecto al asunto de la escolta. También eres libre de rechazarlo si es inviable,

pero si pudieras considerarlo..." — Christina inclinó la cabeza melancólicamente.

"Acepto."

"Muchas gracias."

"Por favor, levanta la cabeza." protestó Rio con un ligero enfado.

Que incline la cabeza tantas veces no me parece bien.

Su primer encuentro había sido lo que fue, y con cómo era su relación durante sus días de academia, aún no podía quitarse de encima la extraña sensación que le producía la forma en que Christina estaba ahora.

"¿Pero qué vas a hacer con el tiempo y el lugar?" — preguntó Rio, cambiando de tema.

"Me gustaría que este simulacro de batalla se celebrara en privado. Me disculpo por las prisas, pero lo celebraremos en un lugar discreto mañana, antes de partir hacia Amande. Lady Liselotte tiene en mente el lugar perfecto y nos mostrará el camino hasta allí."

Si peleaban después de regresar a Rodania, atraerían demasiado la atención de los nobles de Restauración y dejarían una mala impresión. Probablemente por eso había acudido a Liselotte. Era probable que Liselotte también quisiera ser testigo del poder de las Armas Divinas.

"Entiendo. Eso no será un problema."

Así, la fecha del simulacro de batalla de Rio y Hiroaki estaba oficialmente decidida.



"Entonces, si me disculpan."

Rio salió de la habitación con esas palabras, dejando a Christina y a Flora solas en la habitación.

SEIREI GENSOUKI V13

"Por fin tenemos tiempo para hablar a solas." — dijo primero Christina. Después de su conversación con el Duque Huguenot, llegó a sus oídos la noticia del simulacro de batalla de Hiroaki, por lo que tuvo que hacer ajustes para ello. Hiroaki y Roanna estaban presentes en la cena posterior, así que no habían tenido tiempo a solas hasta ahora.

"Sí." — dijo Flora, observando en silencio la cara de su hermana a su lado. De repente, Christina giró su cuerpo para mirar a Flora, mirándola fijamente.

"Entonces, ¿No tienes algo que contarme? Sobre Sir Amakawa."

"¿Eh?" — la abrupta pregunta de Christina hizo que Flora se estremeciera alarmada.

"Has estado muy pendiente de él desde que llegamos a esta fortaleza, y te empeñaste en seguirme hasta aquí cuando dije que iba a hablar con él. Pensé que tenías algo que decirle, pero apenas has dicho palabra alguna. Por eso debe ser conmigo con quien quieres hablar, y debe ser algo sobre él. ¿Me equivoco?"

"¿Qué? No he estado pendiente de él en absoluto..." — Flora luchó torpemente por hablar, habiendo sido completamente descubierta.

"Así que ahora estás comprometida." — mencionó de repente Christina. A simple vista, no había ningún cambio en su expresión, pero parecía que estaba fingiendo su compostura.

"¿Te has enterado?"

"Sí, por el Duque Huguenot..." — Christina no ofreció ninguna palabra de felicitación.

"No he pensado mucho en el matrimonio..." — Flora agachó la cabeza. Al fin y al cabo, seguía siendo una niña de quince años.

"Una mujer con un prometido no debería prestar tanta atención a un hombre que no sea su prometido. Aunque el ego del héroe puede ser difícil de tolerar, eso es otra cosa. Una de las razones por las que está disgustado ahora mismo tiene que ver, en parte, contigo." — señaló Christina secamente.

"Lo siento."

"Puedes arreglar las cosas a partir de mañana."

"Sí..." — Flora respondió abatida ante las secas palabras de Christina.

No había querido ver a su hermana menor poner esa cara. Estas no eran las palabras que quería decir. Y sin embargo, sólo podía decirlo de esta manera — "Así que... ¿Qué es lo que te interesa de Sir Amakawa? Si hay algo que te preocupa, intenta decirlo en voz alta. Te escucharé." — Christina maldijo su propia incompetencia mientras se dirigía a Flora en un tono ligeramente más suave. Ahora que Flora estaba comprometida con Hiroaki, mantener la niebla contenida en su corazón no sería bueno para el futuro de Restauración.

"Yo... he dicho que no hay nada..." — Flora parecía querer decir algo, pero rápidamente bajó la mirada y se tragó sus palabras.

"A mí no me parece eso." — dijo Christina con una sonrisa ambigua. Tenía sus sospechas, pero no estaba dispuesta a pronunciarlas ella misma sin ninguna prueba contundente.

Al cabo de un rato, Flora tomó la palabra — "¿Cómo viajaron hasta aquí desde Cleia?"

"¿Cómo? O caminamos o me cargo mientras corría."

"¿Sir Haruto te cargó?" — el interés de Flora aumentó.

"No, no lo hizo. Sara, la chica de cabello plateado, me llevó. Sir Amakawa llevó a los dos chicos que viajaban con nosotros." — dijo Christina con una risa ligeramente exasperada.

"Ya veo... Entonces, ¿Qué clase de persona es Sir Haruto?" — era otra pregunta repentina y vaga, y nada menos que sobre Haruto.

"Es una persona increíble." — Christina no pudo responder con una pregunta malintencionada de por qué Flora preguntaba tal cosa, así que en su lugar respondió vagamente.

"Increíble... Sí, es increíble." — por alguna razón, Flora parecía encantada, y Christina pudo adivinar por qué.

"Sí."

Así que se ha dado cuenta. Se ha dado cuenta, y por las mismas razones que yo, ella...

Ella misma no quiso sacar el tema de la identidad de Haruto. En su lugar, estaba sondeando si Christina se había dado cuenta también.

Qué niña tan desesperada, sinceramente...

A Christina le pareció un poco agridulce y lamentable al mismo tiempo.

Era demasiado evidente así. Por lo menos, quedaba claro al instante que tenía sentimientos hacia Haruto. Probablemente a Hiroaki también le disgustó eso.

"¿Qué sientes por él?"

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?" — Flora ladeó la cabeza con curiosidad ante la pregunta de Christina.

"¿Qué clase de persona es para ti?" — Christina explicó con más detalle.

Flora pensó detenidamente, enfrentándose a sus sentimientos antes de dar una breve respuesta — "...Me salvó."

"¿Quieres hacer algo por él?"

"Sí. Gratitud... No es lo que quiero hacer, sin embargo."

"Entonces, ¿Qué puedes hacer por él?"

"No puedo... hacer nada." — los hombros de Flora se desplomaron de repente, enfadada por su propia respuesta.

"Entonces no tienes que hacer nada." — dijo claramente Christina.

"¿Eh...?" — Flora se quedó atónita.

"Si no puedes hacer nada por él, entonces está bien. No hay necesidad de impacientarse por ello. Si te obligas a hacer algo por él, podrías acabar creándole un problema, ¿No?"

"Claro..."

SEIREI GENSOUKI V13

"Si todavía te duele el hecho de no poder hacer nada, ven a hablar conmigo. Estaré a tu lado a partir de ahora, por lo que puedes desahogarte conmigo." — Christina movió nerviosamente la mano y le dio una palmadita en el hombro a Flora. Flora había estado sola. Su posición de princesa significaba que no podía confiar en nadie, así que estuvo aislada todo el tiempo en Restauración. Cuando Christina se dio cuenta de ello, quiso tocarla. Decirle que ya no estaba sola.

"¿Puedo realmente...?" — preguntó Flora, mirando la cara de Christina.

"Sí. ¿Para qué crees que he venido hasta aquí?"

"Por el reino..." — Flora respondió tímidamente.

"Como princesa, sí. Pero eso no es todo. He venido como tu hermana mayor, para aliviar tu carga y protegerte. Aunque puede que no sea muy fiable."

"Eso no es cierto. Eres increíble." — Flora abrazó de repente a Christina con una sonrisa fugaz.

"¿En serio?" — Christina abrazo suavemente el cuerpo de su hermana menor, aflojando la boca en una suave sonrisa.

"Sí. Parece que lo sabes todo sobre mí... No, sobre todo lo que te rodea." — Flora elogió a su hermana mientras se aferraba a ella fervientemente

"Te conozco porque soy tu hermana. En cuanto a los demás, no lo sé todo. Pero como he observado a mucha gente, simplemente he aprendido a predecir qué emociones siente la gente en determinados momentos." — Christina tenía una expresión ligeramente amarga mientras acariciaba la cabeza de Flora. Había visto más intercambios entre nobles corruptos de los que hubiera querido ver. Por eso, creía entender las cosas, cuando en realidad no sabía nada.

Si lo hubiera sabido, no se habría visto acorralada de esta manera. Tendría que haber sido capaz de conducir las cosas mejor.

"¿Puedo dormir en la misma cama que tú esta noche?" — preguntó Flora, estrechando su abrazo.

"Qué mimada eres." — Christina acarició suavemente la espalda de su hermana menor.



Casi al mismo tiempo, Rio visitó la habitación donde se encontraban Celia y Sara.

"Disculpen la intromisión." — dijo antes de entrar.

"Bienvenido de nuevo. ¿Cómo te ha ido? ¿De qué hablaron?" — preguntó inmediatamente Celia preocupada.

"Al fin y al cabo va a ser mañana. No hay nada de qué preocuparse, así que, por favor, quédate tranquila." — contestó Rio ligeramente.

"Ya veo... Pero, ¿Realmente está bien? No dudo de tu fuerza, pero Sakata va a usar su Arma Divina, ¿Verdad? Como hizo Sir Shigekura..." — dijo Celia, preocupada de todos modos.

"Bueno, es un simulacro de batalla, así que no lucharemos con la intención de hacer daño." — dijo Rio, glosando su respuesta. Esperaba que Hiroaki lo atacara manipulando un fenómeno de escala considerable. De hecho, Rio estaba aceptando el reto con la intención de sacar a relucir el poder de las Armas Divinas.

"No te hagas daño..."

"Por supuesto."

"No quiero verte caer herido." — dijo Celia mientras miraba a Orphia. Debió recordar la imagen de ella herida en la batalla con Alfred.

"Lo mismo digo." — Rio no quería ver a Celia y a Orphia caídas nunca más. Por supuesto, lo mismo iba para Sara y las demás. Con ese pensamiento, Rio asintió.

"Buenas noches."

Las partículas de luz se reunieron en el centro de la habitación para formar la imagen de Aishia.

"A-Aishia..." — Celia y las demás se sorprendieron.

Rio fue el único que sonrió ligeramente — "Así que, después de todo, estabas cerca."

"Sí. La casa de piedra se ha instalado a una buena distancia de la fortaleza. Miharu y Latifa están cuidando la casa. Parece que hubo una batalla en la frontera, ¿Todo está bien?" — preguntó Aishia.

"Pasaron muchas cosas..." — Celia miró al grupo de Sara.

"Como puedes ver, no pasa nada." — Orphia cerró la mano en un puño.

"Me alegro de oírlo." — el rostro de Aishia se relajó ligeramente... O eso parecía, pero probablemente era una mala jugada de la vista.

"Sólo para estar seguros, ¿Hay algún soldado todavía cerca de la frontera?" — preguntó Rio.

"No. Todos se han retirado a las ciudades fortaleza cercanas."

"Ya veo. Eso es bueno." — Rui debe haber cumplido su promesa.

"Es un alivio que todos estén a salvo. Miharu y Latifa también estaban preocupadas." — dijo Aishia, lo cual era el motivo de su visita.

"Todas están tan sanas como se puede, así que por favor diles que no se preocupen." — Sara flexionó sus bíceps para mostrar lo saludable que estaba.

"Además, se ha decidido que nos dirigiremos a Amande en un barco encantado mañana, y luego nos quedaremos una noche antes de dirigirnos a Rodania por barco encantado de nuevo. Sería mejor para Sara, Orphia y Alma evitar demasiado contacto con la nobleza humana, así que volverán a la casa de piedra desde Amande. ¿Podrías transmitir ese mensaje?" — pregunto Rio.

"Entendido. Si Sara y las demás regresan a la casa de piedra, ¿Puedo ir a Rodania en su lugar? Puedo quedarme en forma de espíritu como guardia de Celia." — sugirió Aishia.

"Te agradecería mucho que lo hicieras..."

"De acuerdo. Me iré entonces."

Así, se decidió que Aishia los acompañaría tras su llegada a Amande.

Capítulo 4: Yamata no Orochi

A la mañana siguiente. Rio y los demás subieron al barco encantado que esperaba en el lago, que servía como abrevadero natural junto a la fortaleza. Era el momento de dirigirse a Amande.

Sin embargo, antes de que llegaran a Amande, tenían que realizar su simulacro de batalla con Hiroaki. El escenario elegido para ellos era un campo abierto con buenas vistas situado de camino a Amande. Liselotte sabía que había un lago justo antes de que el camino se adentrara en el bosque, así que aterrizaron allí.

Esta zona era una de las tierras que el Reino Galarc preveía que se convertiría en campo de batalla en caso de invasión. Antes del bosque no había más fuentes de agua que el lago, por lo que era el lugar perfecto para asediar y procurar la escasez de agua de las fuerzas enemigas.

Por esa razón, se construyó una ciudad fortaleza a lo largo de la orilla del lago. Una vez que anclaron el barco encantado, varias personas fueron enviadas rápidamente a la ciudad.

"Esta debería ser una buena zona." — sugirió Hiroaki una vez que se alejaron lo suficiente del camino principal como para que la ciudad dejara de ser visible.

La audiencia contaba con algo más de diez personas — Kouta y Rei estaban excluidos ya que actualmente no eran miembros de Restauración. El resto incluía a Celia, Sara, Orphia, Alma, Liselotte y varias de las asistentes de Liselotte, así como a Christina, Flora, su guardaespaldas Vanessa, Roanna y el Duque Huguenot.

Después de que los espectadores se alejaran lo suficiente para observar la batalla, Rio e Hiroaki se enfrentaron. Aria, la subordinada de Liselotte, actuaba como juez neutral.

"Eso es todo para las reglas. ¿Alguno tiene alguna pregunta?" — les preguntó a los dos.

Una situación que el juez considerara victoriosa era la forma de ganar. La única acción prohibida era matar al oponente. Era un montaje bastante peligroso para un simulacro de batalla, pero fue un acuerdo al que llegó Rio aceptando la petición de Hiroaki de ejercer el poder de su Arma Divina.

"No tengo ninguna." — respondió Rio primero.

"Ah, esto es menos una pregunta y más una sugerencia, pero ¿Podemos añadir una regla para decidir el resultado si alguien huye a la zona segura cuando se da cuenta de que no puede ganar contra la otra persona, y así dar por sentada su derrota? En resumen, añadir una condición de derrota." — propuso Hiroaki.

"¿Qué te parece?" — Aria se llevó una mano a la boca, pensativa, y preguntó a Rio.

"No me importa." — aceptó Rio con facilidad.

"Ah... La razón por la que sugerí esa condición es para que puedas rendirte sin reservas una vez que presencies mi aterrador ataque. Si tienes miedo, puedes huir en cuanto empecemos. No hay nada de qué avergonzarse." — añadió Hiroaki, explicando sus intenciones tras la regla adicional. Esta regla no era por su bien, sino por el de Rio.

"Muchas gracias por su consideración." — Rio inclinó la cabeza.

Tch... Veo que eres un bastardo puro. Como sea. El público es pequeño, pero esta vez es calidad antes que cantidad. Lo sorprenderé con mi golpe inicial y les mostraré a todos lo patético que es.

Hiroaki hizo una mueca maliciosa, con su voluntad de luchar intensificada.

"Ahora que las reglas están confirmadas, señalaré el comienzo del combate. Al fin y al cabo, el viaje a Amande todavía tiene que hacerse después del simulacro de batalla."

"Sí." — Hiroaki asintió con suficiencia ante la afirmación de Aria.

"Entonces, por favor, sepárense todo lo que consideren oportuno y esperen. Una vez que haya juzgado que ambos están listos, dispararé

magia al cielo. Esa será la señal para comenzar el simulacro de batalla."

"Entendido."

"Entendido."

Rio y Hiroaki se fueron a preparar el inicio del simulacro de batalla.

Esto podría terminar como una batalla entre un cazador y una bestia. Aunque la escala de la pelea podría acabar siendo bastante grande, pensó Aria mientras observaba alternativamente a los dos marcharse. Entonces, para evitar verse arrastrada a su batalla, desenfundó la espada encantada que llevaba en la cintura y se retiró a una posición en la que pudiera ver a los dos con claridad.

Poco después, Rio se detuvo primero, seguido de Hiroaki, que amplió más la distancia antes de detenerse también. Había cien metros entre los dos. Rio desenfundó la espada que llevaba en la cintura, mientras que Hiroaki sacó su Arma Divina Espada Larga.

Parece bastante cauteloso a la hora de dejar que Sir Amakawa se acerque demasiado. Bueno... Sus habilidades como espadachín son todavía amateur, así que es comprensible. Basado en las declaraciones que hizo al añadir las reglas, debe tener la intención de dedicar todo a un tiro inicial a larga distancia. Simpatizo con Sir Amakawa por tener que distanciarse sabiendo eso...

Aria lo analizó basándose en sus posiciones y en la conversación anterior, pero debía permanecer neutral como juez. Mantuvo ese pensamiento en mente mientras levantaba una mano en el aire.

Cuando Hiroaki la vio, reforzó el agarre de su espada larga. En cambio, Rio permaneció en una postura puramente natural.

"Magicae Displodo!" — recitó Aria.

Inmediatamente después, un enorme círculo mágico de varios metros de diámetro apareció en el cielo sobre ella. El tiempo que tardaba la magia en activarse tras este paso variaba de un individuo a otro en función de su habilidad y de la dificultad del hechizo, pero para este

hechizo de nivel intermedio, cinco segundos se consideraban rápidos. Aria activó el suyo en tres segundos.

La luz del círculo mágico se comprimió, reuniéndose en un punto sobre su mano antes de salir disparada como un cañón hacia el cielo deshabitado.

Era la señal para que el simulacro de batalla comenzara por fin.

"He estado esperando este momento! Te haré huir de un solo disparo con Yamata no Orochi!" — gritó Hiroaki en el momento en que empezaron, levantando en el aire el Arma Divina Espada Larga que tenía en la mano. Entonces, una enorme masa de agua brotó de la punta. El agua se elevó en el aire, dividiéndose en cinco corrientes. El fenómeno que se activó superó instantáneamente la escala de la magia avanzada. Cada una de las corrientes de agua formó cuidadosamente la forma de la cara de un dragón.

"Ha activado un tremendo hechizo de buenas a primeras..." — Christina murmuró para sí misma con amargura mientras observaba el ataque que superaba sus expectativas.

Tch... Sólo salieron cinco.

Hiroaki miró el número de corrientes divergentes en el cielo y puso cara de disgusto. El Yamata no Orochi que servía de nombre a su Arma Divina era un dios del agua con ocho cabezas. Por lo tanto, tenía la intención de liberar ocho corrientes de agua. El hecho de que sólo salieran cinco significaba que habría sido humillado frente a cualquiera que conociera la leyenda original.

Pero supongo que esto servirá. Yo también puedo controlarlo... Muy bien.

Considerando la velocidad a la que volaban las corrientes, incluso una sola de las cabezas superaba una magia de ataque de nivel intermedio. Incluso si había mejorado su cuerpo físico, un golpe directo tenía suficiente poder para herir gravemente a alguien. Y sin embargo...

Hey hey, ¿Todavía no huye después de ver esto? Sería peligroso si lo golpea. Lee el ambiente y huye. Hiroaki frunció el ceño al ver que Rio se quedaba quieto.

Bueno, si no huye al ver esto, entonces probablemente estará bien. Como esperaba del Caballero Negro ¿Es lo que dirían? Eso, o simplemente es un tonto... A quién le importa.

Por un momento, consideró aterrizar intencionadamente el ataque en una dirección aleatoria, pero ese podría haber sido su objetivo, y no quería que se cuestionara su control. Procedió a enviar las cinco corrientes de agua para que se estrellaran contra Rio.

"U-Umm... Sir Haruto no está corriendo. ¿Está realmente bien?" — se preocupó Flora en voz alta desde la distancia, interrogando a Sara y a las demás con cara de ansiedad. Christina, Roanna, Liselotte, Cosette, Natalie y Chloe también se giraron para mirar al grupo de Sara.

"No pasa nada. Un ataque así no fastidiara a Haruto." — declaró Sara sin duda alguna.

"Aun así, activar algo de esa envergadura en un instante..." — dijo Alma sorprendida. No tenía una muy buena impresión de él debido a las miradas y palabras que les había dedicado, pero parecía que no era todo palabrería, al menos.

"Efectivamente, es notable. Pero..."

"Su control de los fenómenos es descuidado. Las cinco cabezas sólo pueden hacer los mismos movimientos."

"Exactamente."

Sara y Orphia analizaron el ataque de Hiroaki con precisión. Para usar las artes espirituales como ejemplo, era como si la habilidad del lanzador fuera inconsistente con la escala de los fenómenos creados. Si sacar cinco cabezas disminuía el control que tenía sobre cada una, sería mejor activar sólo el número que pudiera controlar con seguridad.

Mientras tanto, las corrientes de agua que Hiroaki liberó aterrizaron donde Rio estaba.

"Eek!" — Flora cerro los ojos por reflejo. Roanna no pudo soportarlo y también desvió la mirada, mientras que los demás miraban atentamente el punto de aterrizaje del ataque. El agua caía desde el punto en el que Rio había estado parado, inundando el área y obstruyendo la vista.

"El enfrentamiento está prácticamente decidido ahora." — dijo Sara.

"Tenemos que salvar a Sir Haruto!" — Flora palideció e intentó salir corriendo al campo de batalla, pero Sara la detuvo señalando cerca de donde estaba Hiroaki.

"Lo has malentendido — Haruto será el vencedor. Mira allí."

"¿Qué?"

Era Rio, corriendo con su espada preparada. Su velocidad estaba bastante contenida, pero aun así era lo suficientemente rápido como para recorrer un centenar de metros en cuestión de segundos, acortando la distancia con Hiroaki y a punto de atacarlo.

"¿Qué demo...?" — la reacción de Hiroaki fue tardía, pero logró detener el ataque de Rio con la poderosa mejora de cuerpo físico oculta en la Arma Divina.

"Cuando manipulas un fenómeno a gran escala como ese, tiendes a crearte más puntos ciegos. Es mala idea bajar la guardia y olvidarse de estar alerta." — aconsejó Rio.

"Tú! ¿Qué estás haciendo? ¿Te atreves a ayudar a tu oponente en mitad de la pelea?"

Me estaba subestimando. Hiroaki blandió su espada larga usando toda su rabia, y Rio usó esa fuerza para retroceder ligeramente.

"Me estaba molestando un poco, así que no pude evitarlo. Aunque se trate de un simulacro de batalla, es habitual recopilar información y buscar formas de perturbar al oponente incluso en las batallas reales. Si el oponente es sorprendido fácilmente, entonces sería ideal. Como tú ahora mismo..."

SEIREI GENSOUKI V13

"B-Bastardo...!" — Hiroaki se olvidó de sus pensamientos anteriores sobre cómo no era rival para Rio en el combate a corta distancia y cargó hacia delante irritado. Era exactamente lo que Rio pretendía. Vio a través del ataque de Hiroaki y lo desvió con su espada, dejando que la fuerza escapara detrás de él. Hiroaki se desequilibró y tropezó hacia delante.

"Guh." — Hiroaki trató de retroceder inmediatamente, pero en el siguiente momento, Rio estaba dando un paso adelante, empujando a un asustado Hiroaki hasta que salió volando hacia atrás.

"Whoa! Oof..." — Hiroaki perdió el equilibrio y cayó al suelo.

Rio pudo aprovechar esa oportunidad y acortar la distancia, clavando su espada en la garganta de Hiroaki. Pero se detuvo, eligiendo a propósito no perseguirlo. Su primer objetivo en esta batalla era probar las habilidades del Arma Divina, y si ganaba con demasiada facilidad, no podría satisfacer la petición de Christina.

En otras palabras, tenía que aplastar el orgullo de Hiroaki. Una derrota con una posible vía de escape significaba que el orgullo de Hiroaki no sería herido.

"Tú... Me estás subestimando, ¿Verdad?" — una vena se abultó en la sien de Hiroaki al interrogar a Rio.

"No es así. Querías una oportunidad para exhibir plenamente el poder de tu Arma Divina, así que no me pareció correcto decidir el combate aquí y ahora..." — Rio respondió con una mirada vacía. ¿Esto es todo lo que tienes? Insinuó.

"Idiota! Para toda esa humildad que pretendes tener, seguro que te vuelves arrogante durante una batalla, ¿Huh? ¿Es esa tu verdadera naturaleza entonces?" — gritó Hiroaki con furia.

"Pelear es una de las acciones más arrogantes que puede realizar un humano."

Si había algo que querías que alguien escuchara sin importar nada, si había un objetivo que debías alcanzar, si había algo a lo que no podías renunciar, luchabas por ello.

Por lo tanto, esa acción en sí misma era pura arrogancia, y los que estaban en el campo de batalla tenían que ser arrogantes para hacerlo. Si alguien fuera lo suficientemente humilde como para entregar su vida a su oponente, no habría una pelea en primer lugar.

"Seguro que no sabes cuándo callarte!" — Hiroaki cargó contra Rio una vez más. Agarró su espada larga en posición baja, como si se arrastrara por el suelo, antes de blandirla con todas sus fuerzas. Sin embargo, la espada larga de Hiroaki fue fácilmente desviada por la espada de Rio. El sonido del metal pesado chocando resonó en el aire.

"R-Raargh!" — Hiroaki no se echó atrás. Volcó su fuerza en la mano que sujetaba su espada larga y comenzó a blandirla con todo lo que tenía. La velocidad de sus golpes era demasiado rápida para seguirla con los ojos; aparecían como múltiples destellos de luz que se acercaban a Rio.

Sin embargo, Rio vio a través de todos los ataques de Hiroaki, contraatacando con un indiferente balanceo de su espada para desviar los tajos. El sonido del metal chocando resonó intermitentemente.

"Increíble..." — murmuró Liselotte. Había sido consciente de su fuerza, pero incluso ella pudo darse cuenta de que estaba jugando con Hiroaki todo este tiempo.

¿Pero por qué se está conteniendo tanto? ¿Lo está alargando para evitar que el héroe pierda la cara con una derrota instantánea? O tal vez está tratando de responder a la petición del héroe de demostrar el poder de su Arma Divina, pero está teniendo un problema con él debido a lo débil que es el héroe... Pero alargarlo demasiado puede acabar enfadando al héroe. De hecho, ya parece bastante enfadado.

Parecía que Hiroaki estaba enfadado con Rio, pero estaban demasiado lejos para escuchar su conversación.

Ahora que lo pienso, la princesa Christina pidió ayer permiso para usar una sala de reuniones para hablar con Sir Haruto. ¿Le encomendó algún asunto en la reunión? Si es así, es poco probable que el Duque Huguenot esté involucrado... pensó Liselotte, considerando la

posibilidad de que Christina le hubiera pedido que luchara de esa manera. Lanzó una mirada de reojo a Christina y al Duque Huguenot para leer sus expresiones, pero estaban observando la batalla sin ninguna reacción notable.

Bueno, ninguno de los dos es de los que expresan sus pensamientos en sus rostros, pensó Liselotte, volviendo su atención a Rio e Hiroaki en la distancia.

"Aaargh!" — Hiroaki estaba blandiendo su espada larga con determinación, pero ninguno de los innumerables tajos alcanzó a Rio. Rio permaneció en el mismo lugar mientras lo paraba. Era como una pared, construyendo una barrera de espadas para evitar que la espada larga de Hiroaki lo invadiera.

Sus movimientos son rápidos, pero sólo eso.

Rio evaluó la habilidad con la espada de Hiroaki con desinterés. Una espada larga era bastante difícil de manejar para los aficionados, pero él estaba blandiendo la suya sin pensar, confiando totalmente en la fuerza bruta. Su velocidad era impresionante, pero sus técnicas aún no estaban a la altura. Un ejemplo estereotipado de un guerrero que había obtenido más destreza física de la que podía manejar.

Esto debería ser suficiente provocación por ahora... Todavía no había visto el verdadero potencial del Arma Divina, y derrotar a Hiroaki así no aplastaría su orgullo. Rio consideró cómo terminar el combate en este momento.

"Si te estás conteniendo por preocupación por mi seguridad, estoy bien." — dijo Rio.

"Guh...!" — la cara de Hiroaki se torció por la humillación. Entonces se distanció de Rio y se detuvo, hablando con la furia que desbordaba bajo su sonrisa — "Ah... Parece que contenerse así no va a funcionar. No esperaba que fueras capaz de esquivar un ataque de gran alcance en combate cuerpo a cuerpo. Aunque es una pena que parezcas pensar que este es todo mi poder."

"Acepté este simulacro de batalla en respuesta a tu petición de entrenar usando todo el poder que normalmente no puedes usar. Tu

nivel actual no es un problema para mí, así que siéntete libre de sacar más de ese poder." — sus palabras eran corteses, pero su forma de hablar sonaba extremadamente arrogante en los oídos de Hiroaki.

"Te arrepentirás de esto..." — el ceño de Hiroaki se frunció.

Muestra todo el poder que tengas...

Vertió aún más esencia mágica de su cuerpo en su espada larga. Ni siquiera entendía los principios de la misma — sólo sabía instintivamente que hacer esto le daría más poder. Entonces, su espada larga empezó a emitir una luz cegadora.

Esto es impresionante... ¿Mi mejora física es más fuerte que antes?

La mejora del cuerpo físico que había utilizado hasta ahora también había sido poderosa, pero ahora estaba seguro de que tenía el potencial para ser aún más fuerte. Esto le dio un impulso de confianza.

Probémosla antes de usar otro ataque de área... pensó Hiroaki.

"Haaah!" — inmediatamente cargó contra Rio, volcando su espíritu de lucha en un grito. Era incluso más rápido que antes, pero—

"Mierda!"

Rio detuvo la espada de Hiroaki con facilidad una vez más. En contraste con la mueca de Hiroaki, Rio lo admiró con honestidad — "Como se espera de un héroe… Has aumentado tus mejoras físicas aún más."

"¿Y qué dice eso de ti cuando puedes lidiar con ello tan fácilmente? ¿Huh?" — Hiroaki no interpretó los elogios de Rio como sinceridad.

"Con el debido respeto, parece que te basas totalmente en las habilidades físicas para luchar. Te aconsejo que no lo hagas, ya que hace que tus movimientos sean fáciles de predecir." — dijo Rio, insinuando en qué fallaba Hiroaki. Por cierto, Rio no había mejorado su cuerpo con artes espirituales — que Hiroaki se moviera más rápido no significaba que hubiera llenado el vacío de sus técnicas. Era bastante fácil enfrentarse a él sin reforzar su propia fuerza.

"¿Eh? ¿Estás diciendo que mi técnica de espada no es lo suficientemente buena para ti?" — Hiroaki arremetió.

"En absoluto. Lo que estás haciendo no es esgrima — es sólo una ilusión de dominio de espada al blandir con fuerza una espada que es difícil de manejar en primer lugar. Nunca te enseño un instructor a manejar la espada, ¿Verdad?"

"Cállate!" — Hiroaki enfureció ante el acertado comentario. Sin embargo, Rio redirigió fácilmente la trayectoria de su espada larga y acabó dando un tajo inútil en el aire.

Hiroaki se exaltó aún más ante eso, blandiendo su espada con más brusquedad que antes. Su enfado era claro para todos los espectadores, y era evidente a simple vista que la causa era el manejo de Rio sobre él.

"Si te empeñas en repetir un ataque ineficaz, tus movimientos se vuelven monótonos y fáciles de contrarrestar. Por favor, encuentra otro factor en el que puedas ganar y desafíame con él. ¿Qué pasó con tus ataques de gran alcance?" — aconsejó Rio. Ya no era un simulacro de batalla, sino un curso de instrucción.

"Silencio!" — de forma intencionada o no, Hiroaki blandió su espada y disparó una poderosa ráfaga de agua desde la hoja. El ataque se tragó toda la zona, pero el propio Rio la había evadido saltando.

"Por fin te has movido para esquivar, ¿Huh?" — Hiroaki se alegró por ello y sonrió.

"Por fin has hecho un ataque que vale la pena esquivar."

"Cierra la boca!" — Hiroaki echó a correr, provocado por las palabras de Rio. Esta vez, no intentó lanzarle un tajo a corta distancia, sino que disparó una ráfaga de agua a media distancia.

Sus ataques monótonos siguen siendo tan fáciles de leer como siempre, pero...

Teniendo en cuenta la fuerza que había detrás de cada disparo, resultaba bastante problemático enfrentarse a ellos. Rio se movió ágilmente alrededor de Hiroaki mientras evitaba los disparos de agua.

Lolipoi - Kinako Pan

SEIREI GENSOUKI V13

- "Tch, deja de esquivar!" los ataques de Hiroaki aumentaron su intensidad, pero seguían sin alcanzar a Rio.
- "¿Soy yo o parece que los movimientos de Sir Hiroaki están mejorando?" el Duque Huguenot habló por primera vez aquí, habiendo observado la batalla en silencio hasta ahora.
- "Está mejorando. Haruto debe estar enseñándole mientras luchan." contestó Sara sin tapujos.
- "¿Por qué haría algo así Sir Amakawa?" preguntó dudoso el Duque Huguenot. Debió de darse cuenta de que Rio habría ganado en el momento en que se acercó si hubiera estado luchando en serio.
- "No lo sé. El gran héroe hizo una petición para mostrar la fuerza de su Arma Divina, así que quizá esté respondiendo a eso." como habitante espiritual, Sara no creía especialmente en las leyendas de los héroes, pero se refirió a Hiroaki con respeto mientras estaba delante de los demás.

Bueno, probablemente quiere confirmar el poder de los héroes y sus Armas Divinas. Eso, y la petición que le hizo la princesa Christina. Por el bien de Celia... En cualquier caso, el poder de las Armas Divinas es... Sara pensó mientras miraba la espada larga de Hiroaki.

"Si hace que el héroe sea más fuerte, entonces es bienvenido a intentarlo." — añadió Christina.

"Bueno, supongo..." — el Duque Huguenot asintió con una respuesta vaga.

En términos de habilidades, la diferencia es tan clara como el día.

Ahora Hiroaki no podría excusarse si perdía. Estaba luchando con la suficiente desesperación como para que todos lo vieran. Christina entrecerró los ojos mientras observaba la batalla.

Este tipo es realmente un monstruo... Mientras tanto, Hiroaki empezaba a entrar en pánico. Sus ataques no estaban haciendo contacto en absoluto, y no podía ver un final a la vista de la fuerza de las habilidades de Rio. A este paso perdería. Después de toda su fanfarronería.

No puedo perder. Más... Necesito más. Necesito atacar un área aún más amplia. ¿Debería sacar el movimiento final de Yamata no Orochi de nuevo? Debería ser capaz de llamar a más dragones de agua que antes. Sólo necesito algo de distancia...

La impaciencia se reflejó en la expresión de Hiroaki mientras daba un gran salto hacia atrás, alejándose de Rio. Luego levantó su espada larga en el aire una vez más.

"Lo tengo. Puedo hacerlo." — gritó, elevando su propia moral. Funcionó: en el rostro de Hiroaki se dibujó una sonrisa feroz, ahora convencido de que podía disparar un Yamata no Orochi más potente que la primera vez.

Su producción de esencia mágica aumenta cada vez que se ve acorralado. ¿Está sacando el poder del Arma Divina?

Los únicos que se habían dado cuenta eran el propio Hiroaki, Rio y las chicas de la aldea espiritual. ¿Cuánto más fuerte podría ser? Rio sintió que el poder del Arma Divina era ilimitado. Si la escala de la batalla crecía más que esto, Rio tendría que usar algunos movimientos más fuertes él mismo, lo que pondría el área alrededor de ellos en riesgo de ser dañada.

Este es un buen momento.

Él resistiría el siguiente ataque y reclamaría la victoria. No tenía otra opción.

"Hah! Aquí voy! Más vale que no caigas al instante!" — Hiroaki gritó con fuerza, convocando a siete dragones de agua en el aire. No sólo había aumentado su número, sino que también eran ligeramente más grandes que antes.

Realmente se ha vuelto más fuerte. Y más rápido en fortalecerse.

Tan pronto como Rio determinó eso, la espada de Hiroaki bajó con fuerza. Los dragones de agua se movieron en respuesta a su acción, abalanzándose sobre Rio todos a la vez.

Esto no es tan diferente de antes, pero...

Su velocidad había aumentado. Rio miró a los siete dragones de agua que se acercaban desde el cielo y vio a través de ellos al instante, luego miró a Hiroaki en el suelo.

Está lleno de aperturas. Ha aumentado su rendimiento y su fuerza, pero todo es tan inconsistente... No, podría ser una trampa.

Consideró la posibilidad de cargar directamente y terminar las cosas como lo hizo al principio del combate, pero con tantas aperturas en su oponente, lo cuestionó.

Es raro que algo llamado Yamata no Orochi no tenga ocho dragones. Espera, ¿Se supone que también tiene ocho colas?

Cabía la posibilidad de que las habilidades de Hiroaki fueran demasiado débiles para sacar la octava cabeza, pero tampoco había que subestimar la magnitud del fenómeno activado en ese momento.

Algunos usuarios de artes espirituales podían controlar a distancia los fenómenos que invocaban. El punto débil de las artes espirituales a distancia era que el lanzador no podía moverse libremente: si su habilidad era demasiado baja, estaría tan ocupado con el control que ni siquiera podría moverse. Sin embargo, los lanzadores experimentados podían moverse con normalidad, e incluso lanzar otras artes para estar seguros.

Hiroaki no era un lanzador de artes espirituales, pero el fenómeno de sus Artes Divinas no era tan diferente. Rio determinó que lo mejor sería tratar esto como una lucha contra otro lanzador de artes espirituales.

Justo entonces, una de las cabezas de dragón descendió para engullir a Rio. Rio dejó que se acercara hasta el último momento, y luego se alejó a gran velocidad. Inmediatamente después, otro de los dragones de agua descendió en el lugar en el que Rio había estado hace unos momentos, estrellándose contra el suelo y rociando agua por todas partes con un tremendo sonido.

"Eh, he fallado. Pero esto no es todo lo que tengo! Te mostraré el poder del escenario en el que sólo pueden estar los héroes! Hacer retroceder a cinco mil soldados no es nada. Yo también puedo hacer

eso! Ya verás cuando te muestre el poder de un héroe!" — gritó Hiroaki con suficiencia. El poder que recibió lo hizo volver de repente a su ser habitual como un pez al agua. Los dos dragones de agua que se estrellaron contra el suelo también volvieron a su forma en el aire.

De hecho, si pudiera invocar un fenómeno como éste, sería posible suprimir un ejército con la magnitud del fenómeno.

Qué persona tan problemática.

En lugar de aplastar su orgullo, se estaba volviendo más insolente. Siempre parecía tan sensible a las cosas más insignificantes, que era sorprendente verlo así de resistente.

Sin embargo, eso sólo significaba que Rio no tenía que contenerse a la hora de hacerle perder.

"Hahaha! ¿Estás seguro de que quieres saltar así? Mi Orochi te tragará."

En el suelo, Hiroaki levantó su espada y controló a dos de los dragones de agua restantes para que apuntaran a Rio, que había saltado varios metros en el aire. Sin embargo, en ese momento, Rio activó por primera vez su mejora corporal física a través de su espada encantada. En otras palabras: una aceleración forzada con las artes espirituales de viento.

Rio se lanzó directamente al suelo, dejando que los dos dragones de agua de Hiroaki le pasaran por encima.

- "¿Qué...?" los ojos de Hiroaki se abrieron de par en par cuando Rio empezó a correr para terminar el combate.
- "¿Qué? ¿Creías que me iba a sorprender? Toma esto!" gritó, redirigiendo los dos dragones que acababan de fallar. Rio miró detrás de sí para confirmarlo, pero continuó cargando sin miramientos. En este punto, los dos dragones de la retaguardia estaban a una distancia justa de él, pero—

Boom!

Hubo un sonido parecido al rugido de un dragón detrás de él. Inmediatamente después, la cabeza del dragón abrió su boca para disparar una ráfaga de agua parecida a un láser a la espalda de Rio.

"Cae!" — gritó Hiroaki, pero Rio empezó a correr en zig-zag, como si tuviera ojos en la nuca. Los dos láseres de agua recorrieron el suelo intentando golpear a Rio, pero éste evadió el ataque sin problemas.

"¿Q-Qué...? T-Tramposo!"

Incapaz de entender cómo había evadido los ataques que venían por detrás, Hiroaki gritó sin pensar. Por supuesto, había un truco: Rio estaba percibiendo el cambio de maná en el aire que precedía a los fenómenos, de forma similar a como la electricidad enviaba una descarga anticipada por el camino que iba a recorrer.

- "¿Cómo ha evadido eso justo ahora...?" Celia había estado observando la batalla con una cara nerviosa, pero los increíbles movimientos de Rio la hicieron preguntar involuntariamente en voz alta. En ese momento, las miradas de todos se concentraron en Sara y las demás. Se habían acomodado completamente en el papel de comentaristas.
- "Sólo Haruto podría hacer algo así. Si fuera yo, aunque supiera que el ataque iba a llegar, tendría que cambiar de dirección para esquivarlo." dijo Sara, medio exasperada.
- "Claro... Por supuesto." solo Rio podía hacer algo así. Celia estaba totalmente convencida.
- "¿Pretende mantener sellado el poder de su espada encantada todo lo que pueda mientras gana?" se preguntó Orphia para sí misma.
- "Es muy probable. El estilo de lucha del héroe es tan soso que Haruto puede dedicarse a esquivar mientras se acerca." dijo Alma, describiendo lo que estaba haciendo en ese mismo momento.
- "Guh... En ese caso, intenta montar esta gran ola! Aunque te ahogarás si la tocas sin cuidado!" Hiroaki disparó hacia Rio a tres de los dragones de agua que tenía a su lado, con la intención de engullirlo.

Parece que está luchando con el control después de todo. Controlar siete fenómenos de esta escala a la vez sería difícil incluso para un lanzador de artes espirituales experimentado... pensó Rio, siguiendo la posición de los siete dragones de agua que Hiroaki estaba enviando. Aparte de los tres que estaban al lado de Hiroaki, había cuatro dragones de agua detrás de Rio, dos de los cuales estaban fuera de control y no mostraban signos de ataque. De los que tenía que cuidarse era de los tres que se acercaban por delante y de los dos que disparaban láseres de agua por detrás. ¿Debía evadirlos desviándose por el costado o saltando en el aire?

Al final, Rio aceleró hacia el dragón de agua que avanzaba pareciendo un tsunami.

"¿Vas hacia él?" — gritó Hiroaki, al ver que Rio se acercaba de frente antes de que sus dragones de agua le bloquearan la vista.

Voy a contrarrestarlo en el momento en que muestre su cara!

Tenía su espada larga preparada, en guardia para el ataque de Rio. En el momento siguiente, Rio apareció, pisando la cabeza del dragón de agua. Estaba corriendo mientras usaba el agua de Hiroaki como punto de apoyo. Sus miradas se encontraron.

"Guh...! Te dije que te ahogarías si lo tocabas sin cuidado!" — Hiroaki blandió su espada larga mientras su cuerpo temblaba. Sin embargo, no salió agua de ella. En su lugar, el dragón de agua que Rio estaba pisando se retorció dramáticamente, tratando de tragarse a Rio.

Pero Rio giró mientras saltaba, envolviendo su espada en un viento feroz, y la estrelló contra el dragón de agua. El largo torso del dragón no pudo soportar el impacto y se partió por la mitad. Una ráfaga de viento sopló.

"Whoa!"

Una gran masa de agua salpicó por todas partes. Hiroaki apartó la cara para que el agua no le entrara en los ojos. De todos modos, parte del agua salpicó en ellos, creando una abertura fatal.

Rio ya había aterrizado después de saltar sobre el dragón de agua que Hiroaki soltó, acercándose para acortar la distancia. Hiroaki controló su dragón de agua en un arrebato, dirigiéndolo para obstruir la aproximación de Rio.

Demasiado lento.

A esta distancia, debería haber cogido su espada larga y cargar en su lugar.

"Maldita sea! Insolente!" — Hiroaki blandió su espada con brusquedad, tratando de realizar un ataque por área en lugar de por punta, disparando un tiro recto de agua desde la punta. Se escuchó el sonido del agua salpicando.

"¿Le he dado?" — gritó Hiroaki, con la visión oscurecida. Si cualquier otra persona hubiera gritado eso durante la batalla, lo habría sermoneado contra el uso de tales clichés premonitorios, pero incluso él no podía evitarlo en un momento como este.

"Guh..."

Un brazo se extendió por detrás de él, apuntando una hoja desnuda a su garganta. Un frio recorrió la espina dorsal de Hiroaki, haciendo que se congelara.



"El uso de estos ataques a gran escala crea más puntos ciegos, así que no deberías dispararlos en sucesión. Tu oponente empezará a recordar el movimiento y aprenderá a lidiar con él, lo que podría acabar siendo utilizado en tu contra." — susurró Rio con indiferencia al oído de Hiroaki.

"¿Hiciste el viento del final?"

Si es así, ¿Qué experiencia tenía en batalla? Hiroaki apretó los dientes con una mirada de desgracia. Las gotas de agua sopladas por ese viento eran las que habían obstruido su visión.

No importa como lo mirara, esto era una derrota decisiva para él. Sin embargo, su corazón se negaba a aceptar algo así. A menudo había visto películas en las que las armas eran empujadas por la espalda y se imaginaba a sí mismo siendo capaz de manejarlo fácilmente, pero la realidad era cruel.

Sabía que Rio no lo mataría, pero no se le ocurría ninguna forma de revertir esta situación. Aunque su corazón se negara a perder, su cuerpo había aceptado su derrota.

La ira y la frustración surgieron de repente en él hasta que su mente estaba hecha un desastre. Lo único que deseaba era hacer un berrinche, pero la espada presionada contra su cuello no se lo permitía.

"Bastardo mediocre!" — maldijo en su lugar.

"¿Mediocre...?" — Rio ladeó la cabeza, inseguro del significado de las palabras.

"Así es como llamamos a los imbéciles como tú que luchan sin darlo todo! Que se guardan sus poderes y no se ensañan con su oponente sin ninguna razón. Lucha con todas tus fuerzas desde el principio!" — explicó Hiroaki. Había caído al nivel de un niño chillón.

"No se sabe qué ases bajo la manga puede esconder el oponente, y también podría haber trampas... No creo que revelar tu mano desde el principio pueda considerarse prudente..." — Rio dijo con una leve confusión. Sus acciones tenían un significado. Por supuesto, variaba

según el momento y el lugar, pero en general era un riesgo mostrar las propias habilidades irreflexivamente antes de evaluar la fuerza de tu oponente. Cuanto más revelara su mano, más podría ser analizado y contrarrestado. Por ello, Rio generalmente luchaba revelando sólo las manos que no le importaba revelar.

Las únicas veces que se mostraba tranquilo con su oponente eran cuando conocía todas las cartas en la mano del oponente desde el principio y cuando luchaba sin un objetivo concreto.

En esta ocasión, el objetivo de Rio era determinar la fuerza potencial de las Armas Divinas en el improbable caso de que tuviera que luchar contra un héroe en el futuro. Para ello, necesitaba que Hiroaki sacara todo lo que tenía, por lo que había alargado la batalla hasta este punto.

Tiene sentido que piense así de mí.

Hiroaki no conocía el objetivo de Rio, así que nada de eso le importaba. Rio tampoco iba a discutir ese punto en particular. Discutir no tendría sentido.

Ahora, Aria debería estar en camino pronto...

Rio dirigió su mirada hacia el lugar desde donde Celia y las demás estaban observando el enfrentamiento.



Mientras tanto, unos momentos después...

"H-Hey. ¿No parece que ese dragón de agua que el héroe lanzó se dirige hacia aquí?" — Celia señaló en dirección al campo de batalla y preguntó a las chicas de la aldea espiritual que estaban a su lado. Los dos dragones de agua con los que Hiroaki no había podido atacar a Rio se dirigían de forma inestable hacia donde estaban los espectadores. A este ritmo, era posible que aterrizaran cerca de ellos.

"El shock de su derrota puede haberlo hecho perder el control sobre el hechizo." — dijo Alma con cansancio. Perder el control sobre un fenómeno que uno mismo activaba era algo que haría un niño en la aldea. El resultado podía ser muy peligroso dependiendo del hechizo, por lo que los niños que metían la pata siempre eran regañados, aunque en un grado adecuado.

"Orphia, ¿Puedes interceptar eso?" — preguntó Sara a Orphia, que estaba a su lado.

"Sí." — asintió Orphia, manteniendo su arco preparado y dando un paso adelante.

Primero...

Vertió esencia mágica en su arco y formó flechas de luz, apuntando.

Ese es... Rio...

Vio a Rio saliendo del campo para el simulacro de batalla, corriendo hacia ellas. Rio también había visto a Orphia con su arco preparado.

Le dejaré uno a Rio, decidió Orphia, apuntando al dragón de agua que derribaría.



Rio había divisado al dragón de agua desbocado hacía unos momentos.

"Sir Hiroaki, por favor, recupere el control sobre eso inmediatamente." — dijo, señalando al dragón de agua que se movía salvajemente.

"¿Eh?" — Hiroaki estaba enfurruñado y se negaba a escuchar a Rio; sólo pudo dar una respuesta aburrida. Con eso, Rio renunció a confiar en Hiroaki. No podía perder ni un solo segundo — sería más rápido resolver las cosas por sí mismo que depender de él.

Abandonando a Hiroaki donde estaba, Rio empezó a correr a una velocidad varias veces superior a la que usaba durante su batalla.

Inmediatamente activó sus artes espirituales de viento para acelerar a su mayor velocidad.

Vio a Orphia con su arco listo para interceptar a los dragones de agua — sus ojos se encontraron. Basándose en el movimiento de sus ojos y en el tenue ángulo de su arco, Rio dedujo instantáneamente a qué dragón de agua estaba apuntando y puso sus ojos en el otro. La espada en su mano ya estaba envuelta en una tremenda cantidad de esencia mágica, que contenía una tormenta de viento comprimida.

Orphia disparó una flecha de luz desde su arco. El aspecto exterior del ataque sugería una fuerza que superaba con creces el *Magicae Displodo* que Aria utilizó para señalar el inicio del simulacro de batalla. Celia y las demás pudieron saber de un vistazo que contenía la fuerza equivalente a un hechizo mágico avanzado.

Mientras tanto, Rio se había detenido repentinamente antes de condensar la tormenta de viento que rodeaba su espada en un punto, disparándola como una bala de esencia. La ráfaga de luz y la ráfaga de viento se cruzaron en el aire, y los dragones de agua sobre los que Hiroaki había perdido el control explotaron dramáticamente, convirtiéndose en un mero chorro de agua.

"Qu..." — Christina, Liselotte y los demás espectadores observaron aquella escena con los ojos muy abiertos. Al mismo tiempo, Hiroaki por fin se dio cuenta del desastre que había creado su descontrol.

"Fuuuu..." — Rio suspiró aliviado.

Así concluyó su simulacro de batalla con Hiroaki.

Capítulo 5: Hacia Rodania

Tras la conclusión del simulacro de batalla, Rio y las demás regresaron a la ciudad fortaleza cercana y subieron inmediatamente a los barcos encantados para dirigirse a Amande.

El problema era que Hiroaki había perdido el control de su Arma Divina y estuvo a punto de dañar a los espectadores. Provocar un fenómeno de esa envergadura y ser incapaz de controlarlo era simplemente espantoso. Si esto hubiera ocurrido antes de la llegada de Christina, el Duque Huguenot se habría limitado a dar las gracias a Rio y a Orphia, evadiendo al resto sin culpar a Hiroaki, pero no fue el caso esta vez.

Al final, la batalla terminó sin incidentes gracias al trabajo en equipo de Rio y Orphia, pero Christina insistió en abordar el tema, afirmando que algunas cosas merecían una respuesta agresiva. Además, los ataques de Hiroaki hacia Rio también fueron blanco de críticas por ser demasiado desproporcionados. Sin embargo—

"Eso fue en parte a petición mía, ya que lo incité a hacerlo."

A petición del propio Rio, no se aplicó ningún castigo. Hiroaki también parecía ser consciente de que había cometido un error, ya que aceptó la reprimenda de Christina mientras el barco encantado se dirigía a Amande.

Al llegar a Amande, por fin llegó el momento de interrogar a Charles y a Alfred. El interrogatorio iba a tener lugar en una sala de reuniones en la finca de Liselotte. Participarían Christina, el Duque Huguenot, Rio, Liselotte y Aria.

Originalmente, la escolta de Christina, Vanessa, también debía estar presente, pero Christina había revocado su asistencia debido a la incertidumbre de si podría mantener la calma ante su hermano mayor, Alfred. Rio y Aria estaban allí como sus sustitutos.

Con su magia sellada con grilletes y sus cuerpos inmovilizados, Charles y Alfred fueron llevados ante ellos.

"Es el momento del interrogatorio. Tengo varias preguntas." — dijo Christina. Se sentó en el sofá frente a ellos mientras ellos permanecían de pie.

"¿Un interrogatorio ahora...? Un poco tarde, ¿No?" — preguntó Charles dudoso.

Por supuesto, esperaba que hubiera un interrogatorio. Pero debería haber habido muchas oportunidades de interrogarlo en el tiempo que tardaron en llegar a Amande, y probablemente por eso sentía curiosidad por el motivo del retraso.

Christina permaneció en silencio con cara seria.

"Además, parece que hay gente de fuera presente." — Charles miró a Liselotte, seguido de una mirada a Rio y Aria, y luego se preguntó si Christina tenía la intención de llevar a cabo un interrogatorio en el que pudieran filtrarse los secretos de su reino.

"Como princesa, soy yo quien hace las preguntas aquí, pero... bueno, está bien. Te responderé. La respuesta a tu primera pregunta es porque sé que no tendrás ninguna información especialmente útil para empezar. No había necesidad de interrogarte apresuradamente."

"¿Qué has dicho...?" — Charles frunció el ceño ante la respuesta despectiva de Christina. Parecía que su orgullo estaba herido. Mientras tanto, no había ningún cambio en la expresión de Alfred a su lado.

"La respuesta a tu segunda pregunta es porque has provocado al Reino Galarc al desplegar un ejército tan grande justo al frente de la frontera. Lady Liselotte tiene derecho a estar aquí en nombre del Duque Cretia, a quien se le encomendó la defensa de la frontera del reino. También está obligada a explicar los detalles de lo sucedido al Reino Galarc. Es natural que esté presente como parte interesada." — explicó Christina. Era como si estuviera cuestionando la comprensión de Charles.

"Nngh..." — en este momento, era evidente que lo estaban menospreciando. Charles se dio cuenta de ello y apretó los dientes con frustración.

- "Ahora, es el momento de mis preguntas."
- "¿Y crees que voy a responderlas?" Charles espetó inmediatamente a Christina con una mirada desafiante.
- "¿Quién sabe? Sólo estoy haciendo las preguntas. Eres tú quien debe pensarlas y decidir si contestas o no, ¿Correcto? ¿O es que eres incapaz de hacer tus propios juicios sin las órdenes del Duque Arbor y Reiss? ¿Entonces quieres que te ordene responder?" Christina ladeó la cabeza, asombrada, desechando con frialdad la actitud rebelde de Charles.
- "¿Qué...?" la respuesta, completamente inesperada, dejó a Charles sin palabras. Sin embargo, pareció darse cuenta de que se estaban burlando de él, ya que su humillación era evidente en su rostro.
- "¿Estás satisfecho de que tus dudas se hayan aclarado ahora?" Christina sonrió con insinceridad.
- "M-Mentirosa! Si eso fuera cierto, no te molestarías en hacer un interrogatorio! Debes hacer este interrogatorio porque tengo información que quieres!" objetó Charles sorprendido.

Christina suspiró dramáticamente — "Mm... Como dije antes, no te veo como una fuente de información en esta situación. Este interrogatorio es más bien una muestra de buena fe hacia el Reino Galarc. Al contar con la presencia de Lady Liselotte, puedo transmitir mi intención de compartir información con el Reino Galarc y obtener su confianza. También tengo la intención de hacer lo mismo con el rey Galarc, si es necesario." — explicó con gran exasperación. No, ella creó a propósito la ilusión de hacerlo, para demostrar que no tenía expectativa alguna en él.

En realidad, era muy importante dar a las partes interesadas la oportunidad de hacer preguntas cuando se trataba de resolver conflictos.

"Así que estás diciendo que mi interrogatorio es sólo un show... Nada más que un ejemplo." — para Charles, no había mayor humillación.

"Dependería de que tuvieras alguna información útil. Eso, y tu actitud, supongo. Si puedo considerar que eres un noble orgulloso del Reino Beltrum, entonces no te avergonzaré más de lo necesario."

Ella no tenía expectativa alguna sobre él. Eso fue lo que Christina transmitió a través del encogimiento de hombros, antes de dejar un hilo de esperanza para Charles al final.

"Ugh..."

La desgracia tan prominente en la expresión de Charles parpadeó débilmente. Su orgullo se había agitado ante la posibilidad de no ser despreciado. Tenía la esperanza de poder cambiar las circunstancias a su favor sólo con su actitud.

"Ahora comenzaré el interrogatorio."

"¿Qué información buscas?" — preguntó Charles con una expresión conflictiva.

"El hecho de que la facción del Duque Arbor tiene fuertes lazos con el Imperio Proxia, y que el intermediario entre ambos es un hombre llamado Reiss, ha quedado demostrado a través del incidente de esta vez. Si esto es así, los hechos basados en esta premisa se demostrarán a su debido tiempo. Esta es la premisa principal, pero me pregunto si puedes entenderla."

"..." — no podía negarlo. No creía que le creyeran, aunque lo hiciera. Charles se mordió el labio con amarga frustración.

"No voy a juzgar el impacto de las acciones de la facción del Duque Arbor en el reino por ahora. Lo que queremos saber no es el objetivo del Duque Arbor, sino el del Imperio Proxia. Eso, y lo que su embajador, Reiss, estaba tramando al acercarse a ustedes."

"Nos pusimos en contacto durante el incidente en el que el reino perdió uno de sus territorios por la repentina incursión del Imperio. Este error fue cometido nada menos que por las débiles medidas políticas de Su Majestad y el Duque Huguenot hacia el Imperio. Nuestra facción Arbor fue la que impidió que se tomaran más territorios. Los objetivos del Imperio Proxia..."

Lolipoi - Kinako Pan

SEIREI GENSOUKI V13

Estaban más allá de su conocimiento. No había forma de que todo les fuera revelado. Por supuesto, Reiss había declarado — "Tampoco deseamos expandir innecesariamente el frente de guerra." — durante sus negociaciones, pero incluso Charles sabía que Christina no estaba preguntando eso.

"Sé que debieron unir sus fuerzas porque las intenciones superficiales de la otra parte se alineaban con sus intereses, pero no se sabe lo que estaban pensando detrás de escena. ¿No lo consideraron?"

"Por supuesto que lo consideramos."

"¿Eres consciente de que Flora fue secuestrada durante su visita a Amande cuando la ciudad estaba siendo atacada?"

"Recibí noticias de eso, sí..." — ¿Era eso relevante ahora?

"Entonces, ¿Sabías que Reiss Vulfe era uno de los secuestradores?"

";Qué...?"

"¿Sabías que el autor del secuestro era Lucius Orgueil, un antiguo noble del Reino Beltrum?"

"¿E-Eh? E-Eso es absurdo... Por qué... Lu... ¿Lucius? ¿Por qué el nombre de ese hombre aparece aquí...?" — Charles estaba completamente desconcertado por las consecutivas preguntas de Christina. Incluso Alfred, cuya expresión no había cambiado hasta ahora, ensanchó mucho los ojos.

"La facción Arbor colaboró con el embajador Reiss del Imperio Proxia y el mercenario Lucius para planear el secuestro de Flora. Si esa verdad se hiciera pública, estoy seguro de que sería todo un escándalo para la facción del Duque Arbor. ¿Tienes algo que decir en tu favor?"

"N-No lo sé. No sé nada de esto... No he oído nada! Padre... Padre puede saber algo..." — Charles sacudió la cabeza furiosamente.

"Bueno, ya me lo imaginaba. Por eso, para empezar, no tenía expectativa alguna... Pero tu reacción implica que sabes de Lucius.

¿Tiene algún tipo de relación con la facción Arbor?" — preguntó Christina.

"N-Ninguna! Definitivamente no la tiene! Eso sería imposible."

"¿Cómo puedes estar tan seguro?"

"Eso es porque...!" — Charles tropezó con sus palabras, su expresión repentinamente parecía dolorida.

En cambio, Christina se limitó a mantener la calma mientras lo interrogaba — "¿Porque?"

"S-Su casa se arruinó... Puede que guarde rencor hacia nuestra familia por ello." — Charles tenía una mirada terriblemente sospechosa.

"¿Qué hicieron ustedes?"

"Eso es..." — no quiero decirlo. Es demasiado difícil de decir en voz alta.

Alfred habló por primera vez — "Los detalles son un poco peculiares, pero en resumen, fue un chivo expiatorio."

"Ahora que lo pienso, Lucius era un destacado candidato a la Espada del Rey. Naturalmente, lo conocías, ¿Es correcto?"

"Sí."

Christina miró a Rio, que estaba de guardia junto a Alfred, y luego preguntó por Lucius — "¿Qué clase de hombre era Lucius Orgueil?"

"Su comportamiento era un poco problemático, lo que le daba fama de gamberro poco sincero, pero era un hombre con un talento excepcional en la espada."

"Comportamiento problemático. ¿Eso quiere decir que su lealtad a la familia real era tan inexistente que no sería extraño que planeara el secuestro de Flora?"

"Eso es... Era el hijo pródigo con poca conciencia de que era un heredero noble, pero no estaría de acuerdo con la afirmación de que

no tenía lealtad alguna a la familia real. Sin embargo, no puedo decir que siga siendo así ahora que su casa ha caído."

"¿Cuándo cayó la Casa Orgueil?"

Alfred pensó un segundo antes de responder — "Hace aproximadamente quince años, diría yo."

"Lo llamaste chivo expiatorio, pero ¿Por qué cayó la Casa Orgueil?"

"Para empezar, la Casa Orgueil tenía una influencia mínima en la corte real. No sería una exageración decir que el destino de su casa dependía del éxito de Lucius. Sin embargo, para su propia perdición, Lucius tenía demasiado talento. Eso no divertía a quienes los rodeaban, que se enorgullecían demasiado de su posición social. Lucius también tenía la tendencia a mirar por encima del hombro a los que no tenían talento, por lo que se ganó mucho resentimiento. Como resultado, su padre perdió su trabajo cuando se armó un escándalo sobre su cabeza. Las críticas hacia Lucius se hicieron más fuertes y sufrió un terrible acoso. El que movía todos los hilos en las sombras era Charles, el de allí."

"Guh..." — Charles desvió la mirada torpemente.

"Entonces, un día, desapareció por completo. Por supuesto, hubo quienes reconocieron su talento y quisieron retenerlo, pero para empezar Lucius no era de los que viven atados. Algún día habría huido." — dijo Alfred con una mirada distante, reflexionando sobre el pasado.

"Ya veo. Sir Amakawa, ¿Había algo que quería preguntar con respecto a Lucius?" — Christina invitó repentinamente a Rio a hablar, preguntándose si había alguna información que quisiera conocer.

"Entonces... ¿Sabes dónde está Lucius ahora?" — Rio fue directamente al grano.

"No. No conozco los detalles de lo que pasó después, aunque sí he oído rumores de que estaba trabajando activamente como mercenario... ¿Por qué quieres saberlo?"

¿Tiene algún tipo de conexión con Lucius? Alfred miró a Rio como si quisiera preguntar eso.

"Después de convertirse en mercenario, ese hombre mató a mi madre sin otra razón que su propio placer. No puedo ignorar su existencia sabiendo que aún está vivo." — respondió Rio sin rodeos.

"Ya... veo..." — Alfred quedó algo sorprendido, quedándose sin palabras. Charles también escuchaba en silencio.

Al final, no obtuvieron ninguna información de utilidad. Enterarse del pasado de Lucius sólo aumentó la irritación de Rio.

Así que es exactamente lo que esperaba, huh... Si quiero obtener alguna pista, tendré que moverme yo mismo.

En otras palabras, tenía que marchar él mismo hacia el territorio enemigo. Rio se armó de valor en silencio.



El interrogatorio continuó durante algo menos de una hora, momento en el que la investigación llegó a su fin. Charles fue conducido fuera de la sala por el Duque Huguenot, Liselotte y Aria. Esto fue para que el Duque Huguenot realizara su propia investigación sobre Charles.

Sin embargo, Alfred permaneció en la habitación. Rio también permaneció como escolta, dejando a los tres, incluyendo a Christina, en la habitación.

"Con el debido respeto, ¿Sería mejor llamar a Vanessa para que actúe como su escolta en lugar de a mí? Soy consciente de que puede haber cosas que no quieras discutir ante mí." — sugirió Rio a Christina antes de empezar a interrogar a Alfred.

"Está bien. Vanessa carece de la compostura necesaria para estar presente en este momento, y está muy por debajo de ti en cuanto a su capacidad como escolta. Por supuesto, me gustaría que se abstuviera de difundir lo que escuche aquí, pero le prometo que no se verá

perjudicado por su conocimiento de la discusión. Por favor." — dijo Christina con un poco de timidez.

"Entiendo. En ese caso, permita que me quede."

"Muchas gracias. Así están las cosas, así que no es necesario que tengas consideración, Alfred. ¿Te has preparado mentalmente?" — Christina se volvió hacia Alfred y le preguntó.

"Preparado cuando tú lo estés." — Alfred asintió obedientemente.

"El hecho de que la Espada del Rey se uniera al grupo de búsqueda significa que Padre dio algún tipo de orden para que lo hicieras. ¿Es eso correcto?" — preguntó Christina, confirmando primero los hechos. "Sí."

"¿Qué tipo de orden fue? ¿Te dijeron que me apresaras y me llevaras a la capital?" — la expresión de Christina era de disgusto, pero al mismo tiempo de cierta esperanza.

"En el momento de la partida, Su Majestad me dio esta orden: sigue a Charles y cumple con tu deber."

"¿Qué deber sería ese?"

"Proteger a Su Alteza." — respondió Alfred con rigidez.

"¿Protegerme?" — el rostro de Christina se torció de sospecha.

"Sí."

"¿Qué... significa eso?" — preguntó Christina tras una larga pausa.

"El deber que me encomendó Su Majestad fue el de protegerte."

"Tus acciones contradicen tus palabras. Si Sir Amakawa no hubiera llegado, sin duda habría sido capturada por ti. ¿Estás diciendo que tenías la intención de cambiar de opinión durante esa batalla y traicionar a Charles?"

"No..."

"¿Entonces qué quieres decir?" — preguntó Christina con ligera irritación.

"No puedo decir más que esto en este momento." — Alfred negó lentamente con la cabeza.



Christina frunció los labios con disgusto. Quien le había ordenado salir del castillo no era otro que su propio padre.

¿Qué orden le había dado ese padre a Alfred? ¿Cuál era esa discrepancia entre el hombre que se unió al grupo de búsqueda para capturar a Christina y la explicación que Alfred acababa de dar? Sospechó que había un objetivo particular en juego.

"¿Puedo pedirle su opinión, Sir Amakawa, como el que realmente cruzó espadas con él? ¿Dónde están las verdaderas intenciones de Alfred? ¿Crees que se puede confiar en las palabras de este hombre?" — Christina tomó un pequeño respiro e interrogó a Rio de forma implorante. Alfred no era el tipo de hombre que mentía fácilmente. Christina lo sabía mejor que Rio, pero aun así pidió la opinión de Rio.

"No puedo imaginar que sus palabras sean una invención. Sin embargo..."

"¿Tienes otras preocupaciones?"

"Supongo que podría llamarse una sensación extraña. No puedo explicarlo bien, pero recordándolo ahora, parecía que había dudas en las acciones de Alfred."

"¿Dudas?"

"Sí. Si realmente estaba tratando de capturar a Su Alteza, creo que habría sido capaz de resolver las cosas mucho más rápido. Charles y Reiss eran conscientes de nuestra fuerza de combate de antemano, así que prepararon una emboscada después de dividir nuestras fuerzas. En otras palabras, si hubiera capturado a la princesa Christina antes de que el grupo de Sara o yo pudiéramos venir corriendo, habría obtenido un rehén y solucionado las cosas inmediatamente. Sin embargo, por lo que escuché de Orphia después, no parecía muy interesado en luchar, y parecía que se estaba conteniendo."

Por eso había algo que me parecía extraño. Alfred no se había dedicado por completo a capturar a Christina.

Incluso si no hubiera sido Christina, la situación habría cambiado si hubiera tomado un solo rehén, así que era difícil imaginar que su verdadera intención fuera capturarla.

Aunque, en el momento en que Rio peleo con él, había estado tratando de resolver las cosas a la mayor velocidad posible sin contenerse, por lo que no se percibía ninguna duda por su parte...

"¿Es posible que Alfred estuviera tratando de cumplir la orden de su majestad desde la posición en la que se encontraba? Necesitaba actuar como si siguiera las órdenes de Charles para proteger a su objetivo, pero al hacerlo aumentaría la posibilidad de que Su Alteza escapara, por lo que sólo podía actuar con indulgencia sin que Charles se diera cuenta. Quizás estoy pensando demasiado las cosas..."

Si eso era cierto, era un intento bastante torpe.

Sin embargo, una vez que Rio habló tan lejos, la expresión de Alfred se crispó. Christina le miró la cara con atención para no perderse ningún cambio de expresión.

"¿Cuál es, Alfred?"

"No... yo..." — Alfred desvió la mirada torpemente, luchando por hablar. Se hizo el silencio en la habitación.

"Esa es una mirada bastante culpable." — señaló finalmente Christina con inquietud.

"Ya soy tu prisionero. Estoy dispuesto a aceptar cualquier castigo que me caiga encima."

Alfred inclinó la cabeza como si ofreciera su cuello.

"¿Acaso buscas que te juzgue?"

"..."

"Suficiente. Dejaré de lado tu castigo por ahora. Resiste ser un prisionero por el momento." — dijo Christina con un suspiro.

"Entendido." — Alfred asintió, inclinando la cabeza.



La mañana después de llegar a Amande...

La noche anterior, Rio y las demás se habían quedado en la finca de Liselotte. Hoy, Sara, Orphia y Alma se irían por separado para volver con Miharu y actuar como su escolta.

"Entonces nos iremos ahora."

Sara y las demás se despidieron frente a la finca. Las despidieron no sólo Rio y Celia, sino también Christina, Vanessa, Kouta y Rei, que habían viajado con ellas. Además, Liselotte, Flora, el Duque Huguenot y Roanna también estaban presentes.

Al haber recibido una orden de arresto domiciliario por su berrinche del día anterior, Hiroaki no estaba presente.

"Muchas gracias por todo. Si no fuera por Sir Amakawa y por todas ustedes, seguro que nos habrían capturado en Cleia." — dijo Christina al despedirse en nombre de las demás.

"En absoluto. No pretendo menospreciar lo que sentimos con una frase tan cliché, pero les deseo buena suerte en sus futuros esfuerzos." — Sara también respondió en nombre de Orphia y Alma.

"Gracias, en serio... No pensé que nos separaríamos tan pronto." — dijo Celia con tristeza, con los ojos llenos de lágrimas.

"Por favor, no te sientas mal. Puede que aparezcamos de repente en algún sitio." — dijo Sara.

"Sí. Yo también quiero volver a visitarlas." — dijo Celia.

Orphia se sumó — "Reunámonos algún día."

"Me apetece mucho." — añadió Alma.

"Sí!" — Celia asintió contenta.

Qué lástima... Me habría encantado recibirlas en Rodania e invitarlas a nuestra causa. Sin embargo, esa Miharu que mencionaron es alguien

importante — con Sir Amakawa incluido, ni siquiera la realeza tendría tantas figuras capaces como su escolta. He oído que la chica Aishia también está a otro nivel... ¿Qué es lo que pasa con su entorno? Pensó el duque Huguenot, mirando a Rio. No sólo tenía él mismo habilidades milagrosamente poderosas, sino que estaba rodeado de otras personas brillantes. Era como un tesoro de personal excepcional.

Solamente haciéndote enemigo de Rio, uno se estaría haciendo enemigo de Satsuki, Liselotte, e incluso el Rey Galarc en el peor de los casos — un pensamiento aterrador. Y ahora Christina también estaba incluida en ese grupo.

Tal vez el incidente con Sir Hiroaki resultó ser lo mejor.

Si Hiroaki hubiera ido demasiado lejos con su envidia, podría haber causado una situación aún más problemática. Aunque eso significaba que la previsión de Christina había dado en el clavo...

En cualquier caso, él repelió a 5.000 soldados, esto es un hecho. Su fama sólo crecerá exponencialmente a partir de aquí. Tengo que encontrar una manera de vincularlo a Restauración, decidió el Duque Huguenot.



Después de despedir a Sara y a las demás, le tocó al grupo de Rio partir. Desde aquí debían dirigirse a Rodania usando el barco encantado de Restauración. Se despidieron en el jardín de la finca de Liselotte, igual que cuando se fue el grupo de Sara.

"Entonces vendré a visitarte en una fecha posterior. Gracias por ocuparte del asunto de Satsuki." — dijo Rio a Liselotte.

"No hay problema. Estoy segura de que Su Majestad dará una respuesta favorable cuando sepa de tus servicios. Por favor, espéralo." — dijo Liselotte con una risita.

"Estaré esperándolo." — Rio aceptó sus palabras como un halago. Sin embargo, François llegaría a valorar este incidente mucho más de lo que Rio imaginaba.

"Nos vemos de nuevo, Aria. Me ha gustado mucho volver a hablar contigo." — Celia también se despidió de su vieja amiga.

"Lo mismo digo. Me alivió ver que estabas a salvo. Volvamos a hablar si tienes la oportunidad de visitar Amande."

"Sí. Puede que vuelva a visitar la finca para una cena en el futuro, así que en esa ocasión."

"No puedo esperar." — Aria le sonrió ligeramente a Celia y asintió. A poca distancia, las colegas de Aria — incluyendo a Cosette y Natalie — observaban.

"Así que Aria realmente tenía amigas fuera del trabajo."

"¿Verdad? Pensé que el trabajo era su amiga."

Sorprendidas al ver una cara que normalmente no mostraba, las asistentes susurraron entre ellas con curiosidad.

"Puedo oírlas, saben." — dijo Aria con frialdad.



Esa tarde, Rio y los demás llegaron por fin a Rodania. Tras desembarcar en el gigantesco lago junto a la ciudad fortaleza, navegaron hacia el puerto.

La tripulación se preparó rápidamente para que bajaran del barco, y finalmente desembarcaron. Primero fueron las hermanas de la realeza, Christina y Flora, escoltadas por Vanessa a través de la rampa que conectaba con el puerto.

Les siguieron Rio, una Celia encapuchada ocultando su rostro, Kouta y Rei, y luego el Duque Huguenot, Roanna e Hiroaki. Celia ocultaba su rostro con una capucha porque Charles aún no sabía que viajaba con

ellos. Charles iba a desembarcar después de ellos y no sería bueno que se diera cuenta de que Celia estaba aquí y armara un revuelo de camino a la prisión, así que decidieron ocultar su rostro por el momento.

Un barco encantado había sido enviado con antelación para avisar de la llegada de Christina, así que los nobles de alto rango de Restauración estaban todos alineados en una fila en el puerto. Cuando vieron a Christina detrás de Vanessa, todos se pusieron la mano sobre el pecho e inclinaron la cabeza en señal de respeto.

"Vaya..."

"Es increíble."

Kouta y Rei se sintieron abrumados por esa vista. Era a la princesa a la que se le mostraba respeto, pero les daba la ilusión de que ellos también se habían convertido en personas importantes. A Hiroaki debían mostrarle ese respeto desde que llegó a este mundo como héroe, así que su arrogancia de repente tenía sentido. Aunque por el momento estaba bastante callado...

Había sido difícil distinguirlo durante el viaje de Kouta y Rei en su huida, pero fue en este momento cuando les recordaron que Christina era realmente una princesa.

Entonces, de entre la masa de nobles que se había reunido para recibirlos, un hombre con ropas notablemente más elegantes que el resto se adelantó. Era el Marqués Rodan.

"Bienvenida, princesa Christina." — dijo a modo de saludo, adelantándose a los demás.

"Gracias por el recibimiento." — dijo Christina mientras miraba a su alrededor.

Ataviada con un vestido de repuesto prestado por Flora, estaba hermosa y pulcra, dando la sensación imponente de la realeza. No derrochaba especialmente sus encantos, pero todos los nobles masculinos más jóvenes estaban cautivados por su belleza.

"Soy indigno de tales palabras. Todos hemos esperado este día con cada fibra de nuestro ser. Según los informes, hemos oído que Su Alteza ha tomado cautivos a Charles, la mano derecha de nuestro archienemigo el Duque Arbor, y a Sir Alfred Emarle, la Espada del Rey. Qué espléndido!" — el Marqués Rodan elogió a Christina mientras estaba radiante.

"La captura de Charles y Alfred fue obra de Sir Amakawa. Asegúrate de darle la cálida bienvenida de un invitado de estado."

"Como desee." — se inclinó el Marqués Rodan — "Ahora... No podemos tener a Su Majestad hablando de pie por más tiempo. Cambiemos de lugar. Yo también debo preparar su bienvenida."

"Sí. Pero antes, ¿Puedo confiarte el transporte de los prisioneros?"

Christina se giró para mirar la nave encantada que había detrás de ella. Alfred y Charles aparecieron en la parte superior de la rampa, atados con esposas.

"Ooh..."

Todos los nobles se agitaron ruidosamente ante esa vista. Los dos eran figuras muy conocidas en Beltrum — Alfred era el caballero más fuerte del reino. Eran conscientes de ello por el aviso previo que recibieron, pero ver a los prisioneros reales seguía siendo sorprendente.

Alfred ignoró las miradas, poniéndose de pie con dignidad.

"Guh..." — Charles desvió la mirada, con humillación en su rostro.

"Llévalos." — se mofó el Duque Huguenot, ordenando al caballero que los llevara por las cadenas conectadas a sus esposas.

"Sí, señor!"

Los caballeros los arrastraron por la rampa tirando de las cadenas. Luego, los llevaron a otro lugar bajo la mirada del público.

Después de observar eso, Rio y los demás también comenzaron a caminar.



Después, Rio y los demás se trasladaron a la casa de huéspedes junto a la casa del Marqués Rodan. En un salón se podía celebrar una pequeña fiesta. Todavía era por la tarde, pero después de tener en cuenta su cansancio por el viaje, se decidió que la fiesta de bienvenida se celebraría sin esperar a las horas de la noche.

Los asistentes se redujeron al mínimo, la participación se restringió a unos pocos nobles elegidos por el Duque Huguenot y el Marqués Rodan. Sin embargo, incluso entonces había más de un centenar de nobles en el lugar, así como cocineros, sirvientas y músicos, por lo que el lugar estaba repleto de gente. El formato de la fiesta era el de un buffet a pie, por lo que la gente se movía constantemente y mantenía conversaciones por todo el salón.

Al fondo del local se encontraban Christina, Flora y Celia, así como el Duque Huguenot y el Marqués Rodan. Por cierto, la ausencia de Hiroaki en el banquete se había explicado porque se sentía mal, y Roanna le hacía compañía.

"Sin embargo, nunca imaginé que Su Alteza estaría acompañada por Lady Celia. Y con su prometido Charles Arbor a cuestas." — dijo el marqués Rodan con una mirada curiosa.

Los acontecimientos de su rescate le fueron explicados al igual que al Duque Huguenot, pero era comprensible que estuviera intrigado por las circunstancias.

"La profesora Celia es demasiado buena para estar casada con un hombre así." — dijo Christina.

"Hahaha! En efecto, Lady Celia es una genio mucho mejor de lo que se merece." — el Marqués Rodan se rio con ganas, pero la curiosidad de carácter fuerte en sus ojos no desapareció.

"No podemos incomodar al Conde Claire, que sigue afiliado al gobierno principal, así que la afiliación de la profesora Celia a nosotros se mantendrá lo más secreta posible por el momento. Puede ser difícil

de ocultar internamente, pero también podría interferir con las investigaciones — asegúrese de que ninguna palabra de esto llegue a los oídos de Charles." — advirtió Christina.

Probablemente había espías entre ellos, por lo que Christina no creía que pudieran evitar que la noticia de la presencia de Celia en Restauración llegara al gobierno principal, pero que ese hecho se anunciara públicamente o no cambiaba las circunstancias. Además, con Charles como rehén, no le pasaría nada al conde Claire.

"Estoy al tanto. Puede contar con ello." — aceptó el Marqués Rodan.

"Todos los aquí presentes han recibido una explicación y comparten el mismo entendimiento. Los grandes esfuerzos de Sir Amakawa también se han extendido, convirtiéndolo en el centro de atención." — dijo el Duque Huguenot, mirando a Rio, que estaba rodeado de jóvenes nobles a poca distancia.

Fuiste tú quien tentó a las damas hacia él, ¿Y tienes el descaro de decir eso? Pensó Christina con un pequeño suspiro. Los banquetes como éste eran un lugar para que los nobles conocieran gente nueva, así que mientras las molestias no causaran un daño real, ni siquiera ella podía hacer una crítica directa.

Sin embargo, las técnicas de seducción de tales damas probablemente tendrían poco efecto en él, ya que normalmente estaba rodeado de mujeres jóvenes como Celia y Sara. De hecho, Rio respondía de forma amistosa, pero parecía un poco incómodo. No era sólo la imaginación de Christina.

"Hmph..." — Celia hinchó las mejillas haciendo un ligero mohín.



Mientras tanto, en otro lugar del local de la fiesta, Kouta y Rei alcanzaban los extravagantes platos de las mesas.

"Hmm, la comida es buena. Pero todavía hay una discrepancia aquí, Kouta." — dijo Rei, viendo a Rio estar rodeado de mujeres.

"Bueno... Es natural que Haruto sea popular. Es tan genial como Rui; es fuerte y de alto rango como un noble." — él era perfecto, sin defectos, explicó Kouta.

"Basta ya. Sólo haces que demos más pena."

"Tú empezaste..."

"De todos modos, los hemos seguido hasta aquí, pero ¿Qué hacemos ahora? La princesa Christina dijo que se ocuparía de nuestras necesidades vitales si nos quedábamos aquí, pero... Ooh, esta carne está buena." — Rei se llenó las mejillas con un filete que había sido cortado limpiamente en un plato.

"Hablar o comer. Elige uno..." — dijo Kouta con cansancio.

"Por fin podemos comer algo caliente, y no quiero que se enfríe. Entonces, ¿Qué hacemos? Si nos dejan vivir aquí estaremos bien por ahora, al menos."

"Si vamos a vivir aquí, entonces me gustaría tener algún tipo de trabajo, personalmente. No sólo quiero que me cuiden, quiero ser capaz de valerme por mí mismo." — dijo Kouta con una pizca de pasión.

"Has crecido, Kouta." — dijo Rei con seriedad. Creía que Kouta no habría sido capaz de sonar tan fiable si todavía le molestara la relación de Rui y Akane.

"No te burles de mí. ¿Qué quieres hacer entonces?" — Kouta se dio la vuelta avergonzado y le preguntó a Rei.

"¿Qué es lo que quiero? Yo... quiero vivir una vida fácil." — dijo Rei con sinceridad.

"Palabras de un humano inútil..."

"Grosero. Todos piensan así al menos un poco. De todos modos... Con todo esto, probablemente podría seguir viviendo aquí. La comida es buena, y me estoy llenando."

"Ya veo..."

De hecho, vivir aquí sería la opción más segura. Sin embargo, Kouta quería ser capaz de estar frente a Rui de nuevo con orgullo, por lo que quería ser una mejor persona. ¿Se cumpliría eso viviendo una vida despreocupada aquí? Se preguntó a sí mismo.

"No tiene nada que ver, pero ¿No notas que estas comidas tipo buffet tienden a llenarte más rápido de lo normal? Qué extraño." — Rei exhaló, dejando su plato en una mesa cercana.

"No, estoy bastante seguro de que has comido mucho...
Probablemente no te diste cuenta porque estabas probando todo tipo de platos poco a poco." — respondió Kouta exasperado.

"Disculpen, ¿Tienen un momento los dos?" — los llamó alguien. Era un grupo formado por dos hombres de mediana edad y dos chicas bonitas que parecían ser sus hijas.

"Ah, sí. ¿Qué pasa?" — Rei enderezó su postura por reflejo.

"Oh, sólo queríamos hablar con ustedes. Soy el Barón Dirk Dandy, y éste es el Barón Gilbert Belmond. Un pariente mío."

"Erm, soy Rei Saiki. Este es mi compañero de clase, Kouta Murakumo. Encantados de conocerlo."

Rei devolvió el saludo al estilo Strahl de forma incómoda.

Detrás de él, Kouta inclinó la cabeza nerviosamente — "Encantado de conocerlo." — añadió.

"Hahaha, no hay necesidad de estar tan rígido. Así es, permíte que les presente a nuestras hijas. Adelante." — dijo el Barón Dandy de forma amistosa, dirigiéndose a sus hijas. Las dos bonitas chicas que estaban detrás de ellos se adelantaron.

"Me llamo Rosa Dandy."

"Yo soy Mikaela Belmond."

Rosa y Mikaela inclinaron la cabeza con elegancia. Las dos eran algo más jóvenes que Rei y Kouta, con bonitos rasgos faciales. Desprendían un aire de modestia y elegancia.

"Es un placer conocerlas a las dos. Pueden llamarme Rei." — la expresión de Rei se tensó bruscamente, su voz adquirió un tono prominente mientras se inclinaba de forma caballerosa. Sin embargo, el desafortunado destino de todos los hombres atrajo su mirada hacia el pecho abierto de su vestido. Especialmente hacia Rosa, cuyos pechos se hinchaban con un tamaño ligeramente desproporcionado para su edad.

Oooh! Kouta! Por fin ha llegado nuestro momento!

Con la cabeza aún agachada, Rei miró a Kouta con regocijo.

Rei, deja de ser una vergüenza. En serio.

Avergonzado por el repentino cambio de actitud de Rei, el rostro de Kouta se crispó mientras se esforzaba por mantener una sonrisa en su cara. Sin embargo, Rosa y Mikaela soltaron una risita, encontrando divertida su actitud.

"Encantada de conocerlo, Sir Rei. Siéntase libre de llamarnos también por nuestros nombres." — sugirió Rosa.

"Con mucho gusto, Miss Rosa, Miss Mikaela." — asintió Rei con tranquilidad.

"¿Está bien que me refiera a usted por su nombre también?" — preguntó Mikaela a Kouta.

"Ah, claro. No me importa..." — Kouta aceptó un poco nervioso.

"Muchas gracias. Es un placer conocerle, Sir Kouta."

"Sí, lo mismo digo..." — Kouta perdió el aliento cuando Mikaela se dirigió alegremente a él.

Después de eso, una animada conversación se desarrolló entre ellos durante un rato. Como era de esperar de la nobleza, los barones y sus hijas dominaban el arte de la conversación, facilitando que Rei se

volviera más hablador y que Kouta se relajara. Rosa se acercó naturalmente a Rei mientras Mikaela se acercaba a Kouta.

"¿Están seguras de que deberían hablar con nosotros? Para ser sinceros, no somos tan importantes." — preguntó Rei de repente, como si la idea se le acabara de ocurrir.

"Hahaha, ese no es el caso en absoluto. Antes parecías estar absorto en la comida, así que era difícil hablarle. Estuvimos esperando una oportunidad para acercarnos todo este tiempo." — dijo el Barón Dandy con una ligera sonrisa.

"Ya veo... Bueno, esto es embarazoso." — Rei aceptó esas palabras con una mirada tímida. De hecho, se había acercado inmediatamente a la comida cuando comenzó el banquete. Parecía que sus propias acciones eran las que impedían a los nobles hablar con ellos. El rostro de Kouta también enrojeció al darse cuenta.

"Sin embargo, también es cierto que las personas a las que acompañó fueron un poco extravagantes. Estaban Su Alteza la Princesa Christina, la hija del Conde Clare, Lady Celia, e incluso el Caballero Honorario del Reino Galarc, Sir Amakawa." — dijo el Barón Dandy, mirando a la zona donde estaban las personas mencionadas.

"¿No irás a saludar a Su Alteza y a los demás?" — preguntó Kouta.

"Aunque somos nobles, sólo estamos en el peldaño más bajo de la escala. No podemos hablar con los de mayor rango que nosotros tan fácilmente. Puede parecer que sólo estamos teniendo charlas agradables entre nosotros, pero hay una secuencia y una etiqueta adecuadas en estas conversaciones." — el Barón Belmond se humilló y respondió con una sonrisa tensa.

Dicho esto, un noble de baja categoría no habría sido invitado por el Duque Huguenot y el Marqués Rodan a este evento. Tanto el Barón Dandy como el Barón Belmond eran nobles de bajo rango, pero habían ascendido a una posición fija y se les había dado permiso para participar hoy.

"Ya veo... Debe ser difícil." — Kouta recordó lo asfixiante que era la sociedad noble.

SEIREI GENSOUKI V13

"Al menos no somos nobles. Pueden sentirse libres de hablar con nosotros como un descanso de todo eso." — dijo Rei en broma.

"Son muy graciosos." — rio Rosa.

"Parece que las dos se están divirtiendo."

Justo en ese momento, el Duque Huguenot y el Marqués Rodan se abrieron paso. Era la entrada de los dos grandes nobles de los que se jactaba Restauración.

"B-Buenos días."

Kouta y Rei los saludaron cortésmente. Los Barones también inclinaron la cabeza en señal de respeto.

"Pueden estar tranquilos. Esta no es una fiesta formal, después de todo. Ahora que lo pienso, aún no me he presentado a ustedes dos directamente. Mis disculpas por el retraso, soy George Rodan. Encantado de conocerlos." — el Marqués Rodan se presentó a Kouta y Rei con una sonrisa amistosa.

"Fuimos nosotros los que tardamos en presentarnos. Me disculpo por haber sido descortés. Mi nombre es Rei Saiki." — dijo Rei inmediatamente.

"Yo soy Kouta Murakumo. Encantado de conocerlo." — añadió rápidamente Kouta.

"Mhmm. Es un honor conocer a los dos que fueron convocados junto al gran héroe."

"Efectivamente. He oído que los dos también tienen bastante talento."

El Marqués Rodan y el Duque Huguenot elogiaron inmediatamente a Kouta y Rei.

"En absoluto. Sólo somos la escoria extra que fue convocada junto con el héroe." — Rei sacudió la cabeza con modestia.

"Hahaha, no hay necesidad de ser tan humilde. He oído que los dos eran muy educados en su lugar de origen." — dijo el Marqués Rodan.

"Ah, bueno... No es gran cosa..."

Rei y Kouta fruncieron el ceño. Los dos sabían que en Japón no eran más que estudiantes de secundaria normales.

La educación obligatoria no existía en este mundo, así que efectivamente tenían un poco más de conocimiento en comparación con los chicos y chicas de aquí, pero eso era porque el listón estaba bajo cuando se trataba de su entorno, y no porque fueran superiores. Eran conscientes de ello.

Además, habían conocido a mucha gente de este mundo que era más inteligente que ellos — incluso habían viajado con ellos.

"Abundan en esencia mágica y están dotados de talento como hechiceros también, George." — le dijo el Duque Huguenot al Marqués Rodan con indiferencia.

"Oh, eso es maravilloso!" — la admiración del Marqués Rodan era casi exagerada.

"Hemos oído que tenemos mucha esencia, pero no hemos recibido mucho entrenamiento en magia." — dijo Kouta. Lo único que podían utilizar era el encantamiento para la capacidad física, *Augendae Corporis*, así como algunos hechizos de ataque de menor categoría.

"Si me permites decir esto por tu propio bien — si tienes un talento, deberías intentar desarrollarlo. Habrá muchas oportunidades para los dos en el futuro."

"Mhmm. Los dos parecen demasiado humildes para su propio bien. Sin embargo, deberíamos abstenernos de presionar demasiado a los jóvenes. Por favor, disfruten de la fiesta de hoy. Puede que conozcan a alguien maravilloso." — el Marqués Rodan hizo eco de los sentimientos del Duque Huguenot y se rio en broma mientras miraba a Rosa y Mikaela.

"Haha, ya hemos conocido a personas maravillosas." — respondió Rei con entusiasmo, desviando su mirada hacia Rosa.

Rei realmente se llena de orgullo en cuanto una chica linda le presta atención.

Esto no era nada nuevo, pero Kouta suspiró ante la aparición de la vieja costumbre de su compañero de clase.

El Marqués Rodan estaba sonriendo, con una luz aguda parpadeando en sus ojos por un momento — "Oh, eso es bastante fortuito entonces. Si hay una dama que te llame la atención, debes moverte con audacia y abalanzarte sobre ella. Aunque puede que te encuentres con rivales y prometidos." — dijo con una sonrisa reprimida, despertando una sensación de pánico en Rei.

"Es cierto, la competencia debe ser feroz por una persona hermosa. Como Miss Rosa y Miss Mikaela." — arrastrado por el tema del Marqués Rodan, Rei se volvió hacia Rosa y Mikaela.

Quien respondió no fue Rosa, sino su padre, el Barón Dandy — "Puedo parecer un padre cariñoso, pero como ambas son mujeres muy capaces, han recibido muchas propuestas. Pero aún no hemos encontrado una pareja para ella que reúna todas nuestras condiciones ideales. Como padre cariñoso, sólo quiero encontrar la mejor pareja matrimonial para mi querida hija, ya ves..." — dijo sombríamente.

Cuando la hija de un Barón se casaba con un noble de mayor estatus, normalmente acababa como concubina o segunda esposa de un noble mayor y senil. Los nobles con un fuerte deseo de ascender de estatus, por lo general, pretendían recibir un valor añadido en el matrimonio con su primera esposa. Por supuesto, también se aplicaba lo contrario. Incluso si los jefes actuales habían alcanzado una posición fija, las casas del Barón Dandy y del Barón Belmond eran iguales.

"Hmm. Por supuesto. Son encantadoras, después de todo. Lo que significa que estaría fuera de lugar ofrecerme como pareja de Miss Rosa. Ah, qué mala suerte." — asintió Rei profundamente, dando una muestra de exagerada decepción. Sus experiencias hasta este momento le habían enseñado a no tener ni una sola gota de expectativa por ser popular, pero tal vez ésta podría ser su oportunidad. Sería una mentira decir que no estaba algo esperanzado en este momento.

En todo caso, Rei nunca había tenido una conversación tan animada con chicas tan bonitas como ellas en su vida. Para ser sinceros, el aspecto de Rosa era totalmente su tipo.

Pero, a fin de cuentas, probablemente estaba actuando amistosamente con él debido a la etiqueta social de la nobleza. Suponiendo que ese fuera el caso, Rei había aceptado que esta conexión terminaría después de que se separaran hoy, pero...

"Hahaha, tal vez sea un poco precipitado de su parte decir eso. ¿Qué te parece, Rosa? Ya has oído a Sir Rei." — el Barón Dandy se rio con ganas y se volvió hacia Rosa.

"Es un honor. Sir Rei es un caballero muy interesante." — contestó Rosa, nada disgustada en absoluto.

"¿Hmm?"

¿Qué significaba eso? Había esperado que lo ignoraran ligeramente, así que la inesperada respuesta hizo que Rei ladease la cabeza.

"¿Oh? En ese caso, ¿Qué le parece esto? Sir Rei, ¿Le gustaría ver a mi hija en privado un día posterior? Los dos deberían conocerse mejor primero."

"¿Eh...? Eh, claro... Espera, ¿Qué?" — Rei asintió estupefacto ante la pregunta del Barón Dandy.

¿Eh? ¿Esto es... una promesa para una cita? ¿Podría ser esta mi oportunidad? Rei procesó tardíamente la situación.

"Estaré esperándolo, Sir Rei." — Rosa se inclinó con una linda reverencia, avergonzada pero feliz.

"No, umm... Soy yo quien lo espera, Miss Rosa." — respondió Rei, con la voz entrecortada.

¿En serio? Ha llegado mi hora! Se alegró en su corazón. Mientras tanto...

"Ugh..." — Kouta suspiró en silencio con exasperación.



La fiesta terminó en las horas de la noche. Rio y Celia se quedarían en la casa de huéspedes y fueron conducidos cada uno a sus respectivas habitaciones. Sin embargo, Celia se dirigió inmediatamente a la habitación de Rio, ya que tenía algo que quería discutir.

"Voy a servir un poco de té. Por favor, siéntate allí, Celia." — Rio se dirigió a la cocina y comenzó los preparativos para recibir a Celia como su invitada. A ambos les dijeron que podían llamar a las sirvientas de la casa de huéspedes para que les ayudaran, pero eran capaces de cuidarse solos, así que no era necesario.

Cuando Rio terminó de preparar el té, se sentó frente a Celia, que se había sentado en el sofá.

"Gracias. Siento importunarte cuando debes estar cansado por el largo viaje y la fiesta de bienvenida."

Rio sonrió cálidamente para tranquilizarla — "Está bien, no estoy cansado. ¿Estás segura de que no eres tú la que está cansada, Celia? No estás acostumbrada a los viajes largos y hace tiempo que no asistes a una fiesta así, ¿Verdad?"

"Estoy un poco cansada, pero había muchas caras conocidas en la fiesta. Fue fresco y divertido volver a verlas después de tanto tiempo. Aunque también fue un poco cansado mentalmente." — Celia sonrió ligeramente y se encogió de hombros.

"Entonces está bien. No pudimos hablar mucho durante la fiesta de bienvenida, así que estaba preocupado."

Rio había sido acosado por los nobles de principio a fin, por lo que no había podido moverse libremente en absoluto. Celia había estado en una situación similar.

"Estuviste rodeado de chicas todo el tiempo, después de todo..." — dijo Celia, observando a Rio para ver su reacción. Ella también debía haber estado observando a Rio con atención durante la fiesta.

"Sí, pero no podía quitarte los ojos de encima por la preocupación." — respondió Rio con una sonrisa algo solitaria.

"¿Eh? O-Oh. Ya veo. Ahaha."

Celia se quedó sorprendida, su voz subió una octava. No podía mirar directamente a Rio por vergüenza. Había querido preguntar si le habían propuesto matrimonio, pero ese pensamiento se había desvanecido por completo de su cabeza ahora.

"Dejando eso de lado, Aishia sigue en forma de espíritu, ¿No? Sólo estamos nosotros aquí, así que deberías hacerla aparecer." — dijo Celia apresuradamente, cambiando de tema.

"De acuerdo."

Las partículas de luz se reunieron junto a Rio y tomaron la forma de Aishia. Ella procedió a dejarse caer en el asiento a su lado. Celia hinchó un poco las mejillas, pero la idea de poder ver a esos dos así sólo por un rato más le hizo desear que se quedaran así para siempre. Se tragó las palabras y corrigió su postura — "Umm, sé que es un poco tarde para decir esto, pero yo — yo voy a unirme oficialmente a Restauración como consejera de la princesa Christina."

"De acuerdo." — dijo Rio cariñosamente, como si ya lo supiera.

"Sé... Sé que les he causado muchos problemas a ti, a Sara, a Orphia y a Alma... Lo siento." — Celia agachó la cabeza.

Rio negó lentamente con la cabeza — "No hay nada por lo que debas disculparte."

"Eres demasiado amable..."

"En absoluto." — Rio asintió alegremente.

"Ahora mismo no tengo nada a mi nombre, así que no puedo hacer otra cosa que darte las gracias... Pero seguro que algún día te lo pagaré." — prometió Celia, expresando con firmeza sus intenciones.

"Realmente no me importa... Ah, es verdad. Olvidé que tenía que darte esto. *Dissolvo*." — Rio recitó el hechizo para abrir el almacén espaciotiempo. El espacio sobre la mesa se deformó, y apareció una pequeña bolsa llena hasta los topes.

"¿Qué hay dentro?" — se preguntó Celia, inclinando la cabeza.

"Los fondos para el viaje que el Conde Claire me confió antes de dejar Cleia. Hay una moneda de oro encantada, y unas 200 monedas de oro normales."

"¿De padre...? ¿Te dio esta cantidad? ¿Incluso una moneda de oro encantada?" — los ojos de Celia se abrieron de par en par, sorprendida. Las monedas de oro encantadas eran monedas raras que se decía que tenían el valor de 100 monedas de oro. Cuando se combinan con las 200 monedas de oro, era una gran suma de dinero incluso para los nobles.

"Por favor, tómalo." — dijo Rio, colocando la bolsa ante Celia.

"No puedo. Quédate con esto, Rio. Lo mires como lo mires, esta suma incluye tu recompensa. Seguro que papá dijo lo mismo, ¿No?" — Celia negó con la cabeza y empujó la bolsa llena de monedas hacia Rio.

"¿Lo dijo? No lo recuerdo bien. Lo acepté en nombre de los gastos de viaje, pero... En cualquier caso, no necesito este dinero. Originalmente pertenecía a tu padre, y lo necesitarás para pagar varias cosas durante un tiempo, ¿No? Deberías aceptarlo y usarlo."

En realidad, Rio lo había recibido con el acuerdo de que el excedente de sus gastos de viaje sería su recompensa, y se había añadido bastante oro extra por ello, pero Rio fingió no saber nada al respecto.

La próxima vez que nos encontremos, voy a confirmarlo con mi padre.

Celia miró a Rio durante un largo rato — "Bien, lo tomaré prestado entonces. Pero definitivamente lo voy a devolver." — aceptó el dinero con un ligero mohín.

Rio asintió satisfecho — "Bien. Además, hay una cosa más." — levantó el dedo índice.

"¿Qué pasa...?" — Celia parecía un poco recelosa.

"Esta vez voy a recibir una finca en Rodania como recompensa por el incidente. Pero no tengo intención de vivir aquí, así que ¿Te gustaría quedarte allí en mi lugar?" — dijo Rio.

SEIREI GENSOUKI V13

- "¿T-Tu casa...?" Celia se quedó sin palabras. Había considerado alquilar una casa durante un tiempo, pero no había esperado que le entregaran una finca entera.
- "Sí. Por formalidades, la propiedad tendrá que ser entregada a mí, pero después podré transferirla a ti. Mañana me enseñarán las posibles propiedades, así que una vez que todo el papeleo esté hecho te entregaré todos los papeles—"
- "E-Espera! Espera un minuto! No puedes hacer eso!" Celia interrumpió las palabras de Rio alterada "Puedes dejar todo a tu nombre y guardar todos los papeles tú mismo. Por favor!" protestó ella.
- "Pero, aunque tenga una mansión, no podré administrarla yo mismo."
- "La administraré yo. Tengo un trabajo preparado, así que usaré el dinero que gane para pagar el alquiler también. La mansión es algo que recibes por tus logros, ¿No? No puedo aceptarla." insistió Celia.
- "Pero no necesito ningún alquiler..."
- "No. Es una forma de distinción para ti, así que déjame pagarla como es debido." negó Celia con la cabeza decididamente.
- "De acuerdo... Si insistes."
- "Bien. Cuando termines con todo el papeleo, escribamos un contrato formal. En algún momento antes de que te vayas."
- Antes de que me vaya. Se sintió algo apenado por esas palabras.
- "Sí, hagamos eso..." Rio accedió con un tono suave en su voz.
- "¿A dónde irás después de esto?" preguntó Celia.
- "Estoy pensando en dirigirme al Imperio Proxia." respondió Rio con voz rígida.
- "El Imperio Proxia... ¿Es por Reiss? ¿O porque estás buscando a la persona que mató a tu madre?" preguntó Celia con temor.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"Ambas cosas, supongo... No hay duda de que los dos tienen algo que ver, así que espero localizar a cualquiera de ellos."

Si Reiss era el embajador del Imperio Proxia, existía la posibilidad de que tuviera que colarse en el castillo imperial — cosa que pensaba hacer.

"¿Qué harás con las demás...?"

"Iré solo al Imperio Proxia. Estoy pensando en dejar la casa de piedra cerca de Rodania, así que podrás reunirte con todas si lo deseas. Aishia seguirá protegiéndote en su forma espiritual de aquí en adelante también."

"¿En serio...?" — Celia miró a Aishia.

"Sí. Así Haruto también podrá viajar tranquilo." — Aishia asintió lentamente.

"Cierto. Pero antes de irme de nuevo, aún tenemos planeada esa comida en la finca de Liselotte. Tengo pensado ir a Amande en algún momento para ajustar la fecha con ella."

"Ya veo. Entonces podré volver a encontrarme con Miharu y Latifa."
"Sí."

"Estoy deseando hacerlo." — sonrió Celia.

"Hay una cosa más que me gustaría darte." — añadió Rio.

"¿Eh...?" — Celia frunció el ceño con recelo.

Le habían preparado fondos para su futuro próximo, le habían preparado una casa, e incluso tenía a Aishia como escolta durante un tiempo. ¿Qué más le iba a dar además de todo eso?

"No hay necesidad de estar tan en guardia. Con Aishia aquí para defenderte, tenemos que resolver el problema del suministro de esencia. Este es un objeto para resolverlo." — dijo Rio, colocando un brazalete de metal sobre la mesa. La cantidad de esencia mágica que se consumía mientras se estaba en forma de espíritu era trivial y podía recuperarse de forma natural absorbiendo la esencia en el aire, pero

los espíritus ocupaban mucha más energía cuando estaban en su forma material.

"¿Qué es esto...?"

"Un artefacto mágico que utiliza una piedra espiritual. Las piedras espirituales son capaces de almacenar esencia mágica, así que, si Aishia tiene que materializarse alguna vez, esto debería suministrarle suficiente esencia mágica. Sé que tienes una cantidad extraordinaria de esencia para un humano y que puedes formar un camino temporal con Aishia para reabastecerla, pero aún no es suficiente para usar a Aishia en su forma material."

Para causar el fenómeno sobrenatural de manifestar una existencia espiritual, tenía que haber una cantidad significativa de esencia mágica consumida en el proceso. Ese consumo de esencia aumentaba exponencialmente cuando se utilizaban artes espirituales en combate.

"Eso es cierto... ¿Pero entonces cuánta esencia mágica se almacena en este objeto?" — preguntó Celia nerviosa.

"¿Quién sabe? Según mi estimación aproximada, debería ser suficiente para disparar magia avanzada varios cientos de veces, creo... Así que debería ser capaz de soportar si Aishia pelea en serio si es necesario."

"¿C-Cientos de disparos de magia avanzada? Espera, espera! Esto es un artefacto, ¿Verdad? Debe haber tenido un propósito original cuando no se utiliza como una medida de emergencia, ¿Verdad?" — preguntó Celia conmocionada.

"Bueno, supongo que se puede decir eso. El propósito original de este artefacto era amplificar la fuerza de salida de las artes espirituales y los hechizos mágicos que el usuario utiliza. El uso de este artefacto puede hacerte capaz de disparar poderosos hechizos con poca esencia."

Era el mismo tipo de hechizo incrustado en la espada que usaba Rio.

"Amplificación de la magia... ¿No está esto al nivel de un artefacto antiguo...?" — Celia se quedó sin palabras. ¿Era Rio consciente del valor que tenía un objeto como éste?

"Sólo utiliza una piedra espiritual de buena calidad. Quería hacer otros artefactos también, pero no tenía piezas, así que eso tendrá que esperar para la próxima vez."

"A-Ahaha... Supongo que así es como mi deuda contigo sigue creciendo." — Celia rio débilmente, bajando la cabeza abatida.



Celia y Rio dieron por terminada la conversación antes de tiempo, ya que Rio tenía que ver las propiedades a la mañana siguiente.

"Hasta mañana. Que pases buena noche." — le dijo Rio a Celia mientras la despedía.

"Sí, hasta mañana." — sonrió Celia.

"Adiós, Celia. Buenas noches." — Aishia también le dio las buenas noches a Celia desde al lado de Rio.

"Buenas noches. Ya me voy."

Celia parecía un poco reacia a irse mientras salía de la habitación de Rio. La puerta se cerró con un clic, dejando a Rio y a Aishia solos en la habitación.

"Espera!"

La puerta se abrió de golpe y Celia entró.

"Aishia, ¿Piensas dormir con Rio esta noche?"

"Sí." — asintió Aishia de forma monótona.

"Será mejor que estés en tu forma espiritual, ¿Entendido?" — Celia entrecerró los ojos hacia Aishia.

"...Sep."

"¿Qué fue esa pausa?"

"Puedo dormir con Haruto mientras esté en forma espiritual, ¿Verdad?" — dijo Aishia, recordando esa regla que habían creado.

"Así es, pero últimamente has estado alejada de Haruto por un tiempo, así que realmente vas a dormir en tu forma espiritual, ¿Verdad?" — Celia miró a Aishia con desconfianza. Si bajaba la guardia, era posible que Aishia se durmiera desnuda pegada a Rio. En la casa de piedra, había gente que le advertía al despertarse por la mañana, pero aquí no existían esos elementos disuasorios. Para ser sincera, Celia se sentía incómoda.

"...Deberías dormir conmigo esta noche." — le dijo Celia a Aishia.

"¿Por qué?" — Aishia ladeó la cabeza con curiosidad.

"Porque hace mucho tiempo que no te veo. Me siento sola."

"Me he sentido sola porque no he visto a Haruto en mucho tiempo."

"E-Estarás bien. Podrás dormir con Rio cuando quieras una vez que regrese de su viaje." — protestó Celia con un chillido.

"Aishia, ¿Podrías quedarte en la habitación de Celia esta noche para asegurarte de que nadie extraño intente entrar? Estoy seguro de que nadie lo hará, pero por si acaso." — le pidió Rio a Aishia.

"...Su nombre."

"¿Eh?"

"Estás llamando a Celia por su nombre."

"Sí, no podía llamarla profesora delante de la princesa Christina. Todavía no me he acostumbrado, pero vamos a seguir así a partir de ahora."

"Ya veo." — Aishia sonrió.

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"Muy bien. Dormiré con Celia esta noche." — dijo, decidiendo fácilmente ir con Celia. Así, se decidió que Aishia se quedaría con Celia durante la noche.





A la mañana siguiente, Rio y Celia fueron guiados por el Marqués Rodan, subiendo a un carruaje que los llevó a una mansión cercana. Estaban rodeados de guardias y escoltas, e incluso los acompañaban Christina, Flora y Vanessa.

Bajaron del carruaje en las puertas de entrada a la finca.

"Esta es la mejor propiedad de las que se pueden trasladar inmediatamente. Les pido disculpas por las molestias, pero les mostraré el lugar desde aquí a pie. Por favor, vengan por aquí." — dijo el Marqués Rodan, guiando el camino a través de la puerta.

Al final del camino que se extendía desde la entrada de los terrenos hasta la mansión de la colina había un palacio demasiado extravagante para que lo habitara un noble solitario. Los jardines que lo rodeaban estaban bien mantenidos y florecían con belleza natural.

La mansión está en una colina. Hay una puerta para entrar en el recinto. Parece haber sido diseñada para que, al menos, sea difícil invadirla. La vista alrededor de los terrenos también es abierta, y un hechizo de barrera debería ser capaz de detectar a cualquier intruso por la noche.

Rio examinó con cautela la idoneidad del lugar mientras seguía al Marqués Rodan.

"La mayoría de los nobles afiliados a Restauración tiene ahora tierras en Rodania. Se están construyendo nuevas mansiones, pero la falta de terrenos es un problema. Por eso esta finca también está en el lado más estrecho, pero creo que destaca en otros aspectos." — explicó el Marqués Rodan mientras guiaba al grupo por el camino hacia la mansión.

Desde el punto de vista de la seguridad, incluso esto es demasiado grande... Pero sigue estando dentro de lo tolerable para un lugar. También hay que mantener las apariencias como noble, así que lo único que queda es si a Celia le gusta.

Mientras Rio pensaba, llegaron a la puerta principal.

El Marqués Rodan les mostró también el interior de la mansión. Tenía un espacio para los sirvientes, muchas habitaciones para una familia, y tenía una estética de diseño interior que claramente costó mucho dinero.

Con Christina involucrada en la transferencia de propiedades, el Marqués Rodan no podía arriesgar su reputación ofreciendo una mansión barata. Su afirmación de que era una de las mejores propiedades del dominio era probablemente cierta.

"¿Qué te parece, Haruto?" — preguntó Celia después de recorrer la mayor parte de la mansión.

"Creo que está bien. Pero quiero priorizar tu opinión, Celia, ya que serás tú quien viva aquí."

No había duda de que les habían presentado una buena propiedad, y no iba a ser exigente cuando se la ofrecían gratis.

"Si a ti te parece bien, a mí también. De hecho, creo que esta mansión es maravillosa — no hay muchos nobles que puedan tener una finca tan bonita, aparte del Lord del dominio." — comentó Celia con asombro.

"Hahaha, me alegra oír eso de ti, Celia. ¿Cuál es su opinión, Alteza?" — el Marqués Rodan se volvió hacia Christina con alegría.

"Si a los dos les parece bien, entonces no tengo ninguna objeción." — Christina negó con la cabeza mientras miraba a Rio y a Celia. Ella quería dar más como recompensa, pero no iba a insistir si los aludidos estaban contentos con ello.

"Ya veo. En ese caso, esta propiedad será transferida a Sir Amakawa. ¿Se puede considerar esta decisión como finalizada entonces?" — el Marqués Rodan confirmo por última vez.

"Sí. Gracias por todo lo que has hecho." — Rio hizo una profunda reverencia.

Después de eso, se llegó a un acuerdo y se completó todo el papeleo en el día, incluyendo el contrato y el título de propiedad.

Además, la solicitud escrita que Rio había entregado a Christina y a Restauración — sobre todo en relación con el tratamiento y la seguridad de Celia — también fue aceptada y firmada como un juramento escrito con confidencialidad.

La finca contaba con un mobiliario básico en su interior, por lo que se decidió que Celia se instalaría mañana antes de que dieran por finalizado el proceso.



Dos días después, Celia había empezado a vivir en la finca de Rio y, ante su insistencia, se decidió que él también se quedaría en la mansión mientras estuviera en Rodania.

A Rio le preocupaba que no fuera apropiado que un hombre pasara la noche con una noble soltera, pero Celia había conseguido convencerlo de que estaba bien.

Hoy, Rio había invitado a Kouta y a Rei a la finca. Las cosas habían estado tan ocupadas entre la captura de Charles y la llegada a Rodania, que no había tenido la oportunidad de hablar con ellos adecuadamente, así que quería verlos antes de volver a partir. Después de preparar el té y los bocadillos, él y Celia se dirigieron a donde los esperaban en la sala.

"Sírvanse ustedes mismos." — dijo Rio.

"Vaya, gracias."

"Muchas gracias."

Tanto Rei como Kouta se mostraron extrañamente rígidos al coger las tazas.

SEIREI GENSOUKI V13

"Por... Por casualidad ¿Están nerviosos?" — preguntó Celia con curiosidad.

"Ah, bueno, es que... Es una mansión realmente impresionante." — Rei se rascó la cabeza mientras respondía.

"Nos hizo darnos cuenta de que ustedes dos también son nobles..." — añadió Kouta.

"Bueno, ustedes dos también son amigos del héroe Rui, ¿Verdad? En este mundo, sólo eso es suficiente para darles un cierto estatus social." — señaló Rio.

"Sí, pero ya no estamos con él... Así que ahora somos personas normales..."

"Kouta quiere convertirse en un hombre independiente que pueda valerse por sí mismo, sin tomar prestado el poder de Rui. Al igual que Haruto."

"R-Rei!" — la cara de Kouta se puso roja tras ser descubierto.

"Ya veo... Aunque no puedo decir que sea el mejor modelo a seguir, creo que es una actitud maravillosa. Te apoyo." — elogió Rio a Kouta con un poco de timidez.

"En efecto." — asintió Celia con una sonrisa.

"No, definitivamente eres el mejor... O mejor dicho, eres tan increíble, que es un poco irreal el objetivo." — elogió Kouta a Rio.

"En eso puedo estar de acuerdo." — dijo Rei asintiendo con firmeza.

"En absoluto. De todas formas, ustedes dos son mayores que yo." — Rio se encogió de hombros.

"Pero eso es lo extraño. Por alguna razón, parece que son mayores que nosotros. ¿Tal vez sea porque la primera impresión que tuvimos de ustedes luchando fue muy fuerte? Todavía tienes 16 años, ¿Verdad?" — preguntó Rei.

"Sí "

"¿En serio sólo tienes 16 años?"

SEIREI GENSOUKI V13

"Sí, debería tenerlos..." — como tenía recuerdos de su vida pasada, Rio dudó un poco. Sin embargo, aunque estaba fuertemente influenciado por los recuerdos de Amakawa Haruto, la base de su personalidad seguía siendo el chico que nació y creció en este mundo.

Por eso tenía un reconocimiento más fuerte teniendo 16 años. No es que prestara mucha atención a su edad fuera de situaciones como esta...

"Rei, hacer demasiadas preguntas sobre eso es de mala educación." — advirtió Kouta.

"C-Cierto. Bueno, está bien. Dejando eso de lado, me gustaría pedirte un favor — de hombre a hombre... Y a Celia también. ¿Puedes darnos algún consejo?" — preguntó Rei.

"¿Consejo sobre qué?"

"Sobre nuestro futuro."

"Ya veo. Estaré encantado de escuchar sus pensamientos."

Rui le había pedido que estuviera pendiente de ellos también, así que Rio aceptó de buen gusto.

"La verdad es que Kouta y yo estamos pensando en seguir caminos diferentes a partir de ahora."

"¿En serio?" — Rio había asumido que seguirían juntos, así que esto era un poco inesperado.

"Bueno, yo no tengo ningún objetivo en particular por el momento, así que creo que seguiré con mi compañero de clase por ahora. Pero las cosas que queremos son diferentes, se podría decir." — reveló Kouta con un rubor ligeramente avergonzado.

"¿A qué te refieres...?"

"Bueno, empezaré... Umm, estoy pensando en convertirme en un aventurero." — dijo Kouta con una mirada ligeramente rígida.

"Un aventurero..." — Rio parecía un poco conflictivo.

"Si es posible, ¿Podrías decirme tu opinión al respecto, Haruto?"

SEIREI GENSOUKI V13

"No es un trabajo fácil... es lo que yo diría. Muchos de los trabajos implican poner tu vida en peligro, la paga es inestable, y tu cuerpo es tu herramienta de trabajo, así que perderás todos los ingresos si caes enfermo. La gente tiende a asumir que es una forma rápida de hacerse rico, pero sólo unos pocos elegidos ganan fortunas con ello. ¿Eres consciente del tipo de trabajo que implica ser un aventurero?" — preguntó Rio.

"Por supuesto. Hay cosas como el trabajo físico en la ciudad, la recolección de hierbas fuera de la ciudad, la derrota de monstruos y, a veces, la lucha como mercenario." — confirmó Kouta con una mirada completamente seria.

"Si estuvieras pensando en convertirte en uno por capricho, te habría aconsejado que no lo hicieras, pero..."

"Definitivamente, no estoy tomando a la ligera el trabajo."

"Así parece... ¿Puedo preguntar la razón por la que quieres hacer esto?" — preguntó Rio, sintiendo la fuerte convicción tras la mirada de Kouta.

"Quiero aprender la crudeza de la realidad. Ahora mismo todavía no sé nada de este mundo, pero tengo que ser capaz de vivir en él. No quiero estar protegido por otra persona toda mi vida. Por eso quiero saber más sobre este mundo. Algún día, me gustaría viajar a todo tipo de tierras."

"No creo que esa forma de pensar esté mal... Pero si vas a convertirte en un aventurero, creo que sería mejor que recibieras primero un entrenamiento de combate. Para ser sincero, tu nivel actual de habilidad me dejaría preocupado." — señaló Rio con bastante dureza. Durante su viaje, había enseñado a Kouta y a Rei un poco sobre el manejo de la espada, pero ambos eran unos completos principiantes.

"Lo sé. Por eso tomaré clases de combate con Vanessa y los demás caballeros, gracias a la amabilidad de la princesa Christina. Mientras tanto, pienso basar mis actividades en Amande mientras tomo esas lecciones y escojo trabajos seguros para empezar." — Kouta parecía haber reflexionado adecuadamente sobre lo que le faltaba.

SEIREI GENSOUKI V13

"Ya veo... Lo tienes todo planeado. En ese caso, cualquier otra advertencia que te haga será una intromisión innecesaria."

"No, eso no es cierto. Si crees que no va a funcionar así, entonces significa que todavía soy demasiado ingenuo."

"Piensas demasiado bien de mí... Me gustaría poder ser de más ayuda para ti, pero planeo irme de viaje en un futuro próximo. Sin embargo, puedo ser un sparring para ti en cualquier momento antes de eso, así que sólo avísame si necesitas uno."

"N-No, perdería en un instante si luchara contigo en mi estado actual... Pero me encantaría pedirte un combate una vez que sea capaz de aguantar un poco. Por favor, bájame los humos cuando lo necesite." — dijo Kouta.

"Entiendo. En ese caso, encantado." — asintió Rio generosamente. Mientras tanto, Celia, que había estado escuchando en silencio, parecía alegrarse de que Rio hubiera hecho un amigo de su edad y lo observaba alegremente.

"Bien. Tú eres el siguiente, Rei." — le indicó Kouta.

"Bien... Ejem. Umm, estoy pensando en unirme a Restauración y aspirar a convertirme en un verdadero hechicero. He oído que es difícil para los plebeyos aprender magia y hechicería, y... Umm..." — Rei se aclaró la garganta un poco nervioso antes de hablar de sus planes futuros. Sin embargo, se volvió ligeramente tímido hacia el final y luchó para hablar.

"Rei se enamoró de una noble de Restauración, así que quiere convertirse en hechicero por ella." — reveló Kouta en su nombre.

"P-Pero aún no hemos decidido salir oficialmente!" — corrigió Rei con un gesto de disgusto.

"¿En serio...?" — dijo Rio.

"¿.C-Cuándo ocurrió eso...?"

Rio y Celia se sorprendieron aún más por esto que por la noticia de que Kouta quería convertirse en aventurero.

SEIREI GENSOUKI V13

"La verdad es que las cosas han ido bien con esa chica que conocí en la fiesta el primer día que llegamos a Rodania..." — Rei confesó tímidamente.

"Ya veo..."

Con toda probabilidad, aquello era parte de las actividades de reclutamiento de Restauración. Rio y Celia lo sospecharon de inmediato, pero tampoco era un caso raro en la sociedad noble. Probablemente Kouta también había sido reclutado, pero si estaba eligiendo el camino de un aventurero, probablemente no era una invitación muy tentadora.

Si bien el problema radicaba en la falta de comprensión de Rei sobre la sociedad noble, al ver su cara de felicidad mientras hablaba era más difícil decir que era un problema.

"Pero el caso es que no sé mucho sobre salir con chicas de la nobleza. De hecho, es la primera vez que salgo con una chica. Como nobles y figuras de alto rango, esperaba recibir algún consejo de ustedes dos sobre esto." — dijo Rei, inclinando la cabeza hacia Rio y Celia.

"Pero..." — Rio y Celia se miraron, frunciendo el ceño.

"Ya, ya. Son amantes, ¿No? Pueden contarme, por ejemplo, cómo empezaron a salir y esas cosas. ¿Con qué frecuencia se mandan regalos? ¿Qué tipo de regalos? Cualquier cosa así sería de gran ayuda."

"¿Eh...?" — había tantas cosas que corregir en lo que Rei estaba diciendo, que la reacción de Rio se retrasó.

Después de una pausa, Celia gritó con un rubor en la cara — "¿E-Eh? ¿A-Amantes? ¿Ri—Haruto y yo?" — estaba tan conmocionada que estuvo a punto de llamar a Rio por su verdadero nombre.

"¿Sí?" — Rei asintió.

"¿A-Así es como nos ves?" — preguntó Celia nerviosa.

"¿Sí? Parecen una pareja perfectamente feliz viviendo juntos."

Rei miró a Celia con ojos puros como si dijera: '¿Y qué hay de eso?'.

"Y-Ya veo..." — Celia agachó la cabeza con la cara muy roja. Mientras tanto, Rio parecía incómodo.

"¿Eh? ¿Me equivoco?" — Rei finalmente se dio cuenta de la otra posibilidad.

"Sí. No tenemos ese tipo de relación..." — Rio asintió con el ceño fruncido.

"¿Q-Qué?"

Esta vez, Rei y Kouta eran los que estaban en shock. Lo que habían visto de la intimidad de Rio y Celia les había hecho suponer con certeza que eran amantes. Era casi como si fueran un matrimonio.

"Y siento decir esto, Rei, pero yo tampoco tengo experiencia en citas..."

"¿M-Me estás diciendo que un hombre tan perfecto no ha tenido nunca una novia...? D-De repente siento que me identifico mucho más contigo." — Rei miró a Rio con ojos brillantes.

"No, bueno... Además, hace poco que me convertí en noble, así que creo que Celia estaría más informada sobre este tema que yo." — completamente perdido, Rio finalmente buscó la ayuda de Celia.

"Y-Yo tampoco he salido con alguien antes! A-Aunque *sí* me obligaron a un compromiso!" — Protestó Celia con la cara roja y brillante.



Una semana después...

"Entonces, tal y como se ha discutido, me dirijo ahora a Amande." — le dijo Rio a Celia tras la cena.

"Entendido, que tengas un buen viaje. ¿Puedo decir eso...?" — preguntó Celia, observando la cara de Rio.

"Sí, por supuesto."

Celia sonrió de repente con timidez — "...Sólo para que sepas que he encontrado un trabajo. Hace poco se creó una nueva academia para los hijos de los nobles de Restauración. Por ahora, trabajaré como instructora allí mientras continúo mi investigación. Puede que incluso visite la Academia Real del Reino Galarc alguna vez." — informó, posiblemente para ocultar su vergüenza.

"Enhorabuena. Sabía que no tendrías problemas para encontrar trabajo, pero aun así me siento un poco aliviado. Envidio a los estudiantes que pueden asistir a tus clases."

"Hahaha. Ya no hay nada que pueda enseñarte." — Celia se rio tímidamente, con una mirada distante.

"Eso no es cierto. Sigo aprendiendo cosas de ti, igual que en el pasado." — dijo Rio también con una mirada distante.

Celia sonrió fugazmente — "Hey, Rio... ¿Todavía te acuerdas de aquella vez que viniste a visitarme a mi habitación antes de salir del Reino Beltrum?" — dijo con un poco de vergüenza.

"Sí, me acuerdo."

"Nuestra despedida fue triste entonces, pero no es el caso esta vez. ¿Verdad?"

"Sí. Esta vez puedo mostrarte mi cara con orgullo."

"Vendrás de vez en cuando, ¿Verdad?"

"Por supuesto. Te lo prometo. No importa a dónde vaya en este continente, vendré a verte." — dijo claramente Rio, asintiendo.

"¿Eh...? Ah, umm... Sí." — Celia se sonrojó débilmente y asintió avergonzada. Luego, con una voz aguda, añadió un poco exagerada — "E-Está bien, pero lo que quería decir es que deberíamos tener una despedida positiva! Así que volvamos a rehacerlo esta vez. No quiero que sea un recuerdo triste como la última vez... Esta vez seremos brillantes y positivos!"

Lolipoi - Kinako Pan SEIREI GENSOUKI V13

"¿Rehacerlo? ¿Como la última vez?" — Rio ladeó la cabeza ante las palabras de Celia, sin terminar de entender el punto.

"S-Sí. Cuando nos despedimos, tú... me abrazaste, ¿Verdad? Por eso... Vamos, levántate un poco." — dijo Celia tímidamente, poniéndose de pie y acercándose a Rio.

"Umm... Entendido." — Rio se levantó, ligeramente confundido.

"Q-Quédate quieto así." — Celia enterró nerviosamente su cara en el pecho de Rio, y luego confió suavemente su cuerpo a Rio.

Rehaciendo ese día... Así que esto es lo que quería decir. La abracé así antes de dejar Beltrum en aquel entonces. No fue un recuerdo muy feliz, así que supongo que quiere sobrescribirlo.

Rio sonrió felizmente y rodeó a Celia con sus brazos. Una vez que lo hizo, Celia se acercó un poco más a Rio.

La calidez de Celia era la misma de aquel día, haciendo que su corazón se sintiera a gusto.

"Realmente has crecido mucho desde entonces." — Celia miró a Rio y sonrió.

"Parece que te has hecho aún más pequeña."

Celia hizo un mohín ante la risa burlona de Rio — "Cielos... Solo eres muy alto."

"Probablemente no podremos despedirnos así delante de otras personas, así que lo diré ahora, aunque sea un poco pronto. Rio... Que tengas un buen viaje. Cuídate." — dijo Celia tranquilamente, despidiendo a Rio con esas palabras.

"Sí. Nos vemos luego." — Rio también sonrió tranquilamente y asintió. Su despedida con Celia se convirtió en un cálido recuerdo grabado en la mente de Rio.

Capítulo 6: Un breve descanso

Al día siguiente, antes de que Rio partiera de Rodania por la mañana, visitó a Christina y Flora.

"Al final, no he podido saldar ninguna de las deudas que tengo con ustedes." — dijo Christina sombríamente, sentada frente a Rio en una habitación.

Rio negó con la cabeza — "Me diste una finca, así que no puedo aceptar más que esto."

"...Creo que el valor de tu logro de derrotar a Alfred es igual a la espada que posee. Y esa finca no puede tener el mismo valor que esa espada. Por lo tanto, consideré darte la espada de Alfred, pero..."

Parecía que no creía que Rio hubiera recibido suficiente recompensa. La espada de Alfred era un tesoro nacional, lo que la hacía invaluable en sí misma...

"No hay manera de que pueda aceptar una espada como esa. Por favor, dale esa espada a alguien digno en su lugar. Ya tengo una espada lo suficientemente afilada." — declinó Rio cortésmente.

"Entiendo... En ese caso, por favor, toma este broche y úsalo para entrar en el distrito noble cada vez que vengas a visitar a la profesora Celia. Servirá de pase de entrada." — dijo Christina, quitándose el broche que llevaba puesto y confiándoselo a Rio.

"¿Eh...?" — Flora, que había estado escuchando en silencio, hizo un ruido mientras sus ojos se abrían de par en par por la sorpresa.

"¿Qué pasa, Flora?" — preguntó Christina, pero Flora negó inmediatamente con la cabeza.

"N-No, no es nada."

"Entiendo... Lo aceptaré con gratitud." — Rio recibió el broche de Christina con respeto. El broche tenía el mismo diseño que el emblema oficial de Christina, pero Rio no tenía forma de saberlo.

La pausa antes de aceptar el broche se debió a que vio la reacción de Flora y sospechó que el broche jugaba un papel más importante que el de un simple pase de entrada. Sin embargo, no podía expresar sus quejas sobre un regalo de la realeza, así que no tuvo más remedio que aceptarlo obedientemente por ahora.

"Umm, Sir Haruto, se dirige a Amande después de dejar Rodania, ¿Verdad?" — Flora cambió de tema. Probablemente lo había escuchado de Christina, que ya estaba informada de su destino. Por cierto, Christina se ofreció a enviarlo a Amande con un barco encantado, pero él declinó diciendo que correría en su lugar.

"Sí. He prometido reunirme con Lady Liselotte. Como ya he informado a la princesa Christina, Celia se unirá a mí en un futuro próximo."

"Por supuesto, no me importa en absoluto. No puedo restringir a la profesora Celia de ver a sus amigos — en todo caso, la ampliación de su círculo de amistades es muy bienvenida para nosotros también." — dijo Christina, hablando con franqueza sobre los méritos para Restauración sin ocultar nada.

"Muchas gracias. Debería regresar a Rodania después de visitar Amande, así que puedo darles un informe junto con mi saludo en ese momento." — ofreció Rio con una leve reverencia.

"Lamentablemente, es posible que no estemos disponibles para reunirnos dependiendo de la fecha en que regreses. Tanto Flora como yo tenemos previsto visitar la capital de Galarc en algún momento del futuro próximo." — parecía que Christina también se iba a marchar en algún momento.

"Debo dar una explicación y disculparme por el despliegue del ejército del Reino Beltrum frente a la frontera, y luego discutir otras cosas diversas. Tanto Flora como yo estaremos fuera de Rodania durante medio mes más o menos."

"Entiendo." — asintió Rio con otra reverencia.

[&]quot;¿Es así?"

Y yo que pensaba que por fin tendría la oportunidad de hablar con Sir Haruto... pensó Flora con una ligera decepción.

Christina observó la expresión de Flora con una mirada de reojo y cerró los ojos pensando un momento — "Sin embargo, si planeas visitar Rodania con regularidad en el futuro, estaremos encantadas de verte de nuevo. Le ofreceré una recepción muy hospitalaria." — dijo.

"Entiendo... Sin embargo, no es necesario ofrecer ninguna recepción." — Rio dudó ante la idea de reunirse con tanta frecuencia, pero finalmente decidió asentir por cortesía.



Después de terminar su despedida con Christina y Flora, Rio volvió primero a la mansión. Allí lo esperaban Celia y Aishia. Probablemente Aishia había percibido su acercamiento.

"Sé que acabo de volver, pero ya me voy."

Se habían despedido ayer y habían charlado mucho esta mañana, así que Rio anunció su partida inmediata. Alargar las cosas sólo lo haría más reacio a partir.

Celia lo despidió con una sonrisa — "Sí, que tengas un buen viaje."

"Hasta luego." — dijo Aishia junto a Rio y a Celia. Lo acompañaba parte del camino hasta las afueras de Rodania, donde estaba la casa de piedra.

"Volverás justo después de enseñarle a Rio dónde está la casa de piedra, ¿Verdad? Te estaré esperando, así que vuelve pronto." — dijo Celia.

"Sí." — respondió Aishia.

"Debería volver de Amande en una semana más o menos, así que por favor cuida de Celia durante ese tiempo, Aishia."

"Déjalo en mis manos." — asintió Aishia.

Página 176 de 225

Así, Rio partió de Rodania.



Después de que Rio dejara Rodania a pie, corrió por el camino por el momento. La ciudad se convirtió en un pequeño punto a sus espaldas y acabó desapareciendo. Comprobó que no había nadie en los alrededores y abandonó el camino principal, despego usando sus artes espirituales para volar.

Su destino era la casa de piedra. Rio no sabía dónde estaba instalada, así que necesitaba que Aishia le mostrara el camino.

"Por allí." — le indicó ella.

Llegaron a la casa de piedra varios minutos después; descendieron al borde de la zona rocosa que Aishia había señalado. La puerta de la casa ya estaba abierta y una emocionada Latifa le hacía señas con los brazos por encima de la cabeza. Sara y los demás espíritus contratados por las chicas de la aldea espiritual probablemente habían detectado la aproximación de Aishia en su forma material.

"Bienvenidos, Onii-chan! Aishia!" — Latifa se lanzó sobre Rio en cuanto aterrizó, abrazándolo con fuerza. Lo abrazó como si quisiera compensar su larga ausencia, que esta vez había durado varias semanas.

"Hey. Me alegro de estar en casa." — Rio acarició suavemente la cabeza de Latifa.

"Oh! ¿Es cierto que Liselotte nos ha invitado a su casa? ¿En serio puedo ir yo también?" — Latifa miró la cara de Rio y preguntó inocentemente.

"Por supuesto. Siempre que quieras."

"Quiero ir! Llevo queriendo conocerla desde que me hablaste de ella!"

"Voy a dirigirme a Amande y reunirme con Liselotte para ajustar los planes, pero quería venir aquí primero para hablar de eso. ¿Vas a participar tú también, Miharu?" — preguntó Rio.

"Sí, me encantaría... A-Además, bienvenido a casa, Haruto. Cuánto tiempo sin verte." — Miharu primero asintió torpemente, y luego actuó con una extraña modestia y una voz nerviosa.

"Sí... Estoy en casa. Ha pasado un tiempo." — respondió Rio un poco tímido. Habían pasado varias semanas desde la última vez que vio a Miharu — tal vez por eso se sentía extrañamente tímido en este momento.

"Ahora, entremos." — Sara dio un aplauso y empezó a caminar hacia la puerta.

"Vamos, Onii-chan." — Latifa rodeo inmediatamente a Rio y lo agarró del brazo, arrastrándolo primero al interior de la casa.



Una vez que todos se sentaron en los sofás, Rio decidió sacar a relucir la cena — "Con la participación de Latifa y Miharu decidida y la asistencia de Liselotte, Celia y Aishia, sólo queda esperar a que Satsuki obtenga el permiso para salir y se pueda celebrar la cena. Deberíamos ser un total de siete personas, incluyéndome a mí."

"Esperemos que consiga el permiso! No, tiene que conseguir el permiso! Pero..." — Latifa hablaba con energía, pero luego miró la cara de Rio y se quedó mirando.

"¿Qué pasa...?" — Rio vaciló ante la extraña presión que sentía.

"Onii-chan está diciendo el nombre de Celia sin usar un honorifico!"

Latifa lo había notado. Sara, Orphia y Alma tenían caras de estar esperando esa reacción, pero tanto Latifa como Miharu estaban con los ojos muy abiertos al escuchar esto por primera vez.

SEIREI GENSOUKI V13

¿Otra vez esto...? Parecía que este tema era un problema más grande de lo que esperaba.

"¿Por qué haces eso?" — Latifa se inclinó con fuerza.

"Estábamos acompañando a la princesa a Rodania. No podía llamarla profesora delante de los demás." — respondió Rio, frunciendo el ceño.

"Hmm... Supongo... Qué bien."

"Yo ya te llamo por tu nombre, Latifa."

"Ya lo sé! Pero cambiar de repente la forma en que se dirigen el uno al otro hace que parezca que se han acercado."

Él la había llamado Latifa desde el principio, por lo que ella protestaba por envidia al no poder experimentar lo mismo.

"Eso es un poco irracional..." — Rio hizo una mueca.

"Todas las demás también tienen envidia, ¿Verdad? Todos quieren que Onii-chan les hable así también, ¿Verdad?" — preguntó Latifa sin rodeos a todas las chicas presentes.

Sara, Orphia y Alma intercambiaron miradas — "Bueno..."

"¿Y bien?"

"Cuando lo discutimos, estuvimos de acuerdo en que sería realmente embarazoso que eso ocurriera." — respondió Orphia a Latifa con una risita.

"Hmph... Supongo que yo también lo entiendo. En cuanto a Aishia..."

"Se ha dirigido a mí de esta manera desde el principio. Me parece bien." — respondió Aishia.

"Ya veo... ¿Y tú, Miharu?" — preguntó Latifa a Miharu en último lugar.

"¿Eh? ¿Y-Yo?"

"Sí! ¿Quieres que Onii-chan te llame por tu nombre?"

"¿H-Haruto llamándome por mi nombre...?" — Miharu miró a Rio.

Miharu. La voz de Rio sonó en su cabeza.

SEIREI GENSOUKI V13

"¿M-Me pregunto...?" — la cara de Miharu se puso muy roja.

"Así que si quieres." — Latifa decidió por sí misma.

"E-Eso no es cierto! ¿Creo...?" — Miharu negó por reflejo, pero terminó sus palabras con una pregunta.

"Sus pensamientos se muestran inmediatamente en su rostro." — dijo Sara con una mirada ligeramente despectiva.

"Creo que lo mismo se aplica a ti, Sara. Bueno, el caso de Miharu es un poco único." — por una vez, Alma estuvo de acuerdo con Sara.

Eso es... Eso es porque es diferente a que te llamen Mii-chan!

Miharu no podía explicar esto con palabras, así que protestó en su mente.

"Umm..." — Rio levantó la mano torpemente. Se dio cuenta de que, de lo contrario, esto no tendría fin. Las miradas de todas se concentraron en él. Se aclaró la garganta — "Tengo un tema algo... No, tengo un tema muy serio que discutir, así que sigamos por ahora."

"¿Un tema muy serio...?" — el rostro de Sara se tornó severo.

"Se trata de Latifa..." — Rio miró a la chica sentada a su lado.

"¿Yo?" — Latifa parpadeó.

"Sí, se trata de tu pasado. Para ser sincero, me preguntaba si era correcto sacarlo como tema de discusión, pero si todas están participando en la cena, creo que es algo que debe tratarse."

"Claro... ¿De qué se trata?" — una ligera sombra cayó sobre el rostro de Latifa, pero asintió con una expresión seria y animó a Rio a continuar. No quería recordar su pasado, pero confiaba en él.

Sabía, incondicionalmente, que la razón por la que él parecía tan desgarrado ahora mismo era porque meditaba y reflexionaba sobre este tema antes de sacarlo. Además, sabía que no le importaba que los presentes se enteraran de su pasado.

"Sara y las demás ya lo saben, pero Latifa solía ser una esclava." — Rio comenzó con los hechos, pero fue inmediatamente interrumpido.

Lolipoi - Kinako Pan

SEIREI GENSOUKI V13

"Umm, en realidad, Miharu ya lo sabe. Ya se lo conté antes. Incluyendo cómo fui criada como asesina." — corrigió Latifa.

"¿En serio?" — preguntó Rio sorprendido.

"Sí. Cuando Miharu aún estaba en la aldea, me consultó si debía asistir al banquete o no. Entonces le hablé de mi pasado."

"Ya veo..."

"Sí. Perdón por interrumpir. Continúa, Onii-chan." — dijo Latifa de forma más madura de lo normal.

"La verdad es que... El noble que crio a Latifa como esclava podría formar parte de Restauración." — reveló finalmente Rio.

"¿Eh?" — todas, excepto Aishia, se sorprendieron.

"¿E-Es eso cierto?" — preguntó Latifa con miedo.

"Sí. Se llama Gustav Huguenot. Es el jefe de una casa Ducal, con un hijo mayor llamado Stewart."

"Stewart..." — la expresión de Latifa se volvió amarga. Nunca olvidaría ese nombre. Era el que la hacía llamarlo Hermano Mayor y venía a la celda de Latifa para jugar con ella cada vez que se aburría. Nunca actuó con demasiada violencia para herirla de forma que dificultara su trabajo de asesinato, pero abusó de ella como quiso hasta poder tratarla con la magia curativa *Cura*.

"Espera un momento! Gustav Huguenot — ¿No es ese el nombre del Duque Huguenot?" — dijo Sara asustada, comprobando si se trataba de la persona correcta.

"Efectivamente. Aparte de la princesa Christina y la princesa Flora, es el noble de mayor rango dentro de Restauración."

"Ese hombre le hizo algo así a Latifa..." — Sara apretó los dientes y apretó los puños.

"La posibilidad es extremadamente probable, pero sigue siendo una posibilidad. Me disculpo por haber guardado silencio sobre esto. Quería explicar este asunto delante de Latifa, ya que le preocupaba."

"N-No, no nos importa en absoluto esa parte, pero..." — Sara negó con la cabeza ante la disculpa de Rio. Ella misma no era capaz de identificar al hombre, ya que no había escuchado nada sobre su nombre o su cara por parte de Latifa. Se había quitado el Collar de Sumisión que había servido para ordenar a Latifa que se suicidara si la interrogaban, pero aún no les había dicho su nombre, por si acaso. Sin embargo, seguramente podría identificarlo al ver su rostro.

"Pensé que lo mejor era hablar de esto porque al asistir a esta cena, Latifa al menos ganará algún tipo de conexión con la nobleza. Eso, y si alguna vez va a Rodania con Sara y las demás a visitar a Celia, es muy probable que se encuentre con él."

"Ya veo..." — las chicas aceptaron sus palabras con miradas pensativas.

"He ocultado la verdad del pasado de Latifa a Liselotte y le he informado de que, debido a ciertas circunstancias, el nombre de Latifa no debe ser revelado a ningún noble de Beltrum. Por eso la cena se celebrará en la finca de Liselotte con asistentas selectas únicamente. También fue a negociar con el rey el permiso para que Satsuki la visitara."

"No tuvimos tiempo de hablar con ella personalmente, pero parece una muy buena persona." — dijo Orphia en voz baja.

"Lo es. Por eso, el secreto de Latifa estará a salvo con Liselotte si llegan a conocerse en el futuro, pero visitarla demasiado a menudo puede hacer que se extiendan los rumores. Por eso, sería inconveniente que Latifa usara su nombre actual mientras esté en Amande. Probablemente tendrá que usar un alias. Por eso he pensado en explicarle todo bien, ya que esto afectará mucho a su futuro." — Rio miró a Latifa — "¿Qué quieres hacer a partir de ahora? Si quieres ir a otros lugares que no sean Amande, es posible que tengas que actuar bajo un alias como he estado haciendo yo. Todavía no le he dicho tu nombre a Liselotte, así que puedes actuar como si fuera tu nombre real. Por supuesto, si sigues viviendo en esta casa como hasta ahora, no debería suponer mucho problema. Si quieres

salir, pero no quieres estar cerca del Duque Huguenot, haré algo al respecto. Por eso me gustaría escuchar tu opinión sobre todo esto."

Fue inusualmente intenso al confirmar sus intenciones.

"Onii-chan..." — Latifa se mordió el labio. Le dolía recordar al Duque Huguenot, pero se alegraba de que Rio hubiera pensado tanto en ella.

"Por supuesto, no tienes que responder de inmediato. Tómate un tiempo para pensarlo." — dijo Rio, soltando un pequeño suspiro para calmar su corazón.

"Si... Si se me permite, quiero ver más del mundo fuera de la aldea. No quiero ver a la persona que me convirtió en esclava, pero si puedo quedarme a tu lado como tu hermana menor, quiero viajar aún más. Si termino viendo a esa persona mientras voy a Rodania a visitar a Celia, entonces lo soportaré. Por supuesto, tendré que hacerlo bajo un alias." — dijo Latifa, transmitiendo sus sentimientos con cuidado.

"Ya veo... comprendo." — asintió Rio lenta y profundamente.

"Pero quiero conocer a Liselotte como mi verdadero yo. Quiero verla y que conozca mi verdadero yo. Por eso quiero visitarla como Latifa y no bajo un alias. ¿Te parece bien?" — siguió confesando Latifa, mirando la cara de Rio.

"¿Por qué no iba a estarlo? Si eso es lo que quieres, podemos explicárselo a Liselotte de esa manera. Déjalo en mis manos." — le aseguró Rio golpeándose el pecho con el puño.

"Gracias, Onii-chan!" — Latifa abrazó a Rio, embargada por la emoción. Miharu y las demás la miraban con sonrisas cálidas.

Al día siguiente, Rio visitó la finca de Liselotte y le informó de los pensamientos de Latifa. Afortunadamente, François había dado permiso para que Satsuki saliera, por lo que Liselotte pudo informar de que la cena se celebraría tal y como estaba previsto.

Así pues, la fecha de la cena se fijó para dentro de tres semanas, en donde Rio tuvo que participar en juegos para fiestas en nombre de la profundización de su relación. Se produjeron muchos acontecimientos

dramáticos, y todos pasaron un rato muy animado, cálido y relajado juntos.

Una semana más tarde, Rio se despidió de una preocupada Miharu y de las demás habitantes de la casa de piedra, y finalmente partió hacia el Imperio Proxia.

Interludio: Consulta

En la capital del Imperio Proxia, Nidgard, en una sala particular del castillo imperial...

Después de haber perdido la batalla en la frontera del reino y haber escapado por poco de las chicas de la aldea espiritual, Arein, Lucci y Ven estaban visitando a cierto hombre para darle su informe.

Sin embargo, la diferencia del hombre en comparación con la última vez que lo vieron fue tan dramática, que Arein y los demás sólo pudieron tragar saliva ante el ambiente de la habitación. El hombre les habló con una voz terriblemente desagradable, preguntando qué querían.

El aire que se respiraba en la habitación hacía difícil admitir que unas mocosas les habían volteado las tornas, pero no tuvieron más remedio que informar la verdad. Entonces, una vez que llegaron al tema de Rio—

"¿Qué acabas de decir...?" — la ira se desbordó del hombre.

"Eek..." — los tres hombres se quedaron paralizados por un miedo desgarrador.

"¿Dónde está ese bastardo, Reiss, ahora mismo?" — preguntó el hombre.

"Mister Reiss fue a ver al emperador..." — Arein respondió con la respiración contenida.

El hombre se levantó inmediatamente — "Ese bastardo es mi presa. Maldita sea, Reiss." — maldijo en voz baja mientras salía de la habitación, dejando atrás a Arein, Lucci y Ven.

Sinceramente, era difícil saber si seguían vivos. Temían más por sus vidas ahora que durante la anterior batalla con Rio y los demás. Era la primera vez que veían a ese hombre tan furioso.

La habitación permaneció en silencio durante mucho tiempo. Finalmente, intercambiaron miradas y se calmaron lo suficiente como para volver a hablar.

"Bueno, mierda. ¿Qué le pasó al comandante en el tiempo que no lo vimos?" — murmuró Lucci haciendo una mueca.



Mientras tanto, en un balcón del piso superior del edificio principal del castillo...

"Me sorprendió que volvieras a mostrar tu cara, pero pensar que tenías más que discutir... Eres como un fantasma, que va y viene a su antojo. ¿O quizás debería decir como un demonio?" — dijo el emperador Nidoll Proxia a Reiss, que estaba cerca.

"Por Dios. Es porque no puedes moverte libremente que tengo que dedicarme a trabajar entre bastidores. Aunque mi nombre ha empezado a difundirse recientemente, gracias a cierto chico... Qué molesto es. Sinceramente." — se lamentó Reiss con un suspiro.

"Ya veo. ¿Así que la discusión tiene que ver con ese chico?"

"Efectivamente. Sin embargo, esperemos a que se una a nosotros primero. Envié a Arein y a los demás a darle su informe así que debería llegar pronto — oh, hablando del diablo."

Las miradas de Nidoll y Reiss se dirigieron a la esquina del balcón.

"Hey, Reiss." — Lucius había aparecido aparentemente de la nada, llegando al balcón.

"Vaya, cuánto tiempo sin verte, Sir Lucius. Te estábamos esperando. Me alegra ver que estás bien de salud."

"No me llames por ese título insincero — no es que sientas respeto alguno hacia mí. Qué asqueroso. Cada vez que me llamas así, normalmente es para forzar alguna situación horrible." — dijo Lucius

sin rodeos, lanzando una mirada de hartazgo ante el saludo excesivamente amistoso de Reiss.

"Pero he intentado mantener el título al dirigirme a ti antes que a los demás miembros del escuadrón... Ah, bueno. ¿Has oído ya la historia de Arein y los demás?"

"Me dijiste que no interferir sería lo mejor, y luego tú mismo hiciste un movimiento sobre ese bastardo." — Lucius miró a Reiss como si fuera a apuñalarlo.

"Pero no tenía otra opción. Seguía apareciendo en el peor momento posible para entorpecer nuestros planes. Ha ocurrido tantas veces que casi parece que estamos conectados por el destino." — Reiss se encogió exageradamente de hombros.

"Ese bastardo es mi presa. No hagas nada innecesario..."

"No me mires tanto. En cualquier caso, necesitas recuperarte hasta que te acostumbres a las nuevas partes de tu cuerpo. Durante ese tiempo, necesito seguir moviéndome para ejecutar el plan — es gracias a esto que pude localizarlo, ¿Sabes?"

"¿Dónde está ese bastardo ahora? ¿Rodania? ¿O en Amande?"

"Eso no puedo decírtelo todavía. Si lo hiciera, irías corriendo hacia él enseguida, ¿No?"

"Dices eso, pero sólo quieres adelantarte a mí."

"Tonterías. En todo caso, estoy tratando de preparar una oportunidad para que te reúnas con él. Si sigues mis instrucciones, claro."

"...No puedo confiar en ti." — Lucius miró a Reiss con desconfianza.

"No deberíamos interactuar con él. En efecto, así lo pensé, pero después de comparar los deméritos de interferir con él frente a los deméritos de dejarlo solo, los riesgos de lo segundo salieron a relucir. Por eso me preocupé mucho sobre qué hacer, y finalmente decidí ocuparme de él. Si acaba en el campo de batalla de la etapa final de nuestro plan, me temo que no habría forma de recuperarse de la situación."

Nidoll expresó su interés por primera vez ante esas palabras — "¿Es tan fuerte el chico?"

Reiss se llevó una mano a la boca y tarareó pensando antes de dar su evaluación de las habilidades de Rio — "Bueno, sí... Al principio pensé que era de la misma clase que los héroes que lucharon durante la era de la Guerra Divina, pero después de verlo luchar, me di cuenta de que lo subestimé. Está en una clase de héroe despierto, o — por imposible que sea — algo cercano a los trascendentes de antaño."

"Interesante..." — la boca de Nidoll se torció hacia arriba en una sonrisa.

"El bastardo es *mi* presa." — advirtió Lucius a Nidoll con el ceño fruncido.

"Heh. Ya tuviste una derrota aplastante una vez, ¿No? En la que perdiste el ojo y brazo izquierdo." — Nidoll miró entre la cara y el brazo izquierdo de Lucius y se burló. Tenía un parche en el ojo izquierdo. El brazo izquierdo había sido reducido a cenizas por Rio, pero seguía ahí de alguna manera.

"Como compensación por el ojo y el brazo, ¿Qué tal si acabo contigo primero?" — Lucius levantó el brazo izquierdo amenazadoramente.

"¿Oh?" — Nidoll sonrió desafiante, haciendo temblar el espacio entre ellos.

"Basta, los dos. Ahora no es el momento de peleas internas."

"No recuerdo haberme unido nunca al círculo de este tipo." — espetó Lucius ante la mediación de Reiss.

"Por Dios... ¿No querías luchar contra él?"

"Lo haré. Pero él es mi presa. No dejaré que nadie más se interponga."

"En tu estado actual, sólo estarías en una clase de gran héroe de la Guerra Divina. Todavía te falta el poder para luchar contra él de frente."

"Me pregunto sobre eso." — Lucius miró fijamente a Reiss, negándose a retroceder en lo más mínimo.

Santo cielo. Es más retorcido de lo que esperaba. Dicho esto, necesitaremos su fuerza para derrotar a ese chico. Hmm... Qué hago... pensó Reiss, y luego sacudió la cabeza con fuerza.

"Entiendo. Por ahora, deberías venir conmigo al Reino Rubia. Tengo asuntos que atender allí primero. Si me ayudas, prepararé un escenario para que puedan luchar sin interferencias. Te explicaré mi plan para esto después de que se haya resuelto mi otro asunto." — le ofreció a Lucius como compromiso.

Lucius miró a Reiss en silencio por un momento, pero finalmente asintió con la cabeza — "Bien."

"Espléndido. Llevaremos a Arein, Ven y Lucci, así que diles que se preparen para el viaje. Vendré a buscarlos pronto."

"Hmph." — Lucius resopló, luego se dio la vuelta y saltó del balcón sin decir nada más.

"Así que ésa es la historia, pero ¿Podría pedirte también un favor, Nidoll?" — Reiss se volvió hacia Nidoll y dijo alegremente.

"Qué cara más mala. Me estoy aburriendo de la vida en el castillo. Será mejor que esta sugerencia me proporcione alguna forma de entretenimiento, ¿Puedo esperarlo?" — preguntó Nidoll, molesto.

"Por supuesto. Hay una altísima probabilidad de que el susodicho chico se cuele en este castillo. Sin embargo, sería malo que se interesara demasiado en el Imperio Proxia. Por eso me gustaría pedirte que le transmitas un mensaje."

"¿Oh? Bien. Oigámoslo." — el ánimo de Nidoll mejoro de repente.



Mientras tanto, Lucius volvió a la habitación donde estaban Arein y los demás.

"C-Comandante!" — los tres se levantaron rápidamente ante su aparición.

"Hey, Lucci. Reúne todos los cristales de teletransporte desechables que puedas — inmediatamente. Y mantenlo en secreto de Reiss."

"¿Eh...?" — Lucci estaba desconcertado por la repentina orden de Lucius.

"¿Qué estás haciendo? Nos vamos ahora mismo. Hazlo rápido. Reiss llegará pronto."

"D-De acuerdo!" — regañado por Lucius, Lucci salió corriendo rápidamente de la habitación.

No tengo intención alguna de ser tu peón, Reiss, pensó Lucius con la cara lívida, tirándose al sofá con brusquedad.

Capítulo 7: Secreto del castillo del Imperio Proxia

Una semana después de la cena con Satsuki y Liselotte, Rio visitó la capital imperial del Imperio Proxia, Nidgard. Estaba prácticamente seguro de que Reiss era el embajador del Imperio Proxia, y con su conexión con Lucius, no había forma de que siguiera ignorando este país.

Se desplazó volando con sus artes espirituales, aterrizando en el camino cercano a la capital, y luego hizo el resto del camino a pie. Fuera de los muros del castillo había zonas residenciales sin protección.

Es una ciudad bastante grande. Lo suficiente como para proclamarse un imperio, supongo.

Sólo en términos de tamaño de la ciudad, probablemente superaba al de las capitales del Reino Galarc y del Reino Beltrum. Sin embargo, el desarrollo urbano fuera de las murallas era bastante descuidado, y la seguridad pública tampoco parecía demasiado fantástica. Había una atmósfera algo pesada en el aire.

En comparación con la penumbra que se respiraba fuera de las murallas del castillo, esto sí que es espléndido...

Rio contempló el castillo imperial en la distancia y pensó para sí mismo. El castillo que tenía a la vista era realmente lujoso y magnífico.

¿Qué es esa barrera?

Desde la distancia, Rio pudo ver que había una barrera instalada alrededor del castillo de Proxia. Estaba hábilmente escondida, pero había débiles rastros que podían detectarse. Cuando se fijó bien, se dio cuenta de que había una barrera en forma de cilindro alrededor de todo el castillo.

En primer lugar, el hechizo que formaba la barrera era complejo — en términos de los estándares de la región Strahl, seguía siendo un hechizo difícil de poner en práctica. Aun así, había algunos reinos que habían analizado parcialmente antiguos artefactos mágicos y les

habían dado un uso práctico limitado. Sin embargo, el coste de mantener continuamente una fuente de esencia para ellos era un defecto que hacía que la mayoría de los reinos de la región Strahl renunciasen a su uso. Las que se utilizaban a diario eran, como mucho, barreras a pequeña escala para personajes importantes.

Sin embargo, la barrera mágica que rodeaba el castillo era claramente a una escala mayor. No era tan grande como la barrera de gran tamaño utilizada en la aldea espiritual, pero era claramente superior a las barreras estándar utilizadas en la región Strahl.

No puedo decir qué tipo de barrera es desde aquí... Entremos primero a las murallas del castillo.

Después de observar lo suficiente de la ciudad exterior, Rio decidió dirigirse al interior de la capital. Estaba aproximadamente a una hora de camino. Deteniéndose en puestos callejeros para confirmar el estado de la capital en el camino, llegó a una de las puertas. Allí, pagó la entrada y se adentró en las murallas de la ciudad.

Cuanto más avanzaba hacia el interior, más alto era el nivel de vida y seguridad pública.

Así es — el interior de las murallas era claramente un mundo diferente del exterior. El nivel de vida aumentaba también fuera de las murallas, pero una vez dentro de ellas era visiblemente evidente que la vida era mejor aquí.

La gente que pasaba tenía mejores ropas, expresiones animadas y había puestos callejeros por todas partes, rebosantes de vivacidad. Además, los edificios estaban todos ordenados y la ciudad estaba bien mantenida, con soldados patrullando a cada paso.

Todas las ciudades tenían una diferencia de nivel de vida entre el interior y el exterior de las murallas, pero era raro ver una ciudad que hubiera priorizado tanto el desarrollo de la ciudad interior.

Nidoll Proxia, el emperador que empezó como mercenario...

La supervivencia del más fuerte. Era una forma de pensar extremadamente mercenaria, y gobernaba todo el país.

Rio se acercó al castillo mientras observaba el paisaje de la ciudad. Subió hasta los límites que el público en general tenía permitidos y analizó el castillo.

Definitivamente hay un efecto de detección de intrusos en esto... Qué molesto. Puede que también haya otros efectos, pero no podré investigarlo de cerca durante el día debido a la seguridad.

Ni siquiera Rio podría acercarse al castillo fuertemente custodiado durante el día. Especialmente si Reiss estaba potencialmente dentro.

Por ahora, esperemos a que caiga la noche.

Rio buscó una posada adecuada para alojarse y decidió reunir un poco más de información sobre el Imperio Proxia.



En la madrugada, una vez que los ciudadanos de la capital se habían dormido...

Al final, Rio no había podido obtener mucha información. Podía optar por pasar varios días más realizando una investigación exhaustiva, pero había pocas posibilidades de obtener información sin conexiones.

Al final, Rio se decidió por la opción de alto riesgo y alto rendimiento. Se vistió de negro y se cubrió la cara, luego se escabulló de su habitación en la posada a través de la ventana para comenzar su plan. Su destino: el castillo imperial.

Trepó por varios muros dentro de las murallas de la ciudad y se dirigió hacia el interior de la capital. La ciudad era silenciosa por la noche — especialmente en las zonas residenciales — y no se veía a nadie, aparte de los soldados que patrullaban.

A partir de cierto punto, pasada la zona noble cercana al castillo, el paisaje urbano llegaba a su fin y era sustituido por una amplia plaza con baldosas de piedra; más allá estaba la enorme muralla de piedra que rodeaba el castillo. Rio se detuvo ante la plaza.

Las antorchas están encendidas y hay muchos soldados patrullando la zona. La barrera también está preparada para cubrir sólo las murallas. ¿Debería rodear el castillo por ahora?

La probabilidad era baja, pero podría haber un agujero en la barrera en alguna parte. Con ese pensamiento en mente, Rio decidió rodear primero los alrededores del castillo. Atravesaría el suelo y buscaría una abertura.

Sin embargo, no había ningún hueco que encontrar. Parecía que entrar sin ser detectado sería imposible desde el suelo, como mínimo.

Esto significaba que las únicas opciones que le quedaban eran entrar desde el cielo o interferir en la barrera. Dicho esto, quería evitar esta última opción si podía. Dependiendo del tipo de barrera que fuera, podría ser detectado en cuanto intentara manipularla. En conclusión, no le quedaba más remedio que intentar entrar desde arriba.

Rio se elevó suavemente en el aire. Ascendió más alto que la barrera y contempló el castillo de abajo.

La parte superior de la barrera se está deshaciendo. Aunque puede ser una trampa...

Tal vez la esencia mágica no podía llegar a la parte superior de la barrera, ya que había una brecha que parecía lo suficientemente amplia como para atravesarla. Era posible que la abertura fuera una trampa, por lo que sería mejor investigar la naturaleza de la barrera — pero ese podría ser el objetivo mismo de la trampa, poniéndolo en riesgo de ser golpeado por un hechizo de contraataque.

Dicho esto, no se veían otras posibles aberturas. A menos que hubiera un pasadizo oculto que sólo conocieran algunos, tampoco habría pasado por alto nada.

Sería demasiado optimista esperar que un nuevo punto de entrada apareciera convenientemente en algún momento en el futuro, y si la brecha en la barrera era un fallo temporal, era posible que se cerrara para mañana.

Intentemos atravesarla.

Rio dudó, pero finalmente decidió atravesar la brecha. Sabía que habría riesgos desde el principio y estaba preparado para llevar a cabo una dura investigación si era necesario hacerlo. Pero mientras existiera la posibilidad de que alguien en el castillo conociera a Lucius, no podía permitirse huir como un cobarde.

Como había un gran número de soldados de guardia en el jardín, primero bajó al tejado antes de entrar en el castillo. Tenía que averiguar la estructura del interior del castillo en la medida de lo posible.

Así, Rio entró en el castillo a través de una ventana en un piso superior oscurecido. Luego, confirmó que no había nadie en el interior de la habitación antes de salir con cuidado al pasillo, con cuidado de que no hubiera soldados. Sin embargo...

¿No hay nadie por aquí...? Y tampoco parece que haya ningún artefacto de detección de magia.

No había ni un solo soldado vigilando el pasillo, lo que hizo que los ojos de Rio se abrieran con sorpresa.

No había luces encendidas en el interior del castillo, por lo que estaba muy oscuro y en un silencio espeluznante. Entrecerró los ojos en la oscuridad, pero no había rastro de ninguna esencia mágica procedente de hechizos de detección.

Pero hay muchos soldados de guardia fuera... ¿Es esto una trampa después de todo?

Rio reflexionó por un momento, pero no había señales de ninguna conmoción en el exterior, por lo que descartó que estuviera pensando demasiado.

Sin embargo, algo parecía extrañamente raro. La ausencia total de patrullas casi daba la impresión de que el castillo lo invitaba a entrar. Rio sacudió la cabeza y decidió buscar un poco más en el interior del castillo. No se veían soldados patrullando, pero se aseguró de caminar en silencio por si acaso.

Para que conste, el castillo imperial estaba formado por varios edificios. Rio se encontraba actualmente en el piso superior del edificio principal, donde se encontraban la sala del trono, el despacho principal, las salas del consejo y otras instalaciones administrativas y militares.

El edificio principal es el que normalmente cuenta con más soldados en un castillo real, pero en realidad no había rastro de nadie.

Bajemos a un piso inferior por ahora. Si no hay nadie, iré a otro edificio.

Debería haber al menos uno o más edificios residenciales donde vivieran la familia imperial y los nobles del castillo.

Si pudiera colarse en ellos con éxito, podría sacar información de la gente de allí. Esta vez, el objetivo de Rio no era encontrar a un soldado, sino a alguien con cierto nivel de estatus. Las personas con estatus tienden a estar bien conectadas y son una mejor fuente de información.

Al mismo tiempo, era posible que una persona así estuviera en el edificio en el que se encontraba Rio, así que cuando vio una habitación prometedora durante su búsqueda, intentó entrar en ella. Sin embargo, la puerta estaba bien cerrada y no había ninguna señal de vida detrás de ella.

Al final, Rio siguió adelante y se dirigió a la planta baja.

Desde el punto de vista de la seguridad, era habitual que la entrada estuviera alejada del primer y segundo piso, por lo que sólo se podía acceder al edificio principal a través de puentes en el tercer piso conectados con otros edificios.

Rio era capaz de escabullirse por cualquier ventana y volar hasta los otros edificios, pero ahora mismo estaba confirmando la estructura del castillo, así que optó por moverse a pie. Avanzó con cuidado, mezclándose con la oscuridad.

Entonces, en una de las pasarelas de conexión del tercer piso, Rio encontró por fin un soldado. Había un total de cinco puentes

conectados con otros edificios, cuatro de los cuales estaban vigilados por soldados. No era una vista muy agradable para un intruso, pero Rio se sintió extrañamente aliviado de encontrar soldados de guardia. Sin embargo, su mente se centró inmediatamente en la cuestión de a qué edificio dirigirse a continuación.

Pasaré por todos ellos, empezando por el edificio menos vigilado. Debería aprender la estructura de todos ellos. Aunque ese edificio es extrañamente grande...

Decidió empezar a buscar en el edificio menos vigilado primero. La falta de seguridad hacía menos probable que hubiera alguien allí, pero incluso aprender la estructura del edificio podría ser útil más adelante.

Así, Rio cruzó el puente rápida y silenciosamente. Lo que encontró al otro lado fue...

¿Qué es este lugar...? ¿Un campo de entrenamiento? No, ¿Una arena?

El edificio tenía la apariencia de una arena redonda. El techo era un atrio y el interior estaba débilmente iluminado por la luz de la luna. Rio se encontraba en los asientos superiores de las gradas, con vistas a los terrenos erosionados de abajo.

Bueno, ya veo por qué no necesitan guardias aquí. Parece que tampoco necesitaré comprobar más, pensó Rio, perdiendo el interés y dándose la vuelta para volver al edificio principal. Sin embargo—

"¿Eh?"

Con sus sentidos agudizados por el uso de un arte espiritual que mejora el cuerpo antes de colarse, Rio detectó una débil presencia. El dueño de la presencia se acercó inmediatamente a él.

Rio se apartó de un salto y se puso a nervioso.

"¿Oh? Así que puedes detectar mi presencia al amparo de la oscuridad. Como era de esperar de un intruso capaz de atravesar la barrera. Soy el emperador, Nidoll Proxia. Bienvenido, intruso insolente."

Allí estaba un hombre con aspecto rudo y una brillante sonrisa — que se presentó como el primer emperador del Imperio Proxia.



Rio observó con cautela al hombre que apareció de la nada por debajo de su capucha.

"¿Qué? ¿Has quedado helado de miedo ante la reverencia del emperador? Bien, te permitiré hablar. ¿Qué tienes que decir en tu favor?" — Nidoll Proxia levantó los dos brazos y se dirigió a Rio pomposamente. Sostenía en su mano derecha una espada negra que normalmente requeriría ambas manos para ser manejada.

"¿Cómo sabías que me había colado por la barrera?" — preguntó Rio, disimulando su incomodidad al elegir deliberadamente no reconocer al hombre que tenía delante como emperador.

"Buahaha! Además de ocultar tu rostro ante el emperador, hablas de forma tan irrespetuosa... Bueno, eso está bien. Sin embargo, no tengo por qué dar explicaciones a un intruso." — Nidoll sonrió con ganas, negándose a responder a la pregunta de Rio.

Me imagino... Pero eso no importa. Nidoll Proxia... ¿Este hombre es el emperador de este país?

Para empezar, Rio no esperaba una respuesta adecuada, pero tenía dudas sobre si este hombre era realmente el propio Nidoll Proxia.

"Si te niegas a revelar tu identidad, tendré que hacerte ceder por la fuerza. ¿Estás preparado, patán?" — dijo Nidoll, levantando su espada en una postura natural.

Al mismo tiempo, Rio desenvainó dos dagas del bolsillo de su pecho sin dudarlo. Las empuñó en reversa y adoptó su postura de combate.

"Bwahaha! Si eres un asesino, un ladrón, o alguien más... Bueno, no importa. Ahora mismo estoy de muy buen humor. Como primer intruso que llega hasta aquí, estoy dispuesto a darte una recompensa. Si

consigues derrotarme, entonces te presentaré de buen grado mi cuello."

Tan pronto como Nidoll terminó sus palabras, cargó contra Rio.

Muy rápido!

Los ojos de Rio se abrieron de par en par ante las habilidades físicas de Nidoll antes de avanzar para enfrentarse a él de frente.

Deslizándose por la espada ancha que Nidoll blandía con ligereza, lanzó un tajo a los muslos de Nidoll mientras pasaba por delante de él. Sin embargo, la daga fue fácilmente desviada con un sonido metálico.

No lleva una armadura de metal. ¿Es una cota de malla? No, la resistencia de ahora era más...

Rio tragó saliva en silencio.

"Bwahaha! Bien hecho, bien hecho. Sigue entreteniéndome." — dijo Nidoll, atacando de nuevo sin dar tiempo para pensar a Rio. En contraste con su gran cuerpo, sus movimientos al blandir su espada eran compactos y precisos. Cada vez que blandía su espada, los asientos del público se partían como si fueran galletas.

Sin embargo, Rio se movía como un acróbata para evadir hábilmente los ataques de Nidoll. Se movió libremente de izquierda a derecha, desplazando finalmente el campo de batalla de los asientos de los espectadores al campo de abajo.

"Eres más ágil de lo esperado. Por mucho que me fastidie admitirlo, parece que estaré en desventaja si te desafío en una prueba de velocidad." — murmuró Nidoll, siguiendo a Rio hasta la arena. El campo abierto facilitaba su movilidad, ya que era más sencillo moverse por allí que por los asientos del público, que tenían escalones y otros obstáculos.

Inmediatamente después, Rio hizo una finta corriendo a la izquierda y a la derecha mientras cargaba hacia Nidoll.

"Hmph!" — Nidoll golpeó su espada contra el suelo con todas sus fuerzas. Entonces, partiendo del punto de impacto, unas llamas negras estallaron hacia fuera, dispersándose frente a él.

¿Qué son esas llamas...?



Rio retrocedió al instante para ampliar su distancia con las llamas negras, observándolas con dudas.

"Hmm. Además de ser ágil, tus reacciones también son rápidas. Sin embargo, mi espada controla las llamas del dragón maligno. No te será tan fácil extinguirlas." — tarareo Nidoll con admiración, y luego blandió su espada en un tajo horizontal. Las llamas negras irradiaron en línea recta, quemando todo el campo.

"Hmm... Quizás debería haberme contenido más." — murmuró Nidoll exasperado ante el mar de negro — "Hacía tanto tiempo que no cruzaba espadas con alguien de igual o mayor habilidad, que quería disfrutar más... Qué dragón más cobarde."

En cuanto murmuró eso, un aluvión de viento salió de repente disparado de las llamas negras. El aluvión de viento se llevó las llamas negras, es más, dirigió las llamas negras mientras atacaba a Nidoll en línea recta.

"Hmph!" — Nidoll blandió de repente su espada. La ráfaga de viento entró en contacto con su espada y aplicó una presión chirriante en su brazo, conmocionando el aire a su alrededor.

Al cabo de un rato, Nidoll repelió el aluvión de viento portador de llamas. Al momento siguiente, Rio se había acercado a Nidoll.

"Espléndido!"

Nidoll tenía una sonrisa embelesada grabada en su rostro mientras contraatacaba por reflejo. Sin embargo, el que tenía la iniciativa era Rio, que había lanzado el ataque sorpresa. Se había acercado sigilosamente a Nidoll, borrando la distancia que le separaba de la espada antes de blandir sus dagas a derecha e izquierda con movimientos complicados mientras empezaba a abrumar a su oponente.

Iluminadas por la luna, las dagas de Rio brillaron varias veces. Lanzó certeros tajos a los brazos y piernas de Nidoll, pero...

La armadura de tela que lleva parece tener algún secreto en su material. Es como cortar la piel de un demi-dragón.

Los tajos de Rio funcionaban más como ataques contundentes. La ropa de Nidoll desviaba fácilmente las hojas de las dagas. Sin embargo, parecía que el daño se acumulaba bajo la ropa. Los golpes en los órganos vitales fueron bloqueados con cuidado, pero era sólo cuestión de tiempo que quedara inmovilizado.

"Bwahaha, parece que mi derrota es sólo cuestión de tiempo. Bien, muy bien. Qué espléndido. Puedo sentir mi sangre bombeando por mis venas. Sí, ahora recuerdo esta sensación." — a pesar de estar acorralado, Nidoll reía a carcajadas sin importarle nada. Era como si amara la lucha con cada fibra de su ser.

Incapaz de medir la cantidad de humanidad de este hombre, Rio comenzó a aumentar su número de ataques con cierta cautela.

"¿Qué pasa? Esta es una oportunidad para venir a por mi cabeza. Ven, toma este cuello de un solo golpe. Sólo te arrepentirás si tratas de debilitarme primero... Ah, ya es demasiado tarde."

Nidoll instó a Rio a tomar rápidamente su cabeza, pero de repente frunció el ceño con decepción. Inmediatamente después, la esencia mágica negra surgió violentamente como llamas de su cuerpo y su espada.

Rio retrocedió por reflejo, pero—

"Desgraciadamente, se acabó el tiempo. No puedo retenerlo por más tiempo. Debes huir rápidamente." — suspiró Nidoll. El violento torrente de esencia negra que expulsaba se reunió siniestramente alrededor de su espada.

Esa esencia mágica son malas noticias.

Rio sintió un frio que le recorría la espina dorsal y enseguida reunió esencia dentro de su cuerpo.

"¿Oh? Parece que tienes la intención de intercambiar golpes conmigo. Bien, bien. Esa forma de pensar es realmente magnífica." — los ojos de Nidoll se abrieron de par en par, mostrando un atisbo de su asombro. Luego, su boca se torció con una sonrisa agresiva. Durante

este tiempo, el torrente de esencia negra siguió reuniéndose alrededor de su espada.

"En guardia." — Nidoll sostuvo su espada apuntando a los ojos de Rio, luego la hizo bajar lentamente, y se liberó un tremendo torrente de llamas negras. El interior de la arena se cubrió de una oscuridad total.

Sin embargo, Rio había reunido una cantidad igualmente enorme de esencia mágica. Levantó la mano hacia las llamas que se acercaban sin inmutarse, y de ella brotó una luz blanca. El torrente de luz blanca brilló como polvo de diamante mientras se precipitaba hacia adelante, chocando con las llamas negras. Inmediatamente después de la colisión, una luz cegadora llenó la arena y un vendaval helado recorrió la zona.

Las llamas negras de Nidoll habían sido devoradas y se estaban congelando. Además, Rio ya se había movido para acercarse a él por detrás.

"Hmm... Ha sido un final bastante repentino, pero no recuerdo la última vez que me sentí tan eufórico. Bien hecho. Me he divertido. Para cumplir mi palabra, te daré tu recompensa. ¿Qué deseas? ¿Mi vida?" — preguntó Nidoll simplemente. La daga de Rio apuntaba a su cuello.

"No tengo ningún interés particular en tu vida. Lo que quiero es información." — Rio hizo una breve pausa antes de plantear su demanda. La razón por la que no había atacado a Nidoll con la intención de matar era porque su objetivo original era reunir información.

La situación actual no era en absoluto lo que él esperaba, pero si este hombre era el emperador del país, entonces era aún más conveniente para él. Era muy probable que conociera a Lucius.

"¿Oh? Así que deseas mis respuestas sinceras a tus preguntas como recompensa. ¿Es así?" — los ojos de Nidoll se abrieron de par en par con sorpresa.

"Así es." — asintió Rio.

"Ha. Bien, entonces. Expón tus preguntas. Rápido, antes de que los guardias vengan corriendo." — Nidoll sonrió a su pesar y ordenó a Rio que hablara.

"Estoy buscando a un mercenario llamado Lucius. Si es de este país, quiero que me digas lo que sabes de él."

"...Bwahahal" — Nidoll se rio a carcajadas.

"...¿Qué es tan gracioso?" — preguntó Rio con una mirada suspicaz.

"Ya veo. Te has colado hasta aquí en busca de ese hombre. Una capacidad de acción admirable, sin duda. Heh heh heh."

"¿Así que estás diciendo que sabes de él?"

"Efectivamente, lo conozco. Aunque no es ciudadano de este país."

"Entonces, ¿Cuál es su relación contigo?"

"Soy el gobernante de este país, y ese hombre es el jefe de un renombrado grupo de mercenarios. No es extraño que tengamos una conexión por contrato." — respondió Nidoll con valentía y entusiasmo.

"En ese caso, ¿También debes conocer a un hombre llamado Reiss? El que actúa como embajador de este país."

Los ojos de Nidoll se abrieron débilmente — "Hmm, así que también conoces a Reiss. De hecho, fui yo quien nombró a ese hombre como nuestro embajador."

"¿Cuál es la relación de Reiss y Lucius?" — preguntó Rio con rotundidad.

"A Lucius se le encargó en su día la protección de Reiss, pero no me interesan las relaciones de mis sirvientes. Reiss rara vez regresa a este país tal cual. Incluso cuando vuelve, desaparece sin decir nada al poco tiempo. Bueno, parece que está haciendo varios movimientos formando facciones y similares... Hmm. Entonces, ¿Cuál es tu objetivo, Lucius o Reiss? Ahora mismo sólo te daré información sobre uno, así que elige sabiamente."

Lolipoi - Kinako Pan

SEIREI GENSOUKI V13

"¿Entiendes la situación en la que estás ahora mismo? Yo soy el que hace las preguntas." — Rio movió su mano en silencio, presionando la daga contra la garganta de Nidoll.

"Ya, ya, muchacho. Te dije que los guardias vendrían corriendo pronto. ¿Tienes tiempo que perder?"

"Entonces dime la ubicación de Lucius. Si sabes dónde está, claro."

"El Reino Paladia. El reino está constantemente en conflicto con sus países vecinos, pero mi país está proporcionando apoyo detrás de escenas. Es un pequeño reino al este. ¿Has oído hablar de él?"

"He oído el nombre."

"Entonces seré breve. Hace aproximadamente un año que su contrato terminó conmigo, y eligió el Reino Paladia como su nuevo lugar de trabajo. Preparé una carta de recomendación en secreto, así que debería tener una conexión con la familia real. No sé si sigue trabajando allí, pero puede que el primer príncipe sepa algo." — respondió Nidoll, y luego se encogió de hombros.

"..." — Rio se calló con una mirada pensativa. Nidoll le estaba dando información voluntariamente, pero sin pruebas creíbles, no se sabía si sus palabras eran ciertas o no. Rio dudó, preguntándose si era correcto irse así, cuando...

"Bueno, es tu elección si me crees o no. ¿Pero qué vas a hacer ahora? Te he dicho todo lo que sé sobre su ubicación, así que tu recompensa ya se ha cumplido. No tengo ninguna obligación de obedecerte más allá de esto, ¿Sí? Y parece que los guardias están aquí. Justo a tiempo." — se burló Nidoll con audacia. Como dijo, el pasaje que conectaba con la arena empezaba a llenarse de ruido.

Quedarse más tiempo sería demasiado arriesgado, ¿No?

Rio frunció el ceño débilmente, y luego decidió retirarse.

"Ah, una cosa más. Si te vas, sal por donde has entrado. No vayas a tocar la barrera por descuido. Aunque también depende de ti si crees esto o no." — añadió Nidoll como una idea tardía. Al mismo tiempo, la esencia mágica se hinchó dentro de su cuerpo. Por reflejo, Rio dio un

paso atrás para ganar distancia, e inmediatamente empezó a correr para escapar.

¿Qué le pasa a ese hombre?

Rio saltó mientras corría, dirigiéndose a los asientos de los espectadores. Tuvo una sensación espeluznante que era difícil de describir con palabras, lo que le hizo volver a mirar a Nidoll.

Nidoll le sonrió a Rio con valentía.

"Ahí está!"

"Es rápido!"

"Puede haber otros! Protejan a Su Majestad!"

Los soldados se apresuraron a rodear a Rio con movimientos coordinados mientras comenzaban a escoltar a Nidoll. Sin embargo, Rio corrió a una velocidad superior a la que ellos podían seguir, saltando ligeramente hacia el atrio.

"Q-Qué habilidades físicas tiene..."

"¿Es un usuario de espada encantada?"

Los soldados se congelaron y miraron a Rio con asombro.

Rio miró a Nidoll una vez más antes de saltar fuera de la arena, desapareciendo de la vista de los soldados que lo perseguían.

"¿S-Saltó?"

Los soldados se quedaron con los ojos muy abiertos por la sorpresa. Rio aprovechó esa oportunidad para utilizar sus artes de espíritu de viento y ascender rápidamente, abandonando la barrera a través de la brecha. Mientras tanto...

"No te enfades tanto. Simplemente hice el acto que Reiss dirigió. Hice un buen papel, ¿No crees?" — murmuró Nidoll, riéndose a carcajadas para sí mismo.

Capítulo 8: El paradero de las Amatistas

Por otra parte, mientras Rio se dirigía al Reino Paladia basándose en la información de Nidoll...

Christina visitaba Galtuuk, la capital del Reino Galarc, para dar sus saludos como nueva representante de Restauración. También para dar una disculpa y una explicación por las acciones de Charles al desplegar el ejército de Beltrum frente a la frontera. La acompañaron Flora, Hiroaki y Roanna. Una vez resueltos todos los asuntos, por fin llegó el momento de regresar a Rodania.

En ese momento, Christina y sus compañeros estaban a bordo de un barco encantado que volaba entre otros dos barcos escolta.

Christina había estado revisando algunos documentos importantes incluso después de subir al barco, pero una vez que llegó a un buen lugar para detenerse, decidió tomar un descanso con Flora. No había nadie más que ellas y Vanessa en la habitación.

"Por fin podemos volver." — suspiró cansada Christina mientras daba un sorbo a su té.

"Sí." — respondió Flora, igualmente cansada de su estancia.

"¿Nos tomamos un descanso cuando volvamos?"

"Sí!" — Flora asintió con alegría.

"Puede que no podamos tomarnos muchos días libres, pero ¿Hay algo que quieras hacer durante el descanso?" — preguntó Christina.

"Estoy feliz de estar contigo... pero ¿Qué tal una cena o una fiesta de té? Umm, y podemos invitar a Sir Hiroaki y a Roanna." — después de responder con eso, Flora observó la reacción de Christina.

"Claro..." — Christina asintió con aprensión. Ella había regañado a Hiroaki después de su simulacro de batalla con Rio por perder el control de su Arma Divina y causar un desastre, así que ahora era completamente consciente de que no sería fácil tratar con ella. Ella había intentado desarrollar su relación organizando varios eventos,

pero, aunque él asistiera, su actitud brusca era evidente. Además, cuando Flora trató de decirle la razón por la que Christina estaba enfadada—

"Por supuesto que te pondrías del lado de tu hermana."

Fue lo que había dicho antes de distanciarse de su prometida, Flora. Estos días, en cambio, siempre estaba con Roanna. Le habían levantado el arresto domiciliario, por lo que pudo ir con ellos al Reino Galarc, pero incluso ahora se había encerrado en otra habitación a solas con Roanna.

Había un límite a lo que se podía perdonar, incluso para un héroe. Perdonar un acto imperdonable no haría más que deformar la personalidad de Hiroaki, así que tenía que aprender esta distinción antes de acabar haciéndose más y más enemigos.

Esa era la simple verdad que Christina quería decirle.

Pero incluso algo tan sencillo era difícil. Había intentado explicar las cosas con el mayor cuidado posible, poniendo ejemplos reales, pero sus palabras no parecían llegar a Hiroaki. Tal vez sus sermones eran una molestia no deseada para él. Probablemente no tenía el encanto necesario para lograrlo.

No hay nada que hacer al respecto...

Christina suspiró desganada.

"Disculpe."

La puerta se abrió sin llamar.

"Chico insolente! ¿Te atreves a importunar a la princesa Christina y a la princesa Flora?" — Vanessa montó en cólera por reflejo y echó mano de su espada enfundada en la cintura. Irrumpir en la habitación de un miembro de la realeza sin llamar era algo más que una cuestión de mala educación.

"Sí, entré sabiendo eso." — dijo con despreocupación el hombre que entró. Por si fuera poco, otras dos personas irrumpieron detrás de él.

Los tres iban vestidos con túnicas negras y máscaras de tela, por lo que no se les veía la cara.

"Augendae Corporis! ¿Quiénes son ustedes?" — Vanessa recitó el hechizo para potenciar sus habilidades físicas antes de desenfundar su espada y exigir sus identidades. Christina se interpuso entre Flora y los hombres para protegerla.

"Nadie es tan estúpido como para responder a eso con sinceridad, ¿Verdad?" — se mofó el hombre en frente.

"Debería haber habido caballeros a bordo de la nave." — dijo Christina, empujando a Flora para que se pusiera detrás de ella.

"Todos los que nos encontramos en el camino han sido enviados pacíficamente a sus tumbas. Fueron demasiado permisivos, ¿No crees? Que estés en un barco no significa que no haya enemigos."

Los otros dos que estaban detrás del hombre se rieron burlonamente.

"Princesa Christina, Princesa Flora. Quédense detrás de mí en la esquina de la habitación." — Vanessa tenía su espada preparada con una expresión violenta.

"Ven, Flora." — Christina tomó inmediatamente la mano de Flora y la llevó a la esquina, luego la hizo ponerse detrás de ella para protegerse. Vanessa se trasladó rápidamente a la esquina para hacer de muro que las protegiera.

"Ohoho! La respuesta estándar a ser atacado en una habitación es solidificar tus defensas, después de todo. Bueno, alguien puede notar el alboroto si tardamos demasiado, así que limpiemos esto rápidamente. Hey." — el hombre de delante hizo un gesto con la barbilla, y los dos de detrás se separaron a izquierda y derecha para rodearlas. El hombre también se acercó a las chicas.

" ..."

La cautela de Vanesa aumentó, apuntando rápidamente con la punta de su espada entre los tres hombres en un amago de derribar al primero que se moviera, aunque eso significara poner su propia vida en juego.

"Ooh, qué miedo." — dijo burlonamente el hombre alto.

¿La razón por la que estos hombres no han desenvainado sus espadas es porque buscan a las princesas vivas y no muertas? pensó Vanessa, observando a los hombres acercarse sin desenvainar sus espadas.

"Christina..."

"Todo estará bien. Yo te protegeré." — Christina agarró la mano que Flora había aferrado nerviosamente a su manga.

"Haaah!" — gritó el hombre que estaba al frente, provocando que los tres cargaran contra Vanessa a la vez. Ella no podía hacer frente a sus tres ataques a la vez.

"Ngh..." — Vanesa ajustó la postura de su espada con movimientos minuciosos, y luego blandió su espada horizontalmente para acribillar a los tres a la vez.

La puntería y la sincronización fueron perfectas. El cuerpo de la primera persona fue cortado, el cuerpo de la segunda persona quedó atrapado en el impulso de la espada y envió a la tercera persona a estrellarse a su lado. Eso fue lo que Vanessa simuló inmediatamente en su cabeza, pero—

Clank! Un inesperado sonido metálico se escuchó en su lugar.

"¿Qué?" — Vanessa miró sorprendida. El hombre que había saltado desde la derecha había desenvainado su espada y detenido el golpe de su espada.

"Bueno, al saltar así, es obvio que se balancea de esa manera. Por desgracia, tenemos bastante experiencia en este tipo de combates. Estamos bien versados en cómo manejarlas." — se rio con suficiencia el hombre de la derecha. Con su arma bloqueada, no había nada que impidiera a los otros dos saltar sobre Vanessa.

"Ve a echarte una larga siesta con los demás." — el hombre alto clavó el cuchillo oculto que llevaba en el abdomen de Vanessa. Luego, giró la muñeca y sacó el cuchillo a la fuerza.

"Guh... Ugh..."

Vanessa cayó de rodillas, incapaz de soportar el dolor.

"Esta hecho."

"Gah...!"

El otro atacante dio una patada en el lado de la cara de Vanessa. Su cuerpo se estrelló estrepitosamente contra los muebles. Debió haberse golpeado la cabeza, ya que cayó sin fuerzas después de eso.

"Inpulsa Fluctus!" — Christina extendió la mano y recitó un hechizo mientras los hombres estaban distraídos. Un círculo mágico brilló, disparando una poderosa onda de choque eléctrica frente a ella.

"Urgh!"

"Guh".

"Qu..."

Los hombres sacaron sus espadas e inmediatamente saltaron hacia atrás. Sin embargo, la descarga eléctrica se dirigió hacia sus espadas, atacando a los hombres.

"Photon Projectilis!" — entonces Christina disparó un ataque consecutivo de balas de fotones a los hombres mientras se movían. Varias de ellas hicieron impactos directos, haciendo volar a los hombres hacia el fondo de la habitación.

"Quédate ahí." — ordenó Christina a Flora, y luego se acercó con miedo a los hombres caídos. Tenía la mano extendida delante de ella, preparada para activar un hechizo de un momento a otro. Sin embargo, estaban completamente desplomados con los ojos cerrados.

...¿Están inconscientes? Christina suspiró aliviada, liberando la tensión que tenía en la mano.

"Ya está todo bien. Ven aquí. Esta habitación es peligrosa. Tenemos que comprobar el estado de Vanessa." — Christina se volvió hacia Flora y le ordenó, pero—

"C-Christina!" — los hombres que debían estar inconscientes se levantaron todos a la vez y empezaron a correr.

"Qu..."

El hombre más cercano a ella la agarró por detrás, mientras que los otros dos corrieron hacia Flora y la sujetaron fácilmente por ambos lados.

"Vaya, vaya. Qué princesa más violenta eres, disparas esa magia sin piedad." — dijo el hombre que había capturado a Christina por detrás con un toque de exasperación.

El rostro de Christina se retorció de odio — "Por supuesto. Activé la magia sin preocuparme por sus vidas... ¿Cómo has sobrevivido?"

"Por desgracia para ti, todos hemos mejorado nuestros cuerpos físicos con espadas encantadas. Atrapamos el primer golpe con nuestras espadas y lo compensamos con esencia mágica, y luego resistimos el segundo disparo mejorando nuestros cuerpos. Aunque sigue doliendo." — el hombre apretó las delgadas manos de Christina.

"Ngh... Suéltame, patán." — Christina hizo una mueca de dolor.

"No, me temo que no puedo. Sería una pena que empezaras a atacarnos de nuevo, así que..."

Clack fue un cierto sonido. Se sentía como si algo hubiera sido presionado contra su cuello.



¿Grilletes de sellado mágico? Ngh... Christina frunció el ceño.

"Si todavía quieres hacer ruido, vamos a arrancar una de las uñas de tu hermanita." — dijo el hombre detrás de ella.

"Oww..." — Flora hizo un grito de dolor.

"Para eso!" — dijo Christina asustada.

"¿Hmm? ¿Qué has dicho?" — preguntó inocentemente el hombre detrás de ella.

"Si tienes que arrancar una uña, entonces toma la mía. No lucharé más." — respondió Christina débilmente.

"Haha. Qué valiente. Definitivamente le gustarías a nuestro jefe." — el hombre se rio burlonamente detrás de Christina.

"¿Cuál es tu objetivo? Si es el secuestro, entonces debería ser suficiente..."

Entonces no toques a Flora, fue lo que Christina dejó sin decir.

"En efecto. Lo que significa que la segunda princesa es inútil, así que no hay razón para mantenerla viva."

"Espera. Si vas a matar a alguien, entonces mátame a mí..." — suplicó Christina, alterada.

Flora se unió a la conversación con un pánico similar — "N-No puedes! Si una de nosotras tiene que morir, entonces yo—"

"Heh! Bwahaha! Tengan por seguro que si quisiéramos matar a alguna de ustedes ya lo habríamos hecho. Simplemente recibimos la petición de reunir el mayor número de obstáculos posible. Para empezar, las necesitábamos a las dos — todo lo demás era una pequeña venganza por golpearnos con la magia."

El hombre que sujetaba a Christina se echó a reír. ¿Qué tan rencoroso era?

"Ugh, qué asco..." — Christina se mordió el labio.

"Es un alivio ver que las dos se quieren tanto. Sigan así cuando lleguen al otro lado."

"¿Nos vas a llevar a algún sitio?"

"Sólo a cierto reino. Sin embargo, nuestros planes están bastante cargados. No se sabe qué pasará con ustedes después de ser enviadas al lugar designado. Bueno, entonces — vamos a enviarte. Estoy seguro de que alguien ya ha tomado nota de la conmoción. Ven aquí."

El hombre tiró de Christina por el brazo y extrañamente la arrastró no hacia la puerta, sino hacia Flora en la esquina de la habitación.

"Aah...!"

Christina fue empujada hacia Flora, haciéndola soltar un pequeño grito.

"Christina." — Flora abrazó con fuerza a su hermana mayor. Mientras tanto, los hombres las apuntaban con sus espadas para que no se movieran.

"¿Qué significa esto...? ¿No nos iban a llevar a algún sitio?"

¿Iban a matarlas a las dos después de todo? Después de su desagradable intercambio anterior, era más que posible. Christina se sintió incómoda ante la sensación de peligro inminente.

"Sí, lo haremos. Pero, como acabo de decir, nuestros planes están un poco repletos, así que no se sabe qué pasará después de que las enviemos al lugar designado. En otras palabras, esto." — dijo el hombre, sacando un cristal de esencia roja del interior de su túnica. Luego, lo lanzó hacia Christina y Flora y recitó el hechizo de teletransportación.

"Instans Motus."

Inmediatamente después, el espacio alrededor del cristal de esencia se deformó.

"¿Eh...?"

No tenían ni idea de lo que acababa de ocurrir. Con la mirada perdida, Christina y Flora se desvanecieron instantáneamente en el lugar.

"Sigamos nuestro camino antes de que Reiss empiece a dudar de nosotros también. *Instans Motus*." — dijo el hombre, sacando otro cristal rojo. Luego recitó el hechizo y los tres desaparecieron juntos.

"Hey! ¿Qué fue ese ruido?"

Habiéndose encerrado en una habitación cercana con Roanna, Hiroaki escuchó el alboroto y apareció inmediatamente después.



En el centro noreste de la región Strahl había un pequeño reino llamado Paladia. En un bosque del lado oeste de este reino se encontraban Christina y Flora, con sus vestidos claramente inadecuados para su entorno. Ambas miraban nerviosas el sombrío bosque, y Flora se acercaba a su hermana mayor con miedo. Hace unos momentos estaban en una aeronave encantada, así que ¿Por qué estaban en el bosque?

No había señales de nadie cerca. Sólo se oía el sonido de la vegetación agitada por el viento y los rugidos de los animales salvajes a lo lejos.

Era casi como si estuvieran soñando. Sin embargo, no se trataba de un sueño: el collar metálico que rodeaba el cuello de Christina lo indicaba.

"...¿Dónde estamos?" — Christina puso una mano contra el collar y murmuró aturdida, mirando el bosque a su alrededor.

Epílogo

Varias horas después de que Christina y Flora fueran enviadas al bosque Paladia...

"Mm, estoy cansada..."

Ese día, Celia había terminado de dar su clase en la Academia Rodania y se paseaba por la casa de huéspedes.

Buen trabajo hoy, Celia, dijo Aishia, escoltándola en su forma espiritual.

Gracias. Vayamos rápido a casa y comamos algo rico.

De acuerdo. La voz de Aishia resonó con un tono ligeramente alegre.

Ah, pero primero tengo que pasar por la oficina. Christina y las demás deberían volver hoy. Si ya han llegado, debería saludarlas, explicó Celia mientras se dirigía a la oficina central dentro de la casa de huéspedes. Los nobles más importantes y sus secretarias tenían allí sus escritorios, y el de Christina también estaba situado al fondo, junto a su despacho personal. Ella utilizaba ese despacho con frecuencia.

Sin embargo, normalmente se podía saber quién estaba en ese momento viniendo aquí, así que era posible que las noticias del regreso de Christina ya hubieran llegado a esta oficina.

Pero, aunque haya vuelto, probablemente esté cansada. Quizá ya se haya retirado por hoy, se preguntó Celia mientras llamaba a la puerta del despacho.

Toc Toc

"Qué raro... ¿No hay nadie dentro? Ahora que lo pienso, tampoco nos hemos cruzado con nadie de camino." — la falta de respuesta y la presencia de alguien más hizo que Celia ladease la cabeza. La oficina no debería estar completamente vacía hasta después de las horas de trabajo...

Toc Toc Intentó llamar una vez más, pero siguió sin obtener respuesta. Sin más remedio, Celia abrió ella misma la puerta.

"Disculpe..."

Se asomó al interior, pero la habitación estaba en completo silencio. No había nadie dentro. ¿Qué podía significar esto? Ladeó la cabeza confundida, cuando Aishia se materializó de repente a su lado.

Celia la regañó con un gesto nervioso — "H-Hey, Aishia! No puedes materializarte aquí, aunque no haya nadie en la habitación—"

"Retrocede. Hay una presencia extraña." — dijo Aishia, mirando a una esquina de la habitación.

"¿Eh...?" — Celia siguió su mirada hacia el mismo lugar.

La distancia que las separaba era de unos cuantos metros.

"Supongo que no tenía sentido esconderse después de estar tan cerca. Y como esperaba, la que custodiaba a Celia Claire en forma de espíritu eras tú... Tenía mis esperanzas, pero parece que he sido completamente burlado por ese hombre. Qué molestia..."

El embajador del Imperio Proxia, Reiss, estaba parado.



Historia Corta Extra: Cocina Cacera de Sensei

Un día antes del banquete en el Reino Galarc, en la mesa del comedor de la casa de piedra...

"¿C-Cómo está?" — preguntó Celia, observando la expresión de Rio que estaba sentado frente a ella. Frente a él había un plato de omurice cubierto de salsa demi-glace, cuyo primer bocado acababa de comer.

"Está muy rico."

"¿En serio?"

"Sí. El arroz con pollo ha respondido adecuadamente a la fuerza de la salsa, y el huevo a medio cocer es perfecto. Sabe aún mejor sabiendo que fuiste tu quien lo cocinó, sensei."

"¿Realmente lo crees?"

"Sí." — asintió Rio con confianza.

"Ya veo... Gracias. Valió la pena toda la práctica." — Celia soltó una risita tímida.

"Después de todo, has estado aprendiendo a hacer omurice de Miharu y Orphia a menudo estos días. Me siento honrado de tener el papel de catador de sabores. Sin embargo, tengo una pregunta..."

"¿Hm? ¿Cuál es?

"Me has dejado probar todos tus otros platos mientras practicabas, así que ¿Por qué el omurice era el único plato que no me dejabas probar hasta hoy?" — preguntó Rio.

"B-Bueno, eso es porque..."

"¿Por qué?"

"Dijiste que el omurice era tu comida favorita, así que..." — Celia murmuró en voz baja.

"¿Hm?" — Rio ladeó la cabeza, incapaz de entender lo que ella había dicho.

"El omurice es tu comida favorita, ¿No? Por eso sólo quería que lo comieras una vez que estuviera segura de que sabía bien. Porque quería que dijeras que estaba delicioso." — confeso Celia, con las mejillas enrojecidas.

Rio se sorprendió — "Así que fue por eso... Muchas gracias." — dijo con una sonrisa.

"S-Sí."

"Está realmente delicioso. No me importaría comerlo todos los días. ¿Lo harías de nuevo para mí?"

"...Claro." — Celia bajó la mirada y asintió lentamente.

"Hehe."

A poca distancia, varias residentes de la casa de piedra estaban observando calurosamente la escena en la mesa del comedor.



Palabras del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por comprar Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 13 - Dos Amatistas.

¿Qué les ha parecido el volumen 13? ¿El final los ha mantenido en vilo? Seguro que Rio y Aishia pueden hacer algo al respecto, ¿No? En cualquier caso, si sientes curiosidad por la continuación, no hay nada que me haga más feliz.

Se está trabajando con diligencia en más desarrollos de suspenso en el volumen 14, así que esperen con impaciencia su publicación! Ahora, hay algunos anuncios que me gustaría hacer utilizando este espacio!

En primer lugar, se ha decidido el lanzamiento de la segunda edición del CD Drama de *Seirei Gensouki* para el volumen 14! Gracias al apoyo de todos, el primer CD Drama (Lanzado con el volumen 12) ha vendido lo suficiente para recibir una impresión adicional y hacer que el segundo CD sea una realidad. En respuesta a las apasionadas peticiones de todos, el segundo CD incluirá a los personajes que no aparecieron en el primero, así que esperen con impaciencia el anuncio de más detalles y la fecha de lanzamiento.

Siguiente, la serie *Seirei Gensouki* ha alcanzado las 750.000 ventas. También era la primera vez que oía las cifras concretas, así que me sorprendió saber que nos acercamos a la marca del millón! Todo esto es gracias al cariño que todos han mostrado a esta serie, así que me gustaría utilizar este espacio para ofrecer mi gratitud. Muchas gracias!

Ahora, creo que la única manera de pagar esta deuda es seguir escribiendo una historia interesante. Dicho esto, para seguir escribiendo comercialmente, la obra tiene que progresar mucho, así que a partir de ahora trabajaré duro para conseguir el objetivo de 1.000.000 de ventas y un anime. Y por ello, pido a todos que sigan apoyando a *Seirei Gensouki* en el futuro también.

Por último, el volumen 1 de la tienda exclusiva de *Seirei Gensouki* fue un gran éxito, así que se ha decidido potenciar un volumen 2! Esta vez se abrirá en Tokio, Osaka y Nagoya. Para más detalles, consulten la página web de Melon Books y HJ Bunko, así como mi Twitter o mi página web oficial.

Ahora concluyo aquí. Volvamos a encontrarnos en el volumen 14!

A principios de marzo de 2019 Yuri Kitayama